

**ASTURIAS
DENDE
➤ CERCA**

DOCUMENTO POLÍTICO

**LA UTOPIA SERA AHORA:
POR EL FRENTE AMPLIO**





ÍNDICE

PARTE 1. EL MUNDO QUE VIENE 11

La digitalización y la pérdida del control sobre la economía	11
TECNOLOGÍA, ADICIONES Y EXTRACCIÓN DE NUEVAS PLUSVALÍAS	11
LA PÉRDIDA DEL CONTROL DE LA ECONOMÍA: INDUSTRIA, SECTOR SERVICIOS, SECTOR PRIMARIO, COMERCIO	11
La sociedad de la incertidumbre y la urgencia. Los nuevos malestares	13
EL FIN DE LA UTOPIA NEOLIBERAL	14
EL IMPACTO SOBRE LA SALUD MENTAL: NO CALLAR ANTE EL DOLOR INDIVIDUAL	15
Medio ambiente, cambio climático y transición ecológica	16
EL NEOLIBERALISMO NO PUEDE FRENAR LA DESTRUCCIÓN MEDIOAMBIENTAL	16
La ola reformista mundial, reformismo europeo, fondos europeos y condicionalidad	17
La extrema derecha organizada	19
EL AUGE DE LA EXTREMA DERECHA, LA INTERNACIONAL REACCIONARIA Y EL PENSAMIENTO MÁGICO	19
CÓMO SUPERAR A LA EXTREMA DERECHA	20
Tareas de las fuerzas transformadoras	21

PARTE 2. EL MOMENTO EN EL ESTADO 24

Un gobierno histórico	24
ACUERDOS BASADOS EN AVANCES PROGRAMÁTICOS CLAROS	25
LA RUPTURA DE LA CLÁUSULA DE EXCLUSIÓN Y LA OPORTUNIDAD TERRITORIAL	26
LA CRISIS DE RÉGIMEN Y LA MONARQUÍA	28
LA CALIDAD DE VIDA EN EL CENTRO: CUIDADOS, SALUD MENTAL Y TRABAJO DECENTE	29
LA CALMA REVOLUCIONARIA	30
La pandemia: Lo cambió todo, ¿o no?	31

PARTE 3. LA ENCRUCIJADA ASTURIANA: TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE ASTURIAS 32

El informe AROPE	32
La transformación de nuestro tejido industrial y la conversión de la precariedad en norma	33
LA SUSTITUCIÓN DE EMPLEOS SEGUROS EN EL SECTOR INDUSTRIAL POR SECTOR SERVICIOS FEMINIZADO Y PRECARIZADO	34
La crisis de vivienda en Asturias	35
El desequilibrio generacional	35

LA JUBILACIÓN DE LOS BABY BOOMERS	35
LA EMIGRACIÓN JUVENIL, LA EMANCIPACIÓN TARDÍA Y LA CRISIS DE NATALIDAD.....	36
El desequilibrio territorial.....	37
ASTURIAS EN EL ESTADO: AUMENTAR NUESTRA ESTIMA, RECLAMAR VOZ PROPIA.....	38
LA ASTURIAS VACIADA	39
Las políticas de ciclo contrario.....	41

PARTE 4. UN FRENTE AMPLIO PARA GANAR ASTURIAS

Confrontar a la gestora renovó simbólicamente a la FSA	43
La reconstrucción de las redes clientelares y del régimen astur	44
La Asturias de Amazon.....	45
Barbón, Podemos y la pandemia	46
El problema de la geometría variable	47
La necesidad de un frente amplio	48
HIPÓTESIS POLÍTICA: EN LA DIVISIÓN GANA LA FSA.....	48
SUPERAR A LAS SIGLAS, REARMAR LA SOCIEDAD CIVIL.....	49

PARTE 5. PODEMOS ASTURIAS, PIEZA A BATIR

La función de la persistencia	53
Defendamos nuestra memoria: Las cosas que no habrían sucedido sin Podemos Asturias.....	55
EDUCACIÓN 0 A 3 PÚBLICA, GRATUITA Y UNIVERSAL	55
UNIVERSIDAD CON MATRÍCULAS MÁS BARATAS.....	55
COMPROMISO PARA SUPRIMIR EL PEAJE DEL HUERNA	56
ANTICORRUPCIÓN Y TRANSPARENCIA	56
LUCHA CONTRA LA COVID19.....	56
GARANTIZAR UNA SANIDAD Y CUIDADOS SIN ESPERAS Y DE CALIDAD	56
RECUPERAR LOS DERECHOS LABORALES PERDIDOS	57
REFORMA DEL ESTATUTO DE AUTONOMÍA	57
MEDIOAMBIENTE Y TRANSICIÓN JUSTA.....	57
La excepcionalidad asturiana	58
Orgullo por lo conseguido. Humildad para mejorar.	60
Programa, programa, programa: Acuerdos en base a contenidos	61

PARTE 6. ORIENTACIÓN POLÍTICA- ESTRATÉGICA DE PODEMOS ASTURIAS

Construir las utopías.....	63
Una profunda transformación democrática.....	64
DEMOCRATIZAR LA ECONOMÍA.....	65

RECUPERAR EL CONTROL DE LA ECONOMÍA	67
Frenar la precarización del empleo y del empleo femenino	68
Hacia el bienestar psicológico: Mejorar la salud mental actuando sobre lo estructural	69
Convertir los aplausos en políticas públicas.....	70
Hacer del feminismo y del ecologismo unos elementos de transformación estructural de nuestra economía	71
UN FEMINISMO PARA EL 99%.....	71
NUESTRA APUESTA ES POR EL ECOLOGISMO SOCIAL.....	73
Frente a la PAC y la agroindustria: Un pacto histórico con el campo	75
Reequilibrar el Estado, estimar Asturias	77
Asturias tiene derecho: Derechos organizados y de necesidad de peso político	80
Una Asturias para las y los jóvenes	81
Una renta básica universal e incondicional	82

PARTE 7. DISPUTAR LA HEGEMONÍA EN LA SOCIEDAD CIVIL

El ciclo calle - parlamento - calle	83
7 claves para la hegemonía, social y cultural.....	84
PARTIDO-MOVIMIENTO.....	84
IMPULSAR EL TEJIDO SOCIOECONÓMICO	85
CREAR CENTROS SOCIALES	85
ASOCIACIONISMO CULTURAL.....	86
COLABORAR PARA EL DESARROLLO DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN POPULARES.....	86
RECONSTRUIR E IMPULSAR LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	86
PROYECTO ASTURIAS	86
La implantación municipalista y los frentes amplios municipales.....	87

PARTE 8. MÁS ORGANIZACIÓN, MÁS ABIERTA

Autonomía política y organizativa: El país que queremos debe reflejarse en las organizaciones políticas	89
Construyendo una organización más clara	90
DE UNA ORGANIZACIÓN LÍQUIDA A UNA ORGANIZACIÓN CLARA	90
HACIA UNA CONFERENCIA POLÍTICO-PROGRAMÁTICA EN 2022	92
CONSTRUYENDO CAUCES FORMALES Y ESTABLES DE PARTICIPACIÓN.....	93
Una comunicación para ganar Asturias.	96
COMUNICACIÓN INTERNA	96
COMUNICACIÓN EXTERNA	98

RUEDAS DE PRENSA.....	98
CAMPAÑAS PERMANENTES.....	99
ESTRATEGIAS PARA AFRONTAR LAS DISTOPÍAS DIGITALES.....	100
Hacia un Foro Social de Reconstrucción	102

CONCLUSIÓN: LA UTOPIA SERA AHORA **104**

Presentamos un documento que contiene la visión de Podemos Asturias sobre el mundo, el Estado y Asturias: un diagnóstico de situación. Una Asturias que navega en un mundo con cada vez más contradicciones, más desigualdades y bajo la amenaza del cambio climático y el desastre medioambiental. Una Asturias que ha dado la cara frente a la pandemia y ha mostrado su lado más solidario en estos tiempos difíciles. Tras casi 50 años de neoliberalismo hegemónico y cultura del sálvese quien pueda, ha sido la gente que trabaja y cuida la que ha mantenido la sociedad en funcionamiento en esta reciente crisis. Lo cierto es que lo ocurrido en los dos últimos años cuestiona la lógica que se nos ha intentado imponer desde las élites del poder y la economía, es hora de que esa lógica solidaria de los y las de abajo sustituya a la lógica del beneficio de los de arriba.

Hay quien dice que Podemos es un partido que no se define a nivel estratégico. Falso. En este documento encontrarás propuestas y orientaciones estratégicas del partido para los próximos años: unos ejes programáticos definidos para guiar nuestra política. También exponemos los medios y las tácticas para llegar a esos objetivos, la forma en que nos vamos a organizar y movilizar para ello.

“Ni dioses, reyes, ni tribunales...” dice la canción. En Podemos Asturias creemos que los cambios los hace la gente. La Sociedad Civil organizada es nuestro medio ambiente natural, y en la tribuna parlamentaria y la institución estamos representando a la gente y defendiendo sus intereses: Calle - Parlamento - Calle, es nuestra consigna de trabajo.

Nuestra visión de la política de alianzas con otras fuerzas políticas y sociales, el carácter del régimen asturiano de la FSA, el papel del movimiento feminista y el movimiento obrero para impulsar los cambios, la importancia de fomentar la cultura popular, el impulso de los espacios sociales que las élites quieren arrebatar, la defensa del campo frente a la agroindustria y un punto de vista radical de cómo resolver la crisis climática y medioambiental, son algunos de los temas que abordamos en este documento.

En las siguientes líneas te resumimos diez posiciones claves para transformar Asturias:

1 - Ser firmes para ser útiles. En Asturias, la situación es muy distinta a Madrid. Allí se llegó a un acuerdo con contenidos porque no había otra posibilidad aritmética posible. Aquí, incluso con Podemos en posición decisiva y natural para el acuerdo, el pacto PSOE-PP está naturalizado y no dudan en ponerlo en práctica. O con Ciudadanos, o como cuadro. Es la geometría variable, que permite gobernar al PSOE sin asumir compromisos. De ahí que el PSOE tenga facilidad para ofrecer fotos, pero no políticas que cambien Asturias. En Asturias, los cambios se logran con persistencia, de ahí que la firmeza y rigor mantenidas hasta ahora en las negociaciones, apoyada en movilizaciones en la calle, sea el mejor garante para plasmar acuerdos sobre contenidos concretos. Apostamos por el programa, programa, programa, como base para los acuerdos. La llamazarización o teoría de la muleta, es decir, creer que entrar en una teórica “alianza incondicional de izquierdas” va a transformar Asturias es, o bien ingenuidad, o bien anteponer los intereses de una minoría de potenciales cargos públicos. El institucionalismo vacío, no sirve. Para ser útil a Asturias, Podemos debe responder al pueblo, y mantener sus raíces bien plantadas en la realidad de la que venimos, bajo el principio de Calle - Parlamento - Calle.

2 - Reforzar Podemos para abrirse a un frente amplio. Es necesario ha-

cer crecer nuestra organización y, a la vez, trascenderla, abrir y oxigenar. Nuestras siglas son importantes, conseguimos mucho con ellas, pero sólo con ellas no basta y debemos evitar la tendencia cómoda a cerrarnos sobre ellas. Mirar al horizonte con generosidad, y volcarnos sinceramente en la construcción de un frente amplio. Podemos Asturias estará al servicio del proyecto de Yolanda Díaz, sin paliativos. Esto implica una alianza honesta y desde abajo con otras organizaciones progresistas, acompañadas por la sociedad civil, que podrá liderarlas si es preciso. Este espacio debe incluir también a Izquierda Xunida. Estos 6 años la FSA ha utilizado la división estratégica entre ambas organizaciones para bloquear las transformaciones estructurales que nuestro peso electoral debería haber impulsado. Por ello, este frente amplio será la posición de fuerza necesaria desde la que negociar y acordar con el PSOE, para cambiar y transformar radicalmente Asturias a favor de la gente. Es nuestro deber impulsarlo y ser parte esencial del mismo.

3- Feminismo para impulsar las transformaciones estructurales que Asturias necesita. Las movilizaciones históricas del 8M nos ofrecieron respuestas e indicaron el camino para alcanzar una Asturias más justa y sostenible. Necesitamos garantizar a las mujeres y a las personas LGTBIQ vidas libres de violencia. Además, debemos frenar la precarización del empleo femenino y promover empleo decente allí donde las mujeres están sobrerrepresentadas. Eliminar el mandato de género que obliga a las mujeres a encargarse de los cuidados y apostar por medidas como el 0-3 universal y gratuito. Eliminar las leyes que empeoran las posibilidades vitales de las mujeres como las reformas laborales y la ley de extranjería. Por último, pensar e impulsar una reorganización de los trabajos y del tiempo. Construir una Asturias organizada en torno a las necesidades de la vida.

4 - Una Asturias de autonomía y autoestima. Queremos aumentar la soberanía y autogobierno de Asturias a todos los niveles. Creemos que defender Asturias requiere que seamos capaces de buscar nuestras propias soluciones ante los problemas. La reforma del Estatuto de Autonomía y la oficialidad del asturiano y del gallego-asturiano son claves en este proceso. Parece poco, pero es fundamental. Estimar Asturias empieza por estimar nuestra lengua y nuestra cultura, de igual forma que nuestra historia de organización popular y lucha social, y nuestro patrimonio humano y natural. Se trata de un punto de partida de dignidad y de autoestima, que no es frente a nadie ni para aislarlos, sino simplemente para respetarnos, enorgullecernos y darnos impulso como sociedad, siempre solidaria con otros territorios y acogedora con quienes vienen buscando futuro. Para continuar, son muchas las herramientas que nos puede brindar la reforma del estatuto. Algo tan sencillo como "liberar" la convocatoria electoral como en Galicia, Andalucía, Euskadi o Catalunya, permitiría situar los problemas de Asturias en agenda estatal de una forma singular. Por no hablar de la posibilidad de blindar estatutariamente la defensa de derechos esenciales. Y no solo en el Estatuto están las soluciones. La especificidad de los problemas de Asturias (incomunicación, declive demográfico, abandono rural, desindustrialización...), es tan evidente como la desatención crónica a la que se ven sometidos, teniendo siempre que esperar a que se aborde cualquier cosa menos nuestras prioridades. Pues bien, Para lograr lo anterior, hay una cuestión paralela y relacionada que debemos cambiar en materia organizativa. Podemos Asturias es a día de hoy la única formación progresista asturiana que aún carece de una estructura federal de funcionamiento. Si en las derechas, salvo en Foro Asturias, la dependencia es una característica de su modelo organizativo y político, eso no sucede así en la FSA-PSOE o en Izquierda Xu-

nida. Si bien es cierto que nuestra autonomía política y voz propia es hoy reconocida por méritos propios, necesitamos avanzar en la autonomía a nivel orgánico, en un ecosistema político donde la defensa de Asturias es clave.

5 - Orgullo por lo conseguido, humildad para mejorar. No nos pueden robar nuestra memoria. El PSOE, apoyado por los medios de comunicación, repite sin parar que Podemos no es capaz de lograr nada. Y sin embargo, gracias a nuestra formación política se rebajaron a la mitad las matrículas de 0 a 3 y en más de 1.000 euros el coste de estudiar una carrera, se recuperaron las 35 horas en la función pública y las 18 en secundaria, se contrataron casi 700 profesionales sanitarios justo antes de la pandemia, se blindaron 30 millones de euros para reducir la lista de espera en dependencia, se ha abierto un procedimiento para suprimir el peaje del Huerna, o se cambiaron procedimientos en las residencias para proteger a nuestros mayores de los contagios de personas asintomáticas en plena pandemia.

6 - Cuidar la organización con mejores resultados del Estado. Asturias, en 2019, fue el lugar donde Podemos tuvo los mejores resultados electorales en las elecciones autonómicas de todo el país. Actualmente, hay el doble de diputados y diputadas de Podemos en el parlamento asturiano que en los parlamentos de Galicia, Cantabria y Castilla y León. Es, además, el único lugar donde la suma de IU y Podemos Asturias mejoró, en las elecciones autonómicas de Mayo de 2019 (17,6%) fueran mejores que los resultados de las Elecciones Generales (17,15%). Esta tendencia se mantuvo en las elecciones generales de noviembre de 2019, donde Unidas Podemos obtuvo el 16,16%, un punto y medio menos que en las elecciones autonómicas anteriores. Del mismo modo, Podemos Asturias obtuvo el mejor resultado de las elecciones autonómicas (11%), siendo el territorio donde Podemos resiste más y donde más se frena la caída del conjunto de Podemos. Es la excepcionalidad asturiana, el único lugar donde la marca autonómica supera a la estatal. Tenemos la organización con mayor porcentaje de círculos, personas inscritas y militantes, la que cuenta con mayor músculo social, así como la única que mantiene un proyecto mensual de donaciones a iniciativas sociales (Proyecto Asturias) basada en una estricta limitación salarial de los cargos públicos. Hemos realizado un centenar de asambleas y eventos formativos durante los últimos dos años y hemos recorrido cada concejo de Asturias. Necesitamos cuidar a Podemos Asturias, y hacerlo crecer aún más. Por eso apostamos por mantener las portavocías corales, las semanas moradas, la Escuela Clara Campoamor, la folixa del 8 de Septiembre, la Universidad Popular Asturiana, o impulsar una conferencia político-programática para el 2022.

7 - Ser garantía de un mundo rural vivo y empoderado. Queremos ver los pueblos y villas llenos de gente y de actividad económica. Con los campos y montes repletos de ganado y cultivos produciendo alimentos de calidad y cercanía. Queremos un mundo rural con equipamientos sociales, sanitarios, deportivos y culturales dignos y con las tecnologías de la comunicación llegando al último rincón. Para ello sólo una fuerza de construcción asturiana y con autonomía en lo territorial puede defender la especificidad de nuestro campo. Y dentro de Asturias, una fuerza que salga de la "Y" y tenga en consideración los territorios más distantes y desfavorecidos. El retroceso que observamos hasta ahora es producto de relegar indefinidamente los intereses del medio rural asturiano en cada negociación, en cada pacto, en cada reparto. Para evitar una Asturias vaciada, nunca más una Asturias vacilada. Exigimos una inversión diferencial, políticas de restitución y compensación, por todo lo arrebatado, excluido y marginado hasta ahora. En este sentido,

las fórmulas electorales de frente amplio pueden ser especialmente decisivas en las circunscripciones oriental y occidental, hartas de ser sistemáticamente traicionadas u olvidadas por los representantes del bipartidismo.

8 - Ecologismo social. Necesitamos un cambio de modelo productivo hacia una industria limpia y sostenible. Ante la grave crisis de emergencia climática y ecológica a la que nos enfrentamos urge una transición energética y ecológica decidida y valiente al tiempo que justa socialmente. Por desgracia Asturias no es el paraíso natural que nos vende la propaganda oficial. La zona centro soporta uno de los mayores índices de polución ambiental de Europa: 830 muertes prematuras al año a causa de la contaminación, encabezamos el ranking de enfermedades respiratorias y de incidencia de cánceres en los municipios industriales. La justicia europea nos está imponiendo una multa de 60.000 euros diarios por incumplir la normativa europea de depuración de aguas residuales. Tenemos 800 minas y canteras a cielo abierto sin restaurar. La rasa costera se encuentra invadida de eucaliptos y por si fuera poco los nuevos planes del Gobierno asturiano son extenderlos también al resto de la región. Por ello, las propuestas ambientales y de defensa de la naturaleza ocuparán un lugar central en nuestra acción política. No puede haber bienestar ni calidad de vida si se carece de un entorno y un medio ambiente limpio y saludable donde vivir.

9 - Rescatar la economía para el pueblo. Frente al actual modelo basado únicamente en el trato preferencial a grandes empresas y la tolerancia con fondos de inversión buitres, apostamos por ampliar la esfera pública de la economía y democratizar su gestión. Esto implica, por un lado, el paso a control público de sectores de servicios ahora privados, y su desmercantilización (Dependencia - Ayuda a Domicilio, Hábitat, Residencias...). Pero no sólo eso, desde lo público también debemos entrar en el mercado. En lugar de las subvenciones millonarias que ahora se regalan a ciertas empresas privilegiadas en Asturias, pasemos a la lógica de la inversión pública. Esto es, que en vez de entregar recursos a fondo perdido, estos se transformen en participaciones que permitan guiar la economía y rentabilizar parte de los beneficios para lo público. Apostamos también por un país para las y los jóvenes, que afronte los retos que se va a encontrar la nueva generación: construcción de vivienda pública, frenar los efectos perniciosos de la digitalización y la uberización de las relaciones laborales de la economía de plataforma, abordar los problemas de salud mental derivados de la incertidumbre, convertir la igualdad en norma, actuando en los sectores laborales feminizados y precarizados, o frenar el cambio climático.

10 - Construir tejido social es lo que nos da fuerza. Apostamos por trabajar dentro y fuera de las instituciones, entendiendo que el cambio social se juega en varios tableros. Trabajamos por una militancia que huya de la autorreferencialidad partidista y se vuelque en la construcción de sociedad civil. Apoyaremos la generación de tejido socioeconómico y cooperativas, medios de comunicación alternativos, centros sociales, bares con base comunitaria, asociacionismo cultural, impulsar movimientos sociales o un Foro Social de reconstrucción. Nuestra apuesta por mantener Proyecto Asturias y el sistema de donaciones a iniciativas sociales, único en el Estado, va en esa dirección.

Parte 1. El mundo que viene

La digitalización y la pérdida del control sobre la economía

Tecnología, adicciones y extracción de nuevas plusvalías

El pasado 20 de julio, el dueño de Amazon se convertía en el primer turista espacial. La fecha era toda una revelación de intenciones: 52 años después de la llegada de la NASA a la Luna. Sus palabras agradeciendo a los y las trabajadoras y clientes de Amazon el haberle pagado su viaje espacial es la expresión última de un cambio de paradigma en el papel de los Estados y del modelo de la economía mundial. Ya no son los Estados quienes hacen la carrera espacial y lideran la innovación mundial. En las últimas décadas, se han venido incrementando de manera exponencial los beneficios de las grandes empresas tecnológicas: “GAFAM” (Google, Amazon, Facebook, Apple, Microsoft) han ido apropiándose de la riqueza, mientras, en paralelo, se reduce la participación de los ingresos del trabajo, que ha descendido del 54% en 2004 a 51% en 2017, a pesar de los incrementos en productividad. El aumento de la desregulación laboral, la temporalidad y el modelo de falsos autónomos caracteriza este nuevo modelo económico que es, también, un modelo de sociedad. La pandemia no ha hecho sino acelerar este modelo.

Pero, ¿de dónde provienen estos beneficios de esos trabajadores, trabajadoras y clientes que posibilitaron el viaje espacial? Son precisamente la precarización, las condiciones de vida precarias, las nacientes “economías de plataformas” y los nuevos modelos de reparto a domicilio y logística los que han permitido el aumento exponencial de los beneficios de las grandes tecnológicas, que basan su funcionamiento en la explotación radical de las condiciones de vida.

En el plano internacional, las repercusiones de este modelo son, si cabe, más dramáticas: la contaminación y explotación para la obtención de materia prima, necesaria para las tecnologías actuales, en “el patio trasero” del primer mundo, mientras se produce una superexplotación ampliada que va de la periferia al centro, generando una precarización bidireccional.

La pérdida del control de la economía: industria, sector servicios, sector primario, comercio

La concentración de riqueza en manos de unas pocas empresas y fondos de inversión afecta crecientemente a todos los sectores económicos y sociales: vivienda, residencias, industria, sector primario, etc. Este modelo repercute en un incremento de los precios de la vivienda, la privatización de los sistemas de pensiones, la precarización laboral, la pauperización de las y los trabajadores del campo, el empeoramiento de la calidad en las residencias, la deslocalización industrial... El modelo neoliberal provo-

ca a su vez la pérdida de las redes de protección tradicionales, incluidas las familiares y comunitarias, y funcionan, a su vez, como condiciones de posibilidad de estos modelos de trabajo precario. Esta brecha social y laboral impide acceder a una integración vital estable a millones de personas.

Se pone en marcha un colonialismo digital que extrae la ganancia y la plusvalía no solo del trabajo manual, sino que coloniza todas las parcelas de la vida mediante la tecnología. Producimos datos e información para el actual capitalismo digital, que se apropia de todos los ámbitos de la vida. En esto, las redes sociales son un dispositivo fundamental: pasamos alrededor de 2 horas diarias, 14 horas semanales, conectados a las redes sociales. Amazon, Netflix, Facebook o Google nos mantienen conectados a la red, recopilando, a su vez, nuestra información e incrementando nuestra dependencia y consumo vía internet. Con esto, la reducción de la renta que dedicamos al comercio local y de proximidad se hace patente, además del aumento de problemas en salud mental, fruto del individualismo y la reducción de las redes comunitarias.

El capitalismo de plataformas ha logrado absorber las demandas de descentralización y participación, provenientes de las revoluciones culturales de Mayo del 68, pero para crear el modelo más centralizado de la historia: mientras la ciudadanía pide descentralización, participación y ausencia de control, y en las redes te conviertes en un ciudadano o ciudadana único y diferente, el mercado se vuelve omnisciente y, junto a los gobiernos, tiende sistemáticamente a la centralización y el control en base a los datos que cada persona produce día tras día.

La pandemia ha acelerado una serie de procesos que ya venían dándose. El comercio digital es uno de los cambios más radicales que hemos venido experimentando, pues ya se ha triplicado respecto de los tiempos previos a la pandemia. Tomando en cuenta que 8 de las 10 mayores empresas del mundo son tecnológicas, se anticipa una destrucción de las economías locales y un aumento salvaje de las desigualdades, alejando los centros de poder de nuestros países. Ligado a esto, la falta de respuesta a la emergencia climática amenaza con destruir nuestro planeta y dejar todo el peso al “descarte del sistema”: los pueblos del Sur global, los y las migrantes, así como las trabajadoras del hogar o las personas mayores ya están sufriendo las consecuencias de una situación de emergencia que debe ser atajada. O abordamos la crisis climática de una forma justa, o la encrucijada se saldrá en favor de los que más tienen, excluyendo a cada vez más grupos del acceso a recursos.

Como recuerda Yayo Herrero, las élites económicas viven en una utopía individualista de triple emancipación: de la naturaleza, de su propio cuerpo y del resto de las personas. Bezos puede ir al espacio, sin importarle la huella ecológica, porque vive emancipado “de los trabajadores y clientes que pagaron por todo esto”, porque millones de personas viven su dominio de forma invisibilizada.

La sociedad de la incertidumbre y la urgencia. Los nuevos malestares

Esta situación genera una serie de nuevos malestares: incertidumbre en nuestra vida laboral, nuestra vida sentimental, nuestro acceso a la vivienda, el cuidado de nuestros mayores o el poder criar a nuestros hijos, pero también influye en nuestra identidad y autoestima. La solución que el paradigma neoliberal propone pasa por ofrecer un presente permanente, individual, en el que la incertidumbre es la norma, eliminando elementos de protección para empujar a la gente al mercado. Individualiza las relaciones y mercantiliza todos los aspectos de la vida. Por ello, hay una batalla ideológica en marcha que debemos dar.

Vivimos inmersos en una 'happycracia' construida a partir de una infraestructura mediática, empresarial y gubernamental, donde se vuelca sobre las personas la responsabilidad de sus insatisfacciones. "Tú, si quieres, puedes ser feliz", se repite insistentemente, mientras se mantienen inalteradas todas las causas estructurales del malestar. Muestra de ello es el aumento exponencial del consumo de psicofármacos en los últimos años, con el consiguiente empeoramiento de la salud mental de jóvenes y adolescentes. España es el segundo país de Europa con mayor consumo de psicofármacos. El 18,4% de los y las adolescentes entre los 14 y 18 años ha consumido alguna vez estos medicamentos y casi 2 millones de personas adultas los consumen a diario. El sistema, se nos dice, no está mal; quienes debemos cambiar nuestra actitud ante el sistema somos nosotras y nosotros, y si no, es que estamos fracasando.

Ya no hay una utopía neoliberal. La concentración empresarial, la globalización, la entrada del mercado en todos los ámbitos de la vida, o el desarrollo tecnológico y la digitalización no han mejorado nuestro bienestar, pese a su propaganda. Los supervivientes del siglo XXI relataba en País Nómada, un ejército de trabajadores mayores de 65 años, con pensiones mínimas, sin vivienda, condenados a vivir en una furgoneta mientras trabajan para Amazon o recogen campos de remolacha, es el reflejo del 'patio trasero' de Estados Unidos, en un proyecto que quieren globalizar.

Parece claro que la globalización no tiene la capacidad para contener y dar respuesta al descontento y calmar las preocupaciones de las personas angustiadas y de quienes tienen incertidumbre. Esto es así porque ya no genera horizontes utópicos, ha perdido el optimismo histórico, y le cuesta crear un imaginario, un relato, creído por una amplia mayoría social, de quiénes organizan el futuro. Ni el mercado, ni la globalización ni la ciencia están en condiciones de proponer un futuro posible, un imaginario consensuado sobre el futuro de la humanidad. En palabras de Álvaro García Linera, esta carencia de imaginario de progreso es el mayor síntoma del debilitamiento del régimen neoliberal, las aguas porosas por las que se cuelan las utopías transformadoras.

El fin de la utopía neoliberal

Hablando con honestidad, el capitalismo nunca fue muy diferente. Desde que su fantasma comenzó a recorrer Europa hasta nuestros días, hemos aprendido que se trata de un espectro con gran capacidad de adaptación y transformación, capaz de reinventarse y ofrecer mil rostros con los que enmascarar su cruda lógica esencial: la incesante concentración de la riqueza en unas pocas manos a costa del bienestar de la mayoría de la sociedad; de la explotación y miseria de millones de personas; de la destrucción, incluso, del propio planeta.

En esa lógica no sería de extrañar, más bien todo lo contrario, que el neoliberalismo trate de reinventarse, adaptándose y acomodándose a la nueva situación. Es más, la globalización puede permitir convivir políticas proteccionistas en lo económico y social, que a su vez pueden modificar la forma de actuación de los grandes grupos y fondos de inversión, con políticas de mercado libre que arrasan con la economía y estados del bienestar de los países donde se apliquen.

Nos podemos encontrar con distintos tipos de neoliberalismo que, teniendo un fondo común, adaptan sus estrategias financieras a la situación del territorio en el que se mueve. En ese sentido, no es fruto de la casualidad que algunas empresas o empresarios en concreto hayan aparecido en mitad de esta crisis con donaciones multimillonarias, por un lado, para afianzar su imagen pública, y por el otro para que no cunda la idea de que en realidad no son necesarios para el desarrollo de un país.

Y es que, si algo ha demostrado la pandemia es que, en los momentos de necesidad, siempre es la gente la que resuelve los problemas, la que está presente, la que tiene la capacidad de producir, de organizarse y dar soluciones, mientras que los Estados, como herramientas de protección, son más necesarios que nunca. Un ejemplo: en una situación de emergencia mundial y con el riesgo de aparición de nuevas variantes del coronavirus, el mercado no ha liberado las patentes y el conocimiento en la vacuna contra la Covid-19 a los países del Sur.

Por el contrario, a medida que la pandemia se extendía, también se extendieron las redes de solidaridad: personas que, a título individual o colectivo, tratan de colaborar y ayudar a los demás para salir cuanto antes de esta situación. Colectivos que normalmente se dedicaban a otras cuestiones modificaron su actividad y transformaron su actividad habitual para cubrir frentes asistenciales.

En esta situación inédita, en efecto, las decisiones que tomemos ahora nos van a afectar como sociedad durante décadas. La pandemia ha influido, de una u otra forma, al conjunto de la sociedad, tras una década de constante precarización y recortes en el sistema público; es fundamental que las medidas que se adopten estén orientadas a reconstruir el espacio público desde una perspectiva transformadora que recupere la vocación social del Estado y contribuya a la redistribución de la riqueza y la dinamización de nuestro tejido productivo, mientras impulsamos la construcción de sociedad civil, de nuestra vacuna social.

Ningún partido político ni institución podrían suplir, ni siquiera remendar, la iniciativa colectiva. Por ello, el trabajo de construir la utopía social pasa por confrontarla con la utopía neoliberal, por desenmascararla y fortalecer el trabajo social, comunitario y colectivo como forma de romper su dinámica especulativa y de acumulación de los recursos.

El impacto sobre la salud mental: No callar ante el dolor individual

La salud mental ha entrado en la agenda pública: una victoria necesaria. El agravamiento de la salud mental durante la pandemia ha ayudado a romper los tabúes y la invisibilización del dolor que muchas personas sufrían en soledad. Los trastornos mentales no son un problema individual, ni deben limitarse al ámbito privado. Cualquier concepción progresista de los servicios sociales debe situar al bienestar mental como un punto clave de la salud misma, y proveer los recursos necesarios. El sistema económico y social capitalista ha llevado a la sociedad al límite, y la pandemia no ha hecho otra cosa que exacerbar una tendencia, aparentemente imparable, a la disolución de los vínculos comunitarios y económicos. El triunfo del neoliberalismo ha fomentado un modelo socioeconómico que atomiza las comunidades y convierte a cada persona en un ente aislado, privado del soporte que tradicionalmente le prestaban las familias o los sindicatos.

Nuestro modelo de relaciones laborales se ha basado en que los y las trabajadoras acepten la precariedad y la temporalidad como una forma de vida, bajo el imperativo de la búsqueda individual de la felicidad, lo que ha provocado el auge de problemas de salud mental. La politización de estos malestares es, pues, una necesidad de las fuerzas transformadoras, dado que desnaturaliza un tema que nunca debió ser “normal” o “natural”. No extraña, por esto, que en la pandemia se haya triplicado el consumo y creciera la adicción en redes sociales y los problemas psicológicos a la par que aumentaba la incertidumbre vital y el aislamiento social. Además, para nuestros y nuestras mayores, el panorama es también complicado: tras una vida de esfuerzo y sacrificio, se las anestesia con un cóctel de psicofármacos, en lugar de tratar sus problemas mentales.

Una posición progresista entiende que hay que superar el tabú de la salud mental: ni es un problema individual ni debemos llevarlo en privado. Necesitamos más profesionales, es evidente; pero, además, debemos entender que la solución no puede ser solamente medicalizar, porque hay un componente comunitario. Hay que entender las causas de los problemas, mientras colaboramos para avanzar y nos ayudamos a mirar hacia adelante. Y ese avance no se da únicamente con tratamiento psicológico; en muchas ocasiones, la solución pasa por recibir más apoyo de tu entorno, por actuar en tu puesto de trabajo, por implicarte en acciones con otras personas en tu comunidad, es decir, por el apoyo social que recibas. Y en los casos que precisen terapia psicológica, por asumir un rol activo en el proceso. En un sistema sanitario basado en el modelo biomédico, debemos evitar que los problemas psicológicos se conviertan en un producto más del mercado de las enfermedades.

Necesitamos, en fin, ganar el derecho a la salud mental en nuestro sistema de salud. Y dado que el malestar de la sociedad es global, global deberá ser la respuesta de nuestros servicios y políticas públicas.

Medio ambiente, cambio climático y transición ecológica

El neoliberalismo no puede frenar la destrucción medioambiental

La cuestión medioambiental debe ser uno de los ejes centrales del proyecto de Podemos Asturias. El cuidado del medio ambiente y la preservación del entorno físico en el que vivimos es un elemento fundamental para garantizar el derecho a la salud.

La crisis climática es sin duda el mayor desafío al que se enfrenta la humanidad, por sus consecuencias ambientales, económicas y sanitarias a nivel mundial, y por sus repercusiones sociales en forma de hambrunas y desplazamientos climáticos masivos de cientos de millones de personas en los países más pobres de la tierra, que serán quienes más lo sufran junto con las clases sociales más desfavorecidas. Si no lo frenamos podemos llegar a un punto irreversible. En Asturias tenemos mucho que decir a este respecto. Nuestras emisiones de CO2 a la atmósfera están muy por encima de la media estatal que ya de por sí es elevada. Mientras la media de emisiones en España es de 6 toneladas por habitante y año en Asturias estamos en 19 Tm/habitante y año, casi al nivel de países como Arabia Saudí o Kuwait que encabezan el ranking mundial. La transición ecológica hacia un modelo económico e industrial de desarrollo sostenible, limpio y bajo en emisiones es un reto enorme para nuestra comunidad, pero ineludible en el corto plazo. Junto con los planteamientos de carácter social, el grueso de nuestras prioridades y propuestas políticas ha de centrarse en lograr una transición ecológica y energética lo más rápida posible, al tiempo que justa socialmente, fomentando la reindustrialización limpia y sostenible de las comarcas que sufrieron procesos de descarbonización y cierre de instalaciones, sin pérdida neta de empleo y dando soluciones en otros sectores de la producción a aquellos trabajadores y trabajadoras que vean desaparecer sus puestos fruto de los enormes cambios que se avecinan en el tradicional modelo industrial asturiano.

Sin duda muchos de los problemas ambientales que sufre Asturias surgen en gran medida de un modelo económico industrial erróneo, lo que, unido a la mitificación del consumo y a la creencia en la capacidad ilimitada de crecimiento económico propio del mundo liberal-capitalista, nos colocan en una situación muy delicada. Nos enfrentamos a un desasosegante cambio climático y a unos niveles de contaminación ambiental y de emisiones a la atmósfera muy preocupantes. En ese sentido, no es admisible que todos los años se estén produciendo 830 muertes prematuras en Asturias consecuencia de los elevados niveles de polución que padecemos, más del doble de muertes que la media estatal, según constató un estudio del Instituto Carlos III. Tampoco es admisible que las 23 estaciones públicas de medición de calidad del aire de Asturias arrojen

valores de contaminación por encima de los umbrales fijados por la OMS como peligrosos para la salud, que tengamos un 17% más de incidencia de cánceres que la media nacional o que encabeceemos el ranking en enfermedades respiratorias.

Cómo salvar el mundo sin que lo paguen las y los trabajadores

Alberto Prunetti, autor de *Amianto*, habla del “pan amargo” en referencia al chantaje en el que a cambio de pan a los y las trabajadoras, los empresarios obtienen el derecho a contaminar. Así, trabajamos para ganar un alimento que finalmente nos termina matando, porque es tóxico. Trabajamos para beneficio de los ricos y para hacer del mundo un lugar peor. No puede haber contradicción entre ecologismo y clase obrera, porque el hecho de que te obliguen a elegir entre trabajo y destruir el mundo no es una elección real. Los primeros en sufrir la contaminación son los trabajadores y las trabajadoras. Debemos obligar a los empresarios y a los ricos que limpien lo que contaminan y exigir que los trabajos sean seguros, porque los objetivos del ecologismo y el movimiento obrero son los mismos. Otra amenaza es que las medidas que se lleven a cabo en la transición ecológica se dirijan principalmente a la mayoría social, mientras que las minorías ultra-contaminantes y las grandes empresas queden exentas de esos sacrificios. Sin justicia social, la transición ecológica no será efectiva.

Por último, hay que señalar que debemos ampliar y superar ciertas narrativas ecologistas dirigidas fundamentalmente a clases medias y urbanas. Debemos llegar al mundo rural. La producción de alimentos de cercanía, la ganadería extensiva o el aprovechamiento racional de los montes son señas de identidad del mundo rural asturiano que debemos apoyar y preservar, evitando enfrentamientos estériles. Un mundo rural vivo lleno de pueblos con gente y actividad, montes con ganado y paisajes salpicados de prados y tierras cultivadas son la mejor garantía de preservación de la biodiversidad y cuidado del medio natural. La participación e implicación de los y las habitantes del territorio en el diseño de los planes de desarrollo sostenible y ambiental ha de ser la base de cualquier política a desplegar en estos entornos, tantas veces realizada a espaldas de sus poblaciones.

La ola reformista mundial, reformismo europeo, fondos europeos y condicionalidad

Hace apenas unos años, el paradigma neoliberal no se discutía y las instituciones financieras internacionales impusieron un programa de recortes que empobreció dramáticamente al conjunto de la humanidad. Hoy en día sigue habiendo fuerzas muy poderosas que intentan convencernos de que cuanto más rica y poderosa sea la élite dominante, mejor

nos irá a todo el mundo. Sin embargo, la crisis provocada por la pandemia ha sido tan global que comienzan a abrirse resquicios por los que entra aire fresco. Sorprende que un presidente de los Estados Unidos diga que hay que pagar más a los trabajadores y a las trabajadoras o que se arremangue para impulsar un impuesto de sociedades del 15% a nivel mundial. Está diciendo algo de sentido común, pero hacía mucho tiempo que sólo se oía hablar de ajustes y moderación salarial. ¿Cuántas veces tuvimos que escuchar a los apóstoles del neoliberalismo defender que subir salarios empobrecía a la sociedad? Ahora hay un Premio Nobel en Economía que afirma lo contrario: cuando el Estado ayuda a la gente que se encuentra en dificultades y facilita que se incrementen los salarios mínimos, no se provoca la destrucción de empleo. No es tampoco casual que el Premio Princesa de Ciencias Sociales recayera en Amartya Sen, que dedicó su vida a estudiar la desigualdad. Además, tras el Brexit o el mandato Trump, la Unión Europea ha cambiado su política económica y apuesta por la intervención del Estado en la economía para favorecer la transición ecológica y digital, con algún mecanismo de condicionalidad. La UE ha abierto su propio camino geopolítico, cambiando la ortodoxia liberal por Estados fuertes que intervienen en la economía, impulsan políticas de reindustrialización y apuestan por sistemas de paro permanentes como los ERTes.

Había una cláusula de exclusión para una Europa autónoma que impedía a este continente contar con un rumbo estratégico propio: neoliberalismo al cuadrado y dependencia geopolítica de los Estados Unidos. De ahí la importancia del consenso actual entre todas las familias políticas democráticas de Europa respecto a la necesidad de poseer autonomía política. Llevamos ya más de 18 meses con un marco europeo en el que se configura un ordoliberalismo reformista, donde se invita y anima a los países a ejercer una agenda transformadora de las instituciones sociales de mercado. Ese reformismo se ve claramente en los ámbitos digital y verde, donde se anima a los Estados a impulsar una agenda reformista. Paradójicamente, al tratarse de campos donde no habían existido políticas públicas, más que una transformación verde deberíamos de hablar de una reinención total.

En definitiva, por primera vez en mucho tiempo, el contexto internacional invita a apartarse de la ortodoxia neoliberal y a tomar decisiones económicas valientes. No lo perdamos de vista cuando hablemos de la situación en Asturias y de las medidas que podríamos aplicar para solucionarla. Hay una ola reformista a nivel económico que debemos ser capaces de aprovechar, ya que es lo que le corresponde a una fuerza transformadora hacer. Un Estado fuerte, una sociedad solidaria y un proceso igualitario que no deje a nadie atrás.

Nos encontramos ante un momento importante, un momento en el que hay que hacer, en el que hay que actuar sobre la economía, y donde los complejos del PSOE y PP pueden paralizar la necesidad de transformaciones profundas de la actual encrucijada histórica: creación de nuevos sectores económicos, la transformación de otros, la intervención económica desde el Estado. Hay que decirlo claro: “la geopolítica ha conquistado la economía”.

Evidentemente, hay visiones conservadoras y transformadoras de este punto de vista. La UE está exigiendo condicionalidad de reformas políticas y sociales a cambio de recibir los fondos europeos. Para algunos gobiernos, por otra parte, estos fondos sólo son un trasvase de dinero público hacia las grandes multinacionales. El reto político consiste en acelerar el rumbo de las reformas económicas, incorporando mecanismos de control público de las inversiones (participación en el accionariado, reversión de beneficios obtenidos por la innovación, mantenimiento del empleo, etc.), sin aceptar reformas políticas y recortes que perjudiquen a las mayorías sociales. Tenemos una oportunidad, aprovechémosla.

La extrema derecha organizada

El auge de la extrema derecha, la internacional reaccionaria y el pensamiento mágico

Ante la situación de incertidumbre y de crisis del sistema económico y social neoliberal, pero también ante los avances de las fuerzas populares y del reformismo internacional, la alternativa de la Internacional Reaccionaria, populista, pone en cuestión la democracia representativa y pretende dirigir los malestares hacia los grupos sociales equivocados: migrantes, feministas, personas LGTBI, partidos de izquierda, nacionalistas periféricos, personas en situación de pobreza, etc... Hay, por tanto, una batalla cultural que las fuerzas reaccionarias de todo el planeta están dando, proponiendo el sueño de la destrucción del Estado, la desregulación total, el individualismo y los discursos de odio y xenofobia ante el enemigo interno y externo, donde el autoritarismo, el machismo, el punitivismo y las fuerzas armadas y cuerpos de seguridad funcionan como ejes de su relato.

Por medio de una infraestructura de miles de cuentas falsas en redes sociales y cientos de personas trabajando para sus fundaciones y entramados socio-culturales y económicos, tan pronto se movilizan en favor de los candidatos de extrema derecha latinoamericanos que apoyan las campañas contra la cooficialidad en nuestro territorio. Pretenden que la movilización virtual se traslade a una movilización en las calles, contando con la ayuda de los algoritmos. Esto genera un ritmo acelerado que impide darles respuestas inmediatas, un control por su parte de la agenda mediática, y produce una nueva gramática política en la que la búsqueda de la verdad queda relegada a un segundo plano. Nos encontramos corriendo detrás de cada última barbaridad que lanzan.

Así, esta Internacional Reaccionaria construye su hegemonía política y nuevos sentidos comunes, de manera que presenta a la extrema derecha como revolucionaria y a las izquierdas como conservadoras de lo existente. Esto debe entenderse, además, en el marco del llamado "pensamiento mágico": un tipo de pensamiento que parte de supuestos no

del todo justificados, cuando no directamente erróneos o en base a fake news y teorías conspirativas, que genera opiniones que carecen de fundamentación empírica. Casos muy conocidos son los de la QAnon, teoría conspirativa estadounidense de extrema derecha según la cual habría un Estado profundo cuyo objetivo sería derrocar a Donald Trump y a sus seguidores, o la también conocida Teoría del Reemplazo, defendida por la extrema derecha francesa, según la cual los franceses blancos católicos y la población blanca cristiana europea en general estaría siendo sistemáticamente reemplazada con pueblos árabes, norteafricanos, etc., mediante la migración y el crecimiento demográfico. Más preocupantemente, estos grupos se han infiltrado dentro del pensamiento conspiranoico sobre el Covid-19, como forma de deslegitimación de los Estados. Estas teorías, a pesar de ser falsas, funcionan, sin embargo, como herramientas ideológicas: las extremas derechas de la Internacional Reaccionaria se sirven de ellas para legitimar sus políticas machistas, xenófobas y reaccionarias, aprovechando los sesgos de confirmación que, paulatinamente, han ido construyendo con su hegemonía en sectores determinados de la población.

Cómo superar a la extrema derecha

Para saber cómo hacer frente y superar a la extrema derecha hay que tener claro en qué consiste la extrema derecha, al menos, la de nuestro país. En los años 90, se configuró un sentido común, en términos generales, según el cual la sociedad española tenía claros ciertos horizontes: la integración en la Unión Europea y la consolidación de la democracia construyeron un sentir común en el que España se convirtió en un país “en el que merece la pena vivir”. Sin embargo, con la crisis económica del 2008 y la posterior irrupción del 15M y el 8M, España sigue viviendo en una crisis institucional y social que, con la pandemia, se ha incrementado.

Esta crisis institucional, que es también una crisis de representatividad, tuvo su inicio con el ciclo del 15M, a la que siguieron las mareas, las olas del feminismo y las huelgas feministas. Esta crisis sigue, aún hoy, abierta. En la situación actual, de baja movilización de las fuerzas transformadoras después de una década de movilizaciones, a pesar del músculo del movimiento feminista en nuestro país, ha sido aprovechada por una nueva extrema derecha española que es, en esencia, pura negación: el rechazo de la revolución feminista, del proceso y del nuevo modelo social demandado por ese ciclo de movilizaciones populares está en el origen de la extrema derecha española.

No obstante, ha habido casos no solo de resistencia, sino de proposición de otras formas de hacer política; y ahí, el feminismo ha sido fundamental. Uno de los elementos clave del ciclo feminista reciente ha sido su componente internacional. Han sido las mujeres quienes han impugnado regímenes reaccionarios alrededor de todo el mundo. Solo hay que recordar la Women’s March de 2017 contra Trump el día después de su investidura, el movimiento #ElÑao de 2018 contra Bolsonaro en Brasil, el liderazgo femenino en las revueltas chilenas iniciadas en 2019 o las mo-

vilizaciones de las mujeres en Polonia contra una de las leyes del aborto más restrictivas que traía el gobierno de extrema derecha. Por ello, el feminismo señala el camino: contra las extremas derechas, alianzas y estrategias feministas.

Tareas de las fuerzas transformadoras

Hay, por tanto, una serie de tareas a medio y largo plazo que las fuerzas transformadoras debemos acometer para atajar estos problemas.

En primer lugar, necesitamos volver a imaginar el futuro, pero de otra forma. Nuestras configuraciones político-culturales nos imponen límites en lo que podemos pensar como posible. Pero la utopía no puede estar en manos de Jeff Bezos y Amazon, por lo que debemos estar en condiciones de proponer un nuevo modelo de país que interpele a amplias capas de la sociedad, y que estas lo vean como algo posible y deseable.

En segundo lugar, recuperar la comunidad, las relaciones sociales y los lazos comunitarios. No hay revolución sin relaciones humanas y afectivas en lo real y sin expansión de esas acciones en lo virtual. Esta batalla requiere recuperar el tiempo de vida: trabajar menos, cuidar mejor, combatir las adicciones a las redes sociales, expulsarlas de más parcelas de nuestras vidas y aumentar la capacidad para conciliar trabajo y vida. Además, reforzar las instituciones sociales que dan protección a las familias mediante un refuerzo de los servicios públicos: sanidad, dependencia, educación, apoyo a los cuidados. Esto es clave para una política de familias y cuidados progresista. El Estado debe volverse, por tanto, garante de las relaciones vitales.

En tercer lugar, recuperar el Estado como herramienta de protección. Nunca en la historia las grandes corporaciones han tenido tanto poder. Los Estados han servido de sostén de la salud, la economía y la vida en estos últimos tiempos. El Estado se ha revelado, por ello, fundamental para garantizar la vida, los cuidados, la protección del comercio local y la vida en el medio rural con los servicios públicos. Debemos preguntarnos, ¿es aceptable que Amazon pague el 8% de sus beneficios en ingresos? ¿Y que Netflix tribute 3.000 euros en España? La reconstrucción tras la crisis está en disputa y el Estado no será, como nunca lo es, un terreno neutral, sino que dependerá de la correlación de fuerzas de cada momento histórico. Por ello, las fuerzas progresistas debemos ir más allá de la redistribución y disputar la creación de riqueza desde el Estado, incorporar la economía informal, de subsistencia, a la economía de los cuidados, con la influencia en la economía de los trabajos invisibles, de reproducción de la vida y cuidado de nuestros mayores, que han sido excluidos históricamente. Tenemos que apostar claramente por recuperar el control en la economía, con más participación y control público de los sectores estratégicos, tanto del ámbito industrial, como del sector primario y de servicios, especialmente en el Estado del bienestar.

En cuarto lugar, la ola feminista tras el 8M debe impulsar una transformación radical a nivel global y en todas las estructuras no igualitarias del Estado. Estos debates sobre el neoliberalismo han sido impulsados y renovados de manera práctica por los feminismos en los últimos años, que tienen los diagnósticos más ajustados de las formas contemporáneas de explotación y dominio. Necesitamos reconocer todas las fuentes de violencia y desigualdades entre hombres y mujeres, pero también en otros colectivos afectados por el heteropatriarcado, para transformar el país desde ese reconocimiento. Necesitamos impulsar una reorganización democrática del empleo, de los cuidados y del tiempo. Por un lado, debemos organizar el trabajo enfocado a las necesidades de la vida, lo que todas y todos nombramos como esencial durante la pandemia. Esta reorganización debe repartir la carga de los trabajos, no sólo asalariados y formales, sino también los no asalariados, fundamentalmente los reproductivos y de cuidados. Incluyendo, por supuesto, la regularización de los trabajos de las personas que se encuentran en situación irregular.

En quinto lugar, debemos salir del capitaloceno. La lógica del capitalismo ha alterado el planeta desde los orígenes industriales, pero en las últimas décadas, como han venido avisando las comunidades científicas, ha habido una aceleración y vivimos en una emergencia climática sin precedentes. Esto nos ha colocado en una situación de translimitación, que implica asumir que el decrecimiento de la esfera material de la economía ya no es una opción. Un futuro donde Bezos y el club de millonarios puede viajar por el espacio y mantener su nivel de consumo a costa de la población del resto del planeta, expulsada a los márgenes, no es aceptable. Las élites económicas saben que existe un cambio climático, pero proponen una salida ecofascista: blindar los derechos de los privilegiados mientras desahucian a clases sociales y territorios que sufrirán las consecuencias del cambio climático, mantener el nivel de vida actual, pero cada vez para sectores más pequeños del planeta. Necesitamos reformular, por tanto, los modelos económicos bajo el principio de suficiencia, es decir, qué necesidades deben ser cubiertas para toda la humanidad, con un suelo mínimo de necesidades y un techo ecológico que no se puede superar. La redistribución de recursos será fundamental (tierra, agua, consecuencias del cambio climático, agotamiento de los recursos, declive energético), así como, decíamos anteriormente, de los cuidados y renta, y una organización de la vida que ponga lo común y los cuidados en el centro.

En sexto lugar, ante la situación de organización de las extremas derechas internacionales, necesitamos estrategias progresistas para frenar su auge y, además, proponer un nuevo modelo de país que esté en condiciones de incluir a amplios sectores de la población. Está en juego una regresión democrática sin precedentes, como estamos viendo en varios países de Latinoamérica. La cuestión es: ¿a qué compromisos estamos dispuestos y dispuestas a llegar con quienes piensan diferente, pero con quienes, sin embargo, podríamos llegar a entendernos en una serie de valores comunes? En este sentido, el feminismo, además de haber sido una impugnación radical al sistema capitalista actual, podría llegar a ser la fuerza de contención ante el auge de la extrema derecha y, más allá,

formular un nuevo modelo de país. Por ello, uno de los objetivos primordiales es de estar en condiciones de liderar un nuevo consenso político, social, cultural e institucional en torno a valores feministas, transversales y comunes a amplios sectores de la población, que reúna no solo a las fuerzas progresistas, sino a sectores ideológicos diferentes.

Parte 2. El momento en el Estado

Un gobierno histórico

Durante la pandemia de la COVID-19 gran parte de la opinión pública ha tenido la ocasión de comparar la gestión social del gobierno de coalición con los regalos del PP a los bancos y a evasores fiscales durante la crisis económica de 2008. El resultado ha sido que en pocos meses, tras una crisis de dimensiones históricas, hemos conseguido recuperar los niveles de empleo anteriores a la pandemia, mientras hemos paralizado desahucios y reforzado servicios públicos. No se puede perder de vista, sin embargo, que la actual pandemia pudo haber estado gestionada por un gobierno que tuviera a Albert Rivera de vicepresidente, incluso por una gran coalición entre el PP y el PSOE, el sueño poco disimulado del sector financiero. La innecesaria repetición electoral de noviembre de 2019 terminó por confirmar lo que ya habían apuntado las anteriores elecciones: que en este país había una mayoría progresista que apostaba por tener a Pablo Iglesias como vicepresidente.

Anteriormente, la moción de censura de 2018 que, impulsada por Unidas Podemos, terminó con el mandato de Mariano Rajoy, dejó también claro que nuestra voluntad era convertir la mayoría social en acuerdo institucional, pero que ello no podía convertirse en un fin en sí mismo. Expulsar al PP de la presidencia del país era un imperativo democrático; promover de manera urgente medidas de cambio, una urgencia ineludible. Por ello, Unidas Podemos trabajó para alcanzar con el PSOE un acuerdo presupuestario que permitiera poner en práctica medidas tan perentorias como, por ejemplo, la mayor subida del salario mínimo de la historia de la democracia, que pasó de 735 a 900 euros. Ese acuerdo presupuestario incluía aplicar cuotas proporcionales a las personas autónomas, implantar permisos de maternidad y paternidad iguales e intransferibles, recuperar el subsidio para mayores de 52 años, impulsar la red de educación pública de 0 a 3 años y actualizar las pensiones al IPC, entre otras medidas largamente demandadas por la sociedad española.

Sin embargo, no hará falta aclarar que el PSOE no siempre tuvo la misma disposición para alcanzar un pacto con Unidas Podemos, ni recordar que el propio Pedro Sánchez mantuvo hasta el final su escepticismo hacia la formación de un gobierno de coalición. Hay que mencionar que, pese a ello, Unidas Podemos nos mantuvimos en nuestra postura; tras las elecciones del 28 de abril sostuvimos que debía formarse un gobierno de coalición que cerrase el paso a las políticas austericidas y articulase una mayoría de cambio en torno a un programa común de medidas de transformación social. El sistema político y económico español, el régimen del 78, había hecho todo lo posible por bloquear esta entrada en el gobierno.

Concluía así un largo proceso de alianzas sociales y políticas que había dado forma a un programa de transformación social con el que Podemos primero, y Unidas Podemos después, se presentaron a las elecciones con la aspiración de revertir el terrible panorama de recortes y privatizaciones que estaba sufriendo el país. La agenda de gobierno se ha mantenido en esa dirección: revertir los recortes que el PSOE y el PP hicieron a partir de 2010. Derogar reformas laborales, recuperar el gasto social en sanidad, dependencia o educación, eliminar la ley mordaza, recuperar el poder adquisitivo de los salarios y pensiones, etc.

Acuerdos basados en avances programáticos claros

La vía continuada a partir del 2020 ya se intuía en el acuerdo presupuestario de 2018: el único camino para establecer un espacio común entre ambas formaciones era el programático. Unidas Podemos ya no cesaría en su empeño: durante 2019 insistió una y otra vez en que la única manera de frenar el acuerdo reaccionario que había entrado por Andalucía era comprometerse con un programa de medidas que convenciera a la ciudadanía progresista de acudir a las urnas. Pese a que sectores del PSOE no desdeñables apostaban por el acuerdo con Ciudadanos o con el PP, y otros tantos preferían un gobierno en solitario, la historia ha demostrado que hacerle concesiones a las fuerzas conservadoras sólo trae consigo que los ultras ganen posiciones. Avanzar, en cambio, hacia una mayor protección social y reforzar el sector público amplía el espacio progresista e incorpora a más colectivos en la defensa de estos cambios. Pero eso únicamente puede suceder si las medidas que se aprueban son tangibles y concretas, si apelan a los intereses de la mayoría social y si demuestran que el único objetivo de entrar a un gobierno es mejorar la vida de la gente.

La clave tiene que ver, por tanto, con el compromiso; Unidas Podemos reclamó un espacio definido desde el que llevar a término sus propuestas porque sabemos perfectamente que vamos a encontrarnos poderosos obstáculos en el camino. Desde que comenzó nuestra trayectoria, hemos ido viendo que el régimen no ha escatimado en esfuerzos para intentar expulsarnos del panorama político: fake news, montajes, difamaciones, denuncias... En Podemos Asturias, sin ir más lejos, hemos afrontado ya una veintena de procesos judiciales por diferentes causas relacionadas con nuestro activismo social; de todos los juicios hemos salido indemnes, pero nos queda claro que no van a perdonar que estemos siempre del lado de la mayoría social.

Es posible, por tanto, conseguir avances, pero vencer las inercias no solo nos provoca desgaste, sino que requiere que empujemos constantemente, sin rendirnos. En definitiva, cabe concluir dos constantes de este

largo proceso de cambio en las instituciones que hunde sus raíces en el 15M: por un lado, no puede haber gobierno sin compromiso con un programa transformador y garantías de cumplimiento; por otro lado, solo la presión constante desde el ámbito político, social y cultural podrá impedir que el régimen se reagrupe de nuevo e intente cerrar en falso una crisis de la que solo podemos permitirnos salir con más democracia, más derechos y mayor soberanía popular.

La desgracia ha querido que la pandemia de la COVID-19 ponga a prueba la fortaleza de nuestro sistema de protección social y, desde el primer minuto, ha quedado claro por qué eran tan urgentes las medidas de Unidas Podemos. Basta recordar que en febrero de 2020 Yolanda Díaz, Ministra de Trabajo, prohibió el despido por baja médica, e imaginar la situación de vulnerabilidad social en la que pudieron haber quedado cientos de miles de trabajadores y trabajadoras ante la crisis del coronavirus. Igualmente, medidas como la prohibición de despidos durante la pandemia, los ERTes, la paralización de desahucios o cortes de luz, gas y agua, el subsidio para personas autónomas, desempleados o trabajadoras del hogar, o el Ingreso Mínimo Vital son medidas del gobierno de coalición impulsadas por Unidas Podemos que demuestran que, incluso en el contexto de la mayor emergencia sanitaria y económica de la historia reciente del mundo, un gobierno basado en propuestas cumple sus promesas y se pone al servicio de su país.

La ruptura de la cláusula de exclusión y la oportunidad territorial

Recordaba Pablo Iglesias que lo novedoso de este ciclo político es la ruptura de la cláusula de exclusión de entrada en el gobierno del Estado por las formaciones a la izquierda del PSOE. Un elemento crucial que ha asegurado la estabilidad del ejecutivo: esta experiencia inédita en 80 años tiene la obligación histórica de ser un gobierno solvente, con logros, que demuestre que hay alternativa de gestión al bipartidismo. La inestabilidad de ese gobierno podría tener consecuencias dramáticas. Es decir, la importancia del actual gobierno es la demolición de esa puerta de seguridad blindada que lleva cerrada casi un siglo y, más allá, demostrar que una gestión alternativa al PSOE y PP es capaz de alcanzar mejoras más rápidas en la vida de la gente.

Pero esta cláusula de exclusión va a funcionar en una doble dirección. Mientras los acuerdos de gobierno del PP con Vox facilitaron un acuerdo estatal con Podemos apoyado por Esquerra Republicana de Catalunya y EH Bildu, estos a su vez facilitan un gobierno estatal del PP con Vox, por la ruptura de esa misma cláusula de exclusión. Los moderados liberales, como García Margallo, insisten en que si Unidas Podemos ha logrado entrar en el gobierno entonces ya nada puede evitar que Vox llegue: “tan inconstitucional es Podemos como puede ser Vox”, dirán. La construcción comunicativa tan agresiva de la llegada de UP al gobierno por los medios reaccionarios ha supuesto la legitimación de los acuerdos entre PP, Cs y Vox para el electorado de esos partidos. Es decir, la alternativa a nosotros y nosotras es el orden (o, mejor dicho, caos) reaccionario.

En el ciclo político que viene, es necesaria la ruptura de varias cláusulas de exclusión más. La primera es la que diferencia la gestión con competencias de una que no lo es, un gobierno de coalición a otro monocolor con mechas. Un pacto del botánico con gestión compartida y competencias profundas o un pacto de bonsais con profundas limitaciones. El PSOE ha intentado por todos los medios que el acceso al gobierno de Podemos fuera con límites profundos a sus competencias, quedándose en el vestíbulo de la gestión estatal. A pesar de alcanzar el Ministerio de Trabajo, tras una repetición electoral, aún podemos encontrar variados accesos restringidos, como los que impiden al espacio reformista acceder a Hacienda, Seguridad Social y toda suerte de Ministerios de Estado, que nos siguen vetados. Sólo hay que mirar el acuerdo de coalición alemán con Verdes y Liberales, donde partidos con menos votos que UP han accedido a los ministerios de Estado alemanes, para ver las posibilidades que siguen aún cercenadas por los aparatos del régimen político español.

La conclusión es clara. Estamos en una fase donde necesitamos aún una mayor acumulación de fuerzas, de tejido de alianzas sociales y políticas para poder exigir las competencias necesarias para una transformación profunda de las estructuras económicas y sociales de este país, accediendo a los Ministerios de Estado, y convirtiendo el bipartidismo en un sistema multipartidista. La necesidad de avanzar en un frente amplio de la sociedad civil, apoyado por los partidos, debe acelerar este proceso. Sin ello, nos tendremos que conformar con acuerdos de coalición, no sólo en posiciones subordinadas, sino también con escaso acceso a las competencias de gestión.

La siguiente cláusula de exclusión se encuentra entreabierta y es la del segundo nivel del Estado, el territorial. Es la primera vez que una fuerza republicana de izquierdas periférica desde la II República logra liderar un gobierno y es en Catalunya donde lo ha conseguido, con el ejecutivo de Pere Aragonés. En ninguna comunidad autónoma, durante la democracia, ha habido gobiernos liderados por fuerzas republicanas de izquierdas, sólo experiencias de cogobiernos en situación subordinada como en Asturias, Andalucía, Valencia o Galicia, entre otros, muchos de ellos saldados con rupturas y frustraciones ante los monólogos socialistas.

Aquí también estamos en otra fase. Existe la posibilidad de liderar los Estados autonómicos periféricos y se ha de trabajar para que ello ocurra. Los sorpassos al PSOE de Más Madrid en la Comunidad de Madrid o del BNG en Galicia, señalan que es posible lograr gobiernos progresistas encabezados por fuerzas que no son el PSOE. Esta posibilidad también se puede dar en Asturias, donde Podemos Asturias e IU ya ganaron las elecciones en el 2015 con un 32% de voto, y donde actualmente conceyos como Avilés, Mieres, Llangréu, o Grao, ya tienen a Cambia Avilés, IU o Unidas por Llangréu como primera o segunda fuerza.

Creemos en un Podemos a varias velocidades donde cada organización territorial debería tener claro que los modelos no son exportables. La realidad de cada territorio atiende a un proceso de histéresis política donde la historia importa. Habrá comunidades donde se produzcan acercamientos al PSOE o a los nacionalistas periféricos, en otras

se optará por el alejamiento. La línea política autonómica no se puede llevar a cabo en función de la coyuntura estatal. Existirán acuerdos en el centro y desacuerdos en los territorios atendiendo a las particularidades locales, y en otras ocasiones podrá ser al revés, acuerdos locales o autonómicos y desacuerdos estatales. Es evidente que no es lo mismo el acceso al gobierno cuando éste nunca se ha producido, donde el objetivo puede ser la normalización de la experiencia de gestión, que en lugares donde ya ha habido experiencias de gestión (Barcelona, Asturias, etc...). Gobernar no es un fin en sí mismo, especialmente si no se asegura el acceso a competencias, acuerdos transformadores o tiene una función estratégica (ruptura de la cláusula de exclusión).

Es por ello necesario la aceptación racional de una organización a dos velocidades y con diversas revoluciones. Habrá momentos de gobierno y momentos de acumulación de fuerzas hasta alcanzar acuerdos en base a contenidos.

La crisis de régimen y la monarquía

No nos temblará la voz de decirlo: el régimen institucional del 78 está en crisis. El franquismo no se fue, sino que mutó. Las estructuras de mando de la dictadura se trasvasaron a la democracia sin apenas interferencias, cristalizando en un conglomerado de burocracias políticas, económicas, judiciales y mediáticas que constituyen la principal red de poder del sistema liberal parlamentario. En esta transición, que no implicó ruptura ni transformación y que careció de memoria democrática, el rey jugó un papel clave, al garantizar, simbólica y efectivamente, que ese sistema de influencia política mantuviera el control de los poderes económicos. Sólo hace falta analizar el Ibex 35: las mismas familias oligarcas en el franquismo han mantenido sus privilegios en democracia. La resistencia de estas redes de poder también explica un país altamente centralizado, en el que las elites dirigen un Estado que diseña todo tipo de mecanismos para aislar a las izquierdas y concentrar el poder en Madrid, lejos de cualquier visión integradora de las diferentes periferias.

La crisis de los medios de comunicación tras el 2008, saldada con la entrada de la banca en su estructura de propiedad, y la estrategia de Aznar de generación de nuevos medios de comunicación a la derecha del PP para dar la batalla cultural, ha generado un ecosistema donde el deep state ha trabajado conjuntamente en instancias judiciales, políticas, empresariales, policiales y mediáticas. En ese contexto, Podemos y los nacionalistas periféricos han sido objetos de ataques constantes durante estos años.

Si el 15M intentó señalar los límites democráticos de este país, una década más tarde estos límites son aún más claros. La corrupción de la monarquía y las élites políticas y económicas se ha revelado más profunda de lo que se intuía hace diez años. ¿Alguien duda que la democracia es fallida cuando se exculpa a políticos corruptos y empresarios del IBEX35, Juan Carlos I vive a cuerpo de rey en Emiratos Árabes con el dinero pre-

suntamente saqueado en comisiones ilegales, mientras se encarcela a raperos, el líder del partido vencedor en las elecciones catalanas duerme en prisión y se espía y se fabrican pruebas falsas contra el vicepresidente del gobierno de España?

Reformar las estructuras de poder, los consensos intocables, del Estado es necesario. Más que de una cláusula de exclusión, hablamos de un candado institucional que ha de abrirse. Precisamente por eso, el acceso al gobierno ha acelerado todas las contradicciones de régimen que estaban latentes. A ojos de la opinión pública, tras dos años en el gobierno, se han visto en mayor medida las costuras de buena parte de los medios de comunicación, del sistema judicial, del IBEX 35, incluso de la monarquía. Hoy es más evidente que hace dos años que España necesita una regeneración en profundidad. Difícilmente se podrá considerar que España sea una democracia normalizada sin regenerar un régimen que hereda, en no pocos sentidos, la centralización autoritaria del franquismo, tanto a nivel geográfico como político. Necesitamos un Estado descentralizado, republicano, y democrático en sus estructuras de poder.

La calidad de vida en el centro: cuidados, salud mental y trabajo decente

Podemos ha actuado desde el gobierno en tres ámbitos de mejora de la calidad de vida. Uno es el ámbito laboral, donde Yolanda Díaz busca mejorar la calidad de la vida en el trabajo, lo que la Organización Internacional del Trabajo llama 'trabajo decente'. Para ello se ha ampliado el salario mínimo, y se está trabajando para atajar la temporalidad en el trabajo y la externalización (es decir, la subcontratación de empresas donde el trabajador pierde derechos y capacidad de control), reforzar el peso de los sindicatos o actuar ante las nuevas plataformas digitales, como Uber, Glovo, etc. En el modelo laboral de repartidor de Amazon o Glovo, el objetivo es romper los vínculos entre el trabajador, la empresa y el resto de trabajadores. Las órdenes te las da una aplicación informática guiada por algoritmos que distribuye y evalúa el trabajo con el único objetivo de maximizar los beneficios. Le da igual si tienes un problema familiar o si dormiste mal, si no rindes estás fuera y no conoces a la gente con la que poder impulsar una acción colectiva. Muchas veces, no conoces ni a tu jefe.

En segundo lugar, Podemos tiene una agenda muy clara respecto a la conciliación de la vida laboral y familiar y la corresponsabilidad entre hombres y mujeres. Es el primer partido que tiene una agenda de universalidad y gratuidad de las escuelas infantiles de 0 a 3 años, de aumentar los permisos de maternidad y paternidad en España o de impulsar una ley de familias. Seguimos necesitando ganar tiempo de vida, un reto para la próxima generación, aumentar nuestro tiempo de ocio y para pasar con la familia, lo que influirá favorablemente en la salud mental.

En relación a la igualdad se está impulsando una batería de leyes para garantizar la igualdad en las relaciones de pareja, pero también poniendo sobre la mesa el problema de las personas mayores dependientes. El gran problema durante los próximos años de España y, especialmente de Asturias, es que la generación del “baby boom” se comienza a jubilar, tenemos una pirámide generacional invertida con muy pocos nacimientos, y no tenemos actualmente los recursos para brindar cuidados a estos mayores dependientes (a pesar de que el gobierno ha doblado el presupuesto en dependencia). Entonces, si el Estado no les está atendiendo, ¿quién está cuidando a las personas mayores? Las mujeres entre 45 y 65 años, sin recibir remuneración por ello y doblando jornadas laborales. El 90% de las personas que cuidan en Asturias son mujeres. La consecuencia es más estrés, presiones emocionales y sobrecarga de este trabajo de cuidados. Sabemos que hay una mayor incidencia de problemas de salud mental en mujeres que en hombres y que están consumiendo el doble de antidepresivos, en parte debido a tensiones mayores que recaen sobre las mujeres y que son invisibles o, mejor dicho, invisibilizadas. En paralelo, debe abrirse el debate de la incorporación de la salud mental como un derecho universal dentro de la sanidad pública, con el derecho a recibir atención psicológica y no farmacológica ante problemas como ansiedad o depresión.

La calma revolucionaria

El liderazgo de Yolanda Díaz abre una nueva pregunta. ¿Es posible combinar una agenda de profundas transformaciones en materia laboral con un tono político calmado, mainstream? ¿Es posible, en definitiva, una calma revolucionaria? Recuerda Nancy Fraser que, en tiempos de extremas derechas, no debemos caer en sus maniobras de distracción, mirando al dedo y no a la luna, entendiendo que mientras hablamos de la última de sus barbaridades, no estamos hablando de los privilegios económicos que quieren mantener y defender.

Un ejemplo de comunicación lo está llevando Yolanda Díaz durante los últimos 6 meses, hablando, casi en exclusiva, de la reforma laboral y de la subida del SMI. Frente a las provocaciones y las distracciones de la agenda del último minuto, se impulsa una agenda clara, coherente políticamente, sin caer en la multicomunicación: apartar el ruido, centrar en lo importante, no desviarnos de la agenda que queremos construir, no entrar a la última polémica del día y avanzar en medidas relevantes. Siempre que por lo que luchemos sea central para las mayorías sociales y se defienda con firmeza, esta estrategia, por muy calmada que sea en las formas, tendrá tintes revolucionarios.

La pandemia: Lo cambió todo, ¿o no?

La llegada de la pandemia produjo un shock sin precedentes desde la Guerra Civil en la población española, desde la acumulación de diversos bienes básicos al confinamiento por necesidad de evitar ser alcanzados por un Covid que se propagaba como el racimo. Es en ese momento que el Estado no llega, y no es capaz de reaccionar de manera suficiente ante una situación inusitada. Entonces surge un Momento de Socorro, un momento en el que las herramientas políticas utilizan todo su potencial para trasladar a la sociedad información valiosa en época de caos mediático. Un momento también para recabar información a través de la organización desplegando sus oídos capilares por todos los rincones donde anteriormente se había sembrado. Ahí estuvo Podemos Asturias desde el primer día, trasladando propuestas, realizando asambleas, dando información sanitaria, habilitando un teléfono de atención de emergencia, ayudando a las asociaciones vecinales y comunitarias, realizando formaciones con personas expertas internacionales, etc.

En líneas generales, la pandemia puso de manifiesto necesidades básicas de nuestra sociedad. Reforzó y puso el foco sobre lo importante de un sistema sanitario y de cuidados que disponga de los recursos suficientes para atender a la población, frente a los años de recortes en el sistema público. Es evidente que la pandemia golpeó, y sigue golpeando, también la vida del conjunto de la población en todos los sentidos, poniendo en entredicho pilares del sistema neoliberal habitualmente indiscutidos. Debido a lo excepcional de la amenaza y de las medidas adoptadas, parte de la sociedad comienza a percibir, en muchos casos por primera vez, la fragilidad de un sistema injusto, orientado a los beneficios de unos pocos.

Se avanza hacia una concepción más amplia de lo público, y parte de la sociedad comienza a convencerse de que los recortes producen muertes, y de que una mala cobertura de los servicios públicos supone un factor de riesgo para la salud. En este sentido, los cuidados se erigen como un elemento estructural de nuestro sistema de protección social, en el centro de la vida, y no en los márgenes. Por otra parte, la población más vulnerable, que es la que se sitúa de forma habitual en los márgenes de la pobreza, ha adquirido visibilidad en muchos sentidos gracias a que el Gobierno de coalición se ha comprometido a sostener a los colectivos más debilitados. En definitiva, el papel del Estado como garante social se ha rehabilitado, y principios como la cohesión social y la defensa de lo común comienzan a imponerse, reclamando políticas que contribuyan a una distribución más justa de la riqueza.

Sin embargo, una visión más crítica de la pandemia, un año y medio más tarde, nos demuestra que los cambios, en ausencia de presión social, no se convierten automáticamente en transformaciones sociales. La pandemia creó las condiciones para una chispa de socorro. La chispa prendió en Asturias pero rápidamente en menos de 6 meses se apagó bajo calderos de agua. Hay una ola reformista, pero también otra reaccionaria y, una más grande aún, de vuelta a la normalidad como si nada hubiera pasado. ¿Seremos capaces de recuperar esa fuerza social?

Parte 3. La encrucijada asturiana: transformación económica y social de Asturias

El informe AROPE

Según el último Informe AROPE del 2021, el 27,7% de la población asturiana, una de cada cuatro personas, está en riesgo de pobreza y/o exclusión social, o lo que es lo mismo, 28 de cada 100 asturianos y asturianas. Sorprende la escasa atención que recibe un detalle tan demoledor. Pero si ponemos el número, asusta incluso más: 282.000 personas en situación de pobreza o riesgo de pobreza. No es una pequeña parte de la sociedad, sino que asistimos a un empobrecimiento de las clases trabajadoras asturianas fruto de una transformación económica sin precedentes.

La situación va a peor. Este es el primer año en el que Asturias supera la media estatal de riesgo de pobreza y exclusión social, pero el segundo en el que es la comunidad que más empeora. En la última década, la pobreza y el riesgo de exclusión social han pasado de afectar al 16,5% de asturianos y asturianas a afectar al 27,7%. Más de 11 puntos de incremento. El Informe AROPE aporta otros muchos datos. Se hace visible la baja intensidad de empleo: el 17,8% de la población menor de 60 años en Asturias vive en hogares en los cuales se aprovecha menos del 20% del potencial de empleo. Asturias es la Comunidad Autónoma con la tasa más alta de baja intensidad de empleo del país. Otro dato relevante es el de las pensiones, que fueron durante muchos años el único soporte de miles de familias asturianas. En Asturias un tercio de todas las pensiones están por debajo del umbral de la pobreza, el 40%, si hablamos de las pensiones de viudedad.

La precarización no es exclusiva de Asturias, pero es imprescindible preguntarse qué ha sucedido en el último lustro para que Galicia y Cantabria hayan pasado de tener casi 7 puntos más de pobreza y riesgo de exclusión que Asturias, a estar entre 2 y 4 puntos por debajo. A pesar de que todo el Noroeste pierde población y es periférico, la tendencia asturiana es mucho peor. Es evidente: la respuesta asturiana dada por los gobiernos socialistas a la transformación económica y la crisis demográfica ha sido muy deficiente.

En materia de protección social, es evidente que el sistema del bienestar asturiano no está teniendo capacidad para absorber esta situación: los servicios públicos de Asturias no son suficientes en el contexto social en que nos encontramos. El Salario Social Básico y el Ingreso Mínimo Vital no están siendo suficientes para salir de la pobreza, la crisis del acceso a la vivienda es estructural y el empleo que crece es temporal y precario. Podemos Asturias propuso, sin éxito, crear un complemento autonómico que incrementa en un 25% las rentas de las personas que perciban el In-

greso Mínimo Vital y el Salario Social Básico. Tener una renta mínima no es garantía de dejar de vivir en la exclusión social.

En paralelo hemos tenido una caricaturización y ataque a quienes estaban en la pobreza: “no salen porque no quieren, no aprovechan sus oportunidades”. Recordaba Owen Jones en el caso británico: “Demonizar a los de abajo ha sido un medio conveniente de justificar la desigualdad a lo largo de los siglos... falta de ambición y aspiraciones, se achaca a características individuales más que a una sociedad profundamente desigual, (...) cada vez más de nosotros elegimos creer que las víctimas de los problemas sociales son, en gran parte, responsables de causarlos”.

La pobreza y el riesgo de exclusión son la consecuencia colectiva de decisiones políticas, de la erosión del Estado del Bienestar, de décadas de privatizaciones y de una desigualdad cada vez más acusada. Es un proceso general e internacional, claro está: el triunfo de la ideología neoliberal ha conllevado que desde finales del siglo XX la minoría privilegiada sea cada vez más rica y la mayoría sea cada vez más pobre. En España el 1% más rico absorbía el 11,6% de todos los ingresos. Diez años después ya absorbía el 15,5%. Esa brecha no ha hecho más que aumentar, porque la pobreza no es una lacra individual, ni consecuencia de la falta de voluntad: es la consecuencia de que unos pocos acaparen las riquezas de todos sin que el Estado sea capaz de impedirlo. Es el empobrecimiento de las clases trabajadoras debido a unas políticas económicas y laborales que han fomentado esa transformación de nuestras sociedades. Es la reconversión industrial asturiana y su sustitución por trabajos precarios y desempleo. Es la hora de actuar. Y es posible hacerlo.

La transformación de nuestro tejido industrial y la conversión de la precariedad en norma

Tenemos la obligación de actuar ante una situación que es síntoma y consecuencia de profundas transformaciones en la estructura de Asturias. Somos la comunidad con mayor desigualdad y donde más crece la pobreza, especialmente entre las mujeres. Y eso sucede porque se han sustituido los miles de puestos de trabajo en la industria, por empleo precarizado en el sector servicios. Los trabajos en los sectores de cuidados, limpieza u hostelería están muy feminizados y van a seguir creciendo. Si no actuamos para dignificar las condiciones laborales y la calidad de empleo en estos sectores, pasaremos de la Asturias industrial a la Asturias precarizada.

La sustitución de empleos seguros en el sector industrial por sector servicios feminizado y precarizado

Entre los datos sociales, uno es particularmente relevante. La Encuesta de Calidad de Vida revela, además, que Asturias es la comunidad con más desigualdad del país, una tasa del 7,3% frente a la media estatal del 5,8%. La grieta entre la mayoría de la sociedad y las élites es cada día más profunda. El incremento de la desigualdad se relaciona, sin duda, con la debilidad de los motores económicos de la comunidad. El declive de la industria asturiana puede presentar ligeros altibajos, pero su desplome histórico dibuja una línea de descenso casi vertical. En medio siglo la industria asturiana perdió más de 56.000 empleos y, en los últimos años, más de 6.000. El corto plazo confirma las tendencias de fondo y nos recuerda que se está acabando el tiempo. Lo que se dio en llamar la "muerte dulce" de Asturias, ese lento agotamiento amortiguado por un sistema de pensiones bien dotadas, ya no es tan dulce (especialmente cuando muchos prejubilados cumplen los 65 años y se reducen sus pensiones).

La consecuencia es una dependencia casi absoluta del sector servicios, en donde los sueldos suelen ser escasos; en no pocas ocasiones, ni siquiera dan para vivir. Se han sustituido empleos "seguros" en el entorno industrial por empleos precarizados (y feminizados) en el sector servicios. La mayor parte del empleo nuevo es temporal, en torno al 90%, y ostentamos el dudoso récord de ser la comunidad autónoma con menor tasa de empleo juvenil: el 50,59% frente al 57,69% de la media estatal.

Es decir, se están desmantelando los salarios altos y sustituyendo por un sistema laboral basado en la precariedad, temporalidad y salarios bajos. Ésta es la causa de que Asturias sea la comunidad más desigual del Estado y donde más crece el número de personas en riesgo de pobreza. Para completar la radiografía, de las 30.000 nuevas personas en riesgo de pobreza en el último año, 25.000 son mujeres.

En este contexto emerge la brecha salarial. Somos la comunidad en la que más diferencia hay entre los salarios de los hombres y las mujeres que ya se asumen los datos con naturalidad, siete puntos más desde 2008. Los hombres cobran de media en Asturias casi el 30% más que las mujeres. Durante mucho tiempo se intentó justificar la brecha salarial aludiendo al hecho de que los mejores sueldos se pagaban en la industria, un sector muy masculinizado. Y, sin embargo, hemos perdido más de la mitad de la industria y la diferencia de salarios entre hombres y mujeres ha crecido hasta los 7.000 euros. La explicación debe ser más matizada, y seguramente tenga algo que ver con el fenómeno opuesto al de la industria, esto es, la feminización de muchos empleos altamente precarizados, pero también con el déficit de servicios de conciliación de Asturias, que son escasos o no llegan a cubrir las necesidades de madres y padres y de hijas e hijos de personas dependientes lo que penaliza claramente a las mujeres en el mercado laboral y fuera de él, que son las que mayoritariamente cuidan.

Más del 90% de las personas que trabajan en el servicio de atención a

domicilio, profesionales de día y empleo del hogar son mujeres. Aún así, incluso en empleos donde las discriminaciones son menos evidentes, las mujeres cobran menos que los hombres. En Actividades Sanitarias y de Servicios Sociales, por ejemplo, aunque hay cuatro veces más mujeres que hombres, el salario medio de estas es casi 10.000 euros inferior. La lucha feminista ha conseguido que se preste cada vez más atención al peso de los cuidados, pero las mujeres siguen siendo las principales depositarias de dicha carga, lo que motiva que las vidas laborales de las mujeres tengan más interrupciones y lagunas de cotizaciones. Actuar en la mejora de las condiciones laborales en estos sectores, así como en la mejora del sistema de cuidados, será una de las mejores medidas que podemos hacer en materia de igualdad.

La crisis de vivienda en Asturias

Asturias ha sido la comunidad autónoma que ha experimentado la mayor subida del precio del alquiler durante el último año. Un 6,9% en 12 meses, un 26% en los últimos 5 años. Somos además la cuarta comunidad donde existen más alquileres excesivos, alquileres donde los inquilinos destinan más del 30% de su sueldo al pago de la renta. Paradójicamente, el problema de la vivienda en Asturias está fuera de la agenda pública. Es cierto que en las grandes urbes el precio es muy superior, pero también lo es que los sueldos asturianos son mucho más bajos, impactando más sobre las personas inquilinas y, especialmente, sobre las personas jóvenes y/o con problemas económicos.

La respuesta pública ha sido insuficiente en la última década, donde apenas se construyeron 200 viviendas de las 10.000 del parque público asturiano. Claramente insuficiente. En Asturias hay 22 viviendas públicas por cada 1.000 viviendas principales, mientras que en España hay 25. A día de hoy, por ejemplo, en Asturias sólo están disponibles en régimen de alquiler social 108 viviendas, pero según los datos del informe FOESSA una de cada cuatro familias asturianas sufren problemas de exclusión residencial. El parque de vivienda asturiano es 7 veces menor que el de Reino Unido y 12 veces menor que el de Países Bajos. En España el porcentaje de vivienda social es del 2,5%, mientras que en los Países Bajos es del 30% y en Reino Unido, por decir dos casos, del 17,6%.

El desequilibrio generacional

La jubilación de los baby boomers

Cada año a partir de ahora veremos un incremento de las necesidades de gasto sanitario y de dependencia, derivado de la jubilación de los

baby boomers en la comunidad más envejecida del Estado. Necesitamos urgentemente incrementar los recursos con políticas fiscales progresistas, tanto a nivel autonómico como estatal. Además, necesitaremos incrementar la deuda pública para hacer políticas de Estado demográficas que puedan equilibrar en el medio plazo el saldo generacional. Si no entendemos la situación de emergencia demográfica, cuando actuemos ya será demasiado tarde. En Asturias, el Estado tendrá una función crucial, como la ha tenido en todos los países con graves problemas demográficos. La atención a nuestros mayores y la permanencia de nuestros jóvenes en nuestro país han de estar en el centro de las políticas públicas.

La emigración juvenil, la emancipación tardía y la crisis de natalidad

Uno de los pensadores más influyentes de nuestro tiempo es, sin duda, Mark Fisher. Fue quien mejor anticipó, hace ya más de una década, los problemas que tendríamos respecto a la imaginación de un futuro posible; y la juventud lo está experimentando de primera mano. Concretamente en España, las generaciones previas y posteriores a la Transición vivieron una cultura en la que los mitos y relatos del esfuerzo, el mérito y el ascensor social eran funcionales. Sin embargo, la juventud actual, que ya ha vivido dos crisis (la financiera de 2008 y la pandémica), se encuentra en una situación de no future constante.

La precariedad laboral y vital, el exilio forzado y la famosa “fuga de cerebros” y el paro son los tres escenarios que la juventud española, y más concretamente la asturiana, vive en su día a día. Esto sucede en las zonas urbanas de manera más habitual; pero en el mundo rural, la situación se dificulta aún más. La imposibilidad de desarrollar un proyecto de vida en unas condiciones de mínima dignidad, tanto en el mundo rural como en el urbano, la constante sensación de “no tengo tiempo” o las dramáticas dificultades de acceder a una vivienda digna son la banda sonora de las jóvenes generaciones.

Asturias atraviesa un problema habitacional que afecta especialmente a la juventud en su proyecto de emancipación y crecimiento personal. Tan solo el 18,3% de los jóvenes de entre 16 y 28 años viven fuera de sus hogares familiares. La emancipación joven pasa por el acceso a la vivienda y la opción más viable para acceder a esta entre las personas jóvenes es a través de un alquiler. Según el último informe del gabinete económico confederal de CCOO, en 2020, Asturias ha sido la comunidad autónoma en la que más ha crecido el precio del alquiler, y según datos del Observatorio de Emancipación, un joven asturiano tiene que invertir de media el 62% de sus ingresos en pagar un alquiler. Bien es cierto, que según las conclusiones del Consejo de la Juventud de España, lo que determina realmente la emancipación juvenil es el desempleo y el nivel de actividad de la comunidad. Asturias es líder en desempleo joven, superando el 40%, y también lidera la tasa de inactividad juvenil, con el escalofriante dato del 60,7%. Según el Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud “se trata de menores de 30 años que ni trabajan

ni buscan trabajo, y las razones son varias. La mayoría es porque estudian, pero en la estadística cobran fuerza quienes han perdido el empleo, se han hecho cargo de cuidados familiares y quienes desisten de buscar trabajo ante la falta de expectativas”.

Esta realidad descrita tiene varias consecuencias. La primera es que muchos jóvenes se terminan emancipado, pero fuera de Asturias. Somos una de las Comunidades Autónomas en las que más jóvenes trasladan su lugar de residencia a otros lugares de España, obteniendo un saldo migratorio interautonómico negativo desde 2010, según el informe anual del Consejo de la Juventud sobre emancipación juvenil. Asturias ha perdido 79.854 personas entre 15 y 34 años en los últimos diez años.

Otra consecuencia es la emancipación tardía. Siete de cada diez jóvenes asturianos menores de 35 años sigan sin emanciparse del domicilio familiar, según el Último Observatorio de Emancipación elaborado por el Consejo de la Juventud del Principado de Asturias. El 82,7% de los jóvenes asturianos de entre 16 y 29 años sigue sin emanciparse, porcentaje que se reduce al 65,2% entre los que tienen entre 30 y 34 años.

Por otro lado, Asturias se queda sin niños. Somos el territorio con menor tasa de población infantil de todo el Estado. En los últimos cinco años, la región ha perdido 3.615 residentes de hasta 18 años y en 2019 la población infantil descendió al ritmo de tres niños y niñas cada día.

Recientemente el gobierno asturiano ha prometido un plan de juventud para 2022, mientras ha prácticamente suprimido las ayudas al alquiler de vivienda joven. Necesitamos vivienda pública destinada al alquiler, empleo no precario, apoyo a las parejas jóvenes. Las y las jóvenes no pueden esperar otra década para que se pongan en marcha políticas de emergencia.

El desequilibrio territorial

Uno de los mayores problemas del Estado es la desigualdad entre el centro y las periferias. Esa dicotomía se ha simplificado tanto que para algunos partidos, en particular para la derecha, España se divide entre “Madrid y el resto”. Señala el historiador Diego Díaz la paradoja de que “el españolismo no significa más solidaridad territorial: el Partido Popular en la Comunidad de Madrid puede perfectamente combinar un discurso muy españolista, muy antiindependentista y anticatalanista, con una concepción totalmente insolidaria de la cuestión territorial. Compiendo con el resto de España por medio de vacaciones fiscales, tratando de atraer empresas de otros lugares y —ya no es que no quieran hablar de co-capitalidad— sino que están directamente a levantarle eventos a otras ciudades”.

Evidentemente, grandes ciudades como Barcelona o Valencia también nos superan amplísimamente en recursos de todo tipo, tanto políticos como materiales, pero la España multipolar hace tiempo que dejó paso a una España unidireccional. No es casualidad que desde el siglo XVIII se haya configurado una red de transportes radial que comienza y termina en Madrid, como no lo es que Madrid tenga el 40% de funcionarios públicos del país. Por establecer una comparativa, Berlín solo tiene el 16% de los funcionarios públicos de Alemania.

Asturies no sólo lucha por frenar la despoblación de las capitales de los concejos y de las zonas más rurales, sino también tiene problemas para fijar población en las grandes ciudades del área central. El turismo crece en Asturias, pero tiene sus límites: convertimos las ciudades intermedias en receptoras de turismo, mientras perdemos el sector secundario y se sustituye por modelos laborales precarios. ¿Aspiramos a algo más a que Gijón u Oviedo sean lugares donde la gente venga a comer cachopos? Recuerda el sociólogo Sergio Cabello que son necesarias medidas para frenar la despoblación de las autonomías periféricas y ciudades intermedias: Planificación, cooperación y vuelta de lo público.

Madrid está succionando la actividad económica en el país y el capital humano, incluso de otros centros económicos, o territorios ricos. Se produce una migración de personas cualificadas, arraigadas en nuestro territorio, que van a precarizarse a Madrid. Se va capital humano, gente en edad de tener hijos, lo mismo que antes sucedió en los pueblos hacia las ciudades. Las empresas cambian su sede a Madrid, como sucedió con Liberbank, antes de volver a mudar su sede a Málaga.

Probablemente, Madrid hace estas acciones porque entra en competencias con otras ciudades globales. Absorbe trabajadores y trabajadoras del conjunto del Estado y actividad económica, pero la consecuencia en ese territorio son más trabajos precarios que terminan sufriendo la gente que vive allí, mucha de ella asturiana. Entrar en la lógica del agravio del centro a las periferias esconde que sólo las élites están ganando con este proceso. Es decir, hay un modelo económico en transformación hacia la precariedad y la especulación con sectores estratégicos, que empeora el bienestar vital, pero también un modelo territorial que podríamos definir como centralismo con concesiones limitadas a otros centros económicos del país (Levante, Catalunya, Euskadi) que agranda las brechas territoriales. Necesitamos una descentralización profunda, recuperar el control de la economía y políticas de estado que aseguren un reparto de la riqueza homogénea a nivel territorial, para que las grietas entre unos territorios y otros disminuyan en vez de ampliarse.

Asturies en el Estado: Aumentar nuestra estima, reclamar voz propia

Cada año se agranda la distancia entre los centros económicos y Asturias. Y el declive no se frena. No es lo mismo un peaje o un tren que no llega en Madrid que un territorio donde cuesta más vivir y producir, un argayo o fana en Salas es dramático. El dumping fiscal de Madrid o la falta

de una gobernanza con los territorios agrava, no reduce, esa tendencia. Debemos superar esta concepción del país, porque una comunidad no puede, por sí misma, revertir el flujo migratorio.

Esta tendencia, de insularidad de Asturias, se agrava por la primacía de una economía especulativa. Los fondos de inversión especulativa, que ya campan a sus anchas en el sector agroalimentario, en residencias, en hospitales, están tomando nuestra industria. Y abandonan los territorios periféricos y Asturias, a pesar de ser empresas rentables, como en Alcoa, Tenneco o Vesuvius. Y lo harán mientras no regulemos deslocalizaciones y apostemos por la participación pública en sectores estratégicos para garantizar su futuro e inversiones verdes contra el cambio climático. La llegada de Amazon pondrá en jaque a nuestro pequeño comercio a costa de monopolios. ¿Cómo se vive sin saber si mañana desde Luxemburgo te echarán a la calle? Hay que recuperar el control, para no vivir en la incertidumbre. Necesitamos una política vital, de las cosas de la vida (empleo, vivienda, sanidad, dependencia, educación) y una política territorial, que entienda que necesitamos construir otro modelo de país que no deje a personas y a territorios atrás.

Pero también hay que recuperar nuestra autoestima como asturianos y asturianas. Comenzar a solucionar los problemas que tenemos como país, sin esperar que las soluciones vengan de fuera. Para ello es necesario una profundización del autogobierno y una reforma estatutaria que sitúe a Asturias al mismo nivel que cualquier otro territorio, unido a una reforma de la financiación autonómica que permita afrontar la emergencia demográfica. La oficialidad del asturiano y del gallego-asturiano tiene aquí un rol clave. Una vez garantizado el respeto a nuestra identidad lingüística, podremos pensar Asturias de forma diferente, sin complejos y con estima.

La Asturias vaciada

La Política Agraria Común (PAC) y la entrada de la agroindustria y los grandes intermediarios como factor dominante en el campo, ha generado enormes contradicciones sociales entre la ciudad y el campo, y está siendo usado por la derecha como agitación contra las políticas medioambientales para construir una base electoral conservadora.

El problema de la Asturias Vaciada es o debería ser “un problema de Estado”. Nuestros pueblos están habitados mayoritariamente por gente ya jubilada y de edad avanzada. Y las parejas jóvenes se encuentran con graves dificultades para que su asentamiento sea duradero. El fomento de la natalidad como medida estrella a la despoblación mediante rebajas fiscales que anunció el Principado, no vale de nada cuando no se tiene atención primaria de pediatra, más escuelas de 0 a 3 años o un transporte público digno para acudir al colegio.

Las dificultades en la que se encuentran suponen una verdadera barrera para que el pueblo sea atractivo. La escasa o nula inversión en infraestructuras, tanto viarias como de tren donde había transporte público es el

primer escollo que hay que salvar. Carreteras propias de siglos anteriores y sin mantenimiento suponen que se considere normal que se cierren por derrumbamientos del terreno. O que el acceso para llegar al Hospital más próximo se convierta en una carrera de obstáculos. Desde Podemos Asturias hemos denunciado en varias ocasiones dicho estado viario.

Otra de las dificultades es la Sanidad Pública. La atención primaria, y pese a la mayoría de los sanitarios, está peor dotada que la de los grandes núcleos como es la falta de atención en pediatría. Además de no contar, en todos los Hospitales comarcales, con UVI móvil con personal adscrito. Y la falta de especialistas no allana la situación.

La conexión a internet también es deficitaria, sin banda ancha y más cara que en los núcleos urbanos.

La educación pública ha de ser considerada de forma distinta, en cuanto a las ratios se refiere, en el mundo rural. Cuando se cierra una escuela o colegio ya no hay marcha atrás y los pocos niños que están o van a estar en el pueblo ya no tienen posibilidad de asistir. Además, las plazas se tardan en cubrir, al igual que las bajas.

El transporte no se adapta a las necesidades de los habitantes rurales, sino a los intereses de ALSA, lo que hace que sea prácticamente imposible compatibilizar las gestiones a realizar (sea atención médica o administrativa) con los horarios que la empresa pone. Y eso hace que las personas busquen otra solución, lo que hace que la empresa restrinja más los horarios para no tener pérdidas y así sucesivamente.

La ganadería, agricultura, pesca y artesanía constituyen los pilares básicos sobre la que se desarrollan las actividades productivas en el mundo rural asturiano y, en la mayoría de las ocasiones, los profesionales se sienten olvidados en sus necesidades por alguno o todos de los problemas que antes expusimos. La ausencia de una apuesta fuerte por la industria de transformación en las zonas rurales limita la potencialidad económica de estos territorios.

La Renta Básica universal sería, en este contexto, una medida más para cambiar la curva descendente poblacional en nuestros pueblos, desarrollando así, con pie firme, el reequilibrio territorial y poblacional.

Al ser una población escasa y dispersa, se necesita aunar esfuerzos generando conexiones con todas las asociaciones, juntas vecinales y actores del medio rural tanto del sector primario, como del sector servicios (sanitarios y de cuidados)

Si queremos mantener vivos nuestros pueblos necesitamos tomar medidas y que sea de forma rápida y que lleguen a todos los rincones debemos solicitar y estimular la puesta en marcha de medidas que ayuden cambiar el rumbo, tales como:

- » Plan general de carreteras que contenga la reparación y, según los casos, nuevos trazados para que los desplazamientos se puedan hacer de forma segura.

- » Atención a domicilio público que tenga en cuenta no solo a nuestra gente mayor y normalmente aislada, si no también a las y los trabajadores.
- » Dotar a los Hospitales comarcales con los especialistas que carezcan teniendo en cuenta también a los citados especialistas. Es decir, contratos de trabajo estable y con condiciones atractivas. Además de dotar a todos los Hospitales comarcales con una UVI móvil con personal adscrito a ella.
- » Dotar de una conexión a internet rápida y barata. La tecnología ya está, falta implementarla en todos los entornos rurales.
- » En las Escuela Públicas bajar la ratio de alumnado para evitar su cierre, así como optimizar el sistema de acceso a las plazas y de cobertura de vacantes y bajas.
- » Tren y transporte público convencional, sostenible y realmente vertebrador del territorio (por ejemplo transporte intracomarcal) Reformular el contrato de concesión a las empresas para que estas se adapten a las necesidades de los habitantes rurales o bien, concertar con los taxistas de cada concejo la puesta en marcha del llamado "taxi a demanda".
- » Poner en marcha sin dilación la devolución de los montes a los pueblos a través de MVMC.
- » Las ayudas por ataque de la fauna salvaje a la ganadería se debe incrementar en los presupuestos, poniendo en foco en las ayudas a la prevención de dichos ataques, sin olvidar los daños que además deben incluir el lucro cesante y la diferenciación de las especies atacadas.
- » Fomentar canales de comercialización de Km0 con campañas de formación para usuarios y agricultores, además de patrocinar y ayudar a la misma.
- » Ayudar y patrocinar la venta de productos por Internet, especialmente para su distribución.
- » Discriminación positiva y reservando un porcentaje de Proyecto Asturias a proyectos específicos de desarrollo del mundo rural.
- » Apoyar y dar conocimiento a los sectores todas las políticas desarrolladas por los y las compañeras de UP como la redistribución de la cuota pesquera, la prohibición de vender a pérdidas, la cadena alimentaria, etc.
- »

Las políticas de ciclo contrario

Las políticas que deben hacer las fuerzas transformadoras van en dirección contraria al neoliberalismo. Nos encontramos en una tendencia que nos lleva, por inercia, a la desregulación laboral, negocio para fondos de inversión, uberización de las relaciones laborales, aislamiento de las

personas, destrucción del comercio de barrio, vaciamiento de las periferias. ¿Qué hacer?

Necesitamos políticas que retrasen, al menos, esas inercias. Es evidente que habrá tendencias que será difícil revertir, pero cada año que ganemos dilatándolas nos ayudará a prepararnos mejor para garantizar derechos sociales y laborales. Si sabemos que el comercio electrónico está creciendo, no es lo mismo que permitamos una autopista de entrada a Amazon a que dilatemos esa entrada durante el tiempo necesario para que nuestro comercio local se adapte y se instaure una cultura del 'compra en casa'.

Debemos actuar frente a la uberización de las relaciones laborales con una legislación laboral que aumente derechos laborales, excluir a los fondos buitres de determinados sectores, recuperar el control de la economía, eliminar las barreras en las periferias (como los peajes) y acabar con los paraísos fiscales del centro, fomentar espacios de comunidad y apoyo psicológico para que la gente pueda superar sus malestares, favorecer el comercio de barrio frente a los modelos de compra online, acabar con los trabajadores pobres subiendo los salarios, asumir que necesitamos una ola reformista donde el estado guíe la economía... A nivel del sector primario, si la tendencia nos lleva a macroproducciones y a traer alimentos de lejanía, debemos caminar a un apoyo al sector agrario asturiano, adaptación a consumir productos de cercanía y saludables y a producir sosteniblemente, asegurar que exista una soberanía alimentaria y que los productos de aquí se consuman en escuelas, hospitales, etc... Generar redes circulares.

Es decir, actuar en la dirección contraria de una inercia que está destruyendo nuestras economías, para ralentizar ese proceso mientras se inoculan anticuerpos en nuestra sociedad y tejido económico autóctono.

Parte 4. Un frente amplio para ganar Asturias

Confrontar a la gestora renovó simbólicamente a la FSA

Hay todo un ciclo político entre 2015 y 2019 en la FSA/PSOE. En el año 2015, tras la llegada de Podemos y el sí a Rajoy de Javier Fernández en 2016, en Asturias se entra de lleno en la batalla contra el PSOE de la gestora. En 2019, pasamos a tener como adversario político a Adrián Barbón. ¿Qué ha cambiado de un escenario a otro?

Entre el PSOE de la gestora y el de Barbón hubo una pugna por ver qué tipo de modelo era el que se imponía. Y uno de los elementos fundamentales de cada modelo era el modo de afrontar el auge de Podemos, que irrumpió en las instituciones literalmente empujado desde las calles. Mientras Javier Fernández apostaba por el aislamiento de Podemos, por ‘populistas’ y el acercamiento al PP, Sánchez y Barbón defienden confrontar a Podemos en su propio espacio, con una nueva gramática política, con acercamientos y alejamientos, mientras se producen acercamientos cíclicos a Cs para preservar el espacio ‘centrista’. La ola crítica con el PSOE de la gestora, empujada por Podemos, fue condición de posibilidad de la renovación del PSOE, además del derrumbe de Llamazares, que había firmado un acuerdo de investidura con Javier Fernández. No se puede entender la victoria de Barbón en la FSA sin la presión de Podemos sobre la gestora del PSOE.

A partir de 2018, con la llegada de Pedro Sánchez al gobierno, el PSOE volvió a ser percibido como un partido de futuro, renovado y con carácter de gobierno. Lo que recuperó el PSOE con Sánchez es la idea de que podían volver a gobernar, algo que estaba en cuestión tras su gestión de la crisis de 2008 y el surgimiento del 15M. Y Barbón se subió a esa nueva ola del PSOE, mientras Podemos, sin embargo, cargaba con todo el acoso mediático. Ese empuje, por medio de la ruptura simbólica con la gestora de Javier Fernández, aupó a Adrián Barbón a la presidencia de Asturias. Sin el legado de la corrupción del gobierno arecista y bajo la estela de Pedro Sánchez, se produjo, sin embargo, una reconstrucción rápida de las redes y mecanismos que habían funcionado históricamente a la sombra de gobiernos socialistas.

La reconstrucción de las redes clientelares y del régimen astur

La FSA ha sido y es el gestor principal de las políticas neoliberales en Asturias, bien por posibilismo (“Esto viene de Europa y no se puede oponer resistencia”, “Si no cedemos los inversores se marchan”) o por convencimiento y entusiasmo. No obstante, esta gestión ha sido realizada de una forma menos agresiva que en el caso del PP en otras comunidades y localidades (por ejemplo, Madrid u Oviedo). Ha utilizado modelos mixtos de ampliación del estado del bienestar, mientras se alimentaba con cuantiosos fondos la entrada del sector privado en los servicios públicos con externalizaciones parciales o totales. Un reciente ejemplo es la privatización de la realización de las declaraciones responsables en la administración asturiana, tras un acuerdo con Ciudadanos. Ese proceso fue también atenuado por las resistencias al neoliberalismo internas dentro de la FSA o externas por parte de la sociedad civil asturiana (incluyendo otros partidos de izquierdas, como IU en su momento o más recientemente Podemos, y también al movimiento sindical y ciudadano-vecinal).

Pero que el PSOE asturiano tenga un carácter contradictorio específico no implica que el ala neoliberal no sea la facción dominante y hegemónica con gran diferencia dentro del partido y, por lo tanto, es la que marca la agenda estratégica del partido. Recordemos la reunión de Adrián Barbón, fuera de agenda, al comienzo de la legislatura con los principales empresarios asturianos, donde se comprometió a no tocar la fiscalidad, o la llegada de Amazon, con amplio apoyo público.

En la actualidad, la FSA es la cabeza que permite una gran coalición de las oligarquías asturianas formadas por las grandes multinacionales, grandes constructores, la banca, las familias históricas de industriales asturianos, y altos funcionarios del deep state astur que llevan dominando la administración desde la transición.

La hegemonía política de la FSA se lleva a cabo a partir de su influencia en la sociedad civil (vía movimiento obrero, tejido social-institucionalizado y partidos políticos a su izquierda) y su capacidad (por llevar décadas en la gestión del principado) de relaciones entre las distintas facciones oligárquicas asturianas y ciertos sectores aristocráticos del “campo popular” y la izquierda institucional. Una política de apretar, pero no ahogar a las capas populares.

Esta estrategia de apretar sin ahogar se traduce en que la línea roja en la política asturiana, y los límites en los que el PSOE acepta pactar, son básicamente políticas que intentan amortiguar las contradicciones, pero no tocar las relaciones sociales de producción, no tocar la hegemonía de las multinacionales, no tocar los beneficios, no cuestionar quién manda. Mantener un Estado del bienestar fuerte en el ámbito sanitario, combinado con creciente financiación a la sanidad privada. Esto es, en síntesis, el Régimen del Consenso Neoliberal Astur, que es profundamente autoritario y burocrático. Para poder aplicar nuestro programa de transformación estratégica de Asturias, debemos sustituir ese consenso de régimen astur por un movimiento de base democrática, popular y social.

La Asturias de Amazon

Ken Loach analiza la uberización de las relaciones laborales en *Sorry we missed you*. Ricky comienza a trabajar como falso autónomo para una empresa de paquetería, por medio de una aplicación que le organiza la carga de trabajo. La película comienza con una entrevista inicial a Ricky: “Empleador: Eres de los nuestros. Dejemos las cosas claras desde el principio: no te contratamos, tú te incorporas. Nos gusta eso de la incorporación. No trabajas para nosotros, sino con nosotros. No repartes para nosotros, realizas un servicio. No tienes un contrato per se, no tienes objetivos. Respetas los estándares de entrega. No cobras un salario, sino honorarios. ¿Está claro? No fichas, estás disponible. Serás un conductor franquiciado con vehículo propio y dueño de tu destino. Están los perdedores y están los luchadores. ¿Cómo lo ves? Una cosa más antes de firmar el contrato de franquicia, ¿tienes vehículo propio o te lo alquilamos?”

Este diálogo refleja la apuesta laboral del gobierno asturiano. Amazon se ha convertido en el principal proyecto económico del gobierno del Principado, junto a la acería verde de Arcelor. Durante meses hubo negociaciones secretas, reuniones con partidos políticos ocultas (desveladas por Podemos), contratos de confidencialidad ilegales, tramitación exprés potencialmente fuera de la legalidad, acuerdos de indemnizaciones a Amazon en caso de no cumplir los trámites administrativos en un plazo determinado, rechazos a la realización de los estudios de impacto estructural o sobre los efectos sobre el pequeño comercio, rebajas económicas en la venta de las parcelas de Bobes (incluyendo la adaptación de las parcelas como parte del precio) y finalmente aprobación de varios millones de euros para la construcción de la autovía de conexión con Amazon. A este proceso se ha unido la mayor campaña de marketing gubernamental de la historia de Asturias, en favor de Amazon, que afectará negativamente a las ventas del comercio de proximidad y de las grandes superficies, más intensivas en generación de empleo. Se constituye un carril rápido para sacar adelante proyectos y recibir marketing público por parte de las multinacionales y un carril lento para el resto del empresariado local que ve retrasadas licencias, mientras carece de apoyo suficiente.

Durante la pandemia se han llenado nuestras ciudades con riders y furgonetas de Amazon. La Asturias de Amazon es la de una profunda transformación de las relaciones laborales. Una uberización de las relaciones laborales donde, a pesar de los avances legislativos del Ministerio de Trabajo, nos encuentra con los deberes sin hacer, con la transición ecológica apenas esbozada, sin herramientas legislativas autonómicas para impedir deslocalizaciones y sin participación pública en el sector industrial. Y eso va a precarizar y cambiar la economía. Una transformación digital que se ha dado también en el sector bancario, que ya ha traído cientos de despidos y prejubilaciones en Asturias en el último año. Si no confrontamos este modelo, veremos la precarización del conjunto de las condiciones de trabajo en nuestra comunidad.

Barbón, Podemos y la pandemia

Para hacer un análisis realista, a Adrián Barbón, durante la pandemia, se le han reconocido varios logros que es necesario reconocer. El actual presidente autonómico logró entender, como insistió Podemos Asturias desde el primer día, que, durante la época más dura de la pandemia, las restricciones de movilidad y el aislamiento eran soluciones adecuadas, pero que era más importante el establecer un discurso de prudencia. No restringir ni prohibir, sino concienciar a la población; esa fue la vacuna más efectiva. Si bien es cierto que durante el primer verano de la pandemia, el discurso triunfalista de Barbón en los medios de comunicación estatales provocó un efecto llamado turístico que está entre las causas de la segunda ola del otoño de 2020, donde tuvimos los peores datos del Estado, también lo es que a partir de entonces se volvió a una campaña de concienciación ciudadana desde la Administración pública que está en la base de los altos niveles de aceptación de la vacunación o del elevado uso de la mascarilla, incluso en espacios exteriores.

Desde Podemos Asturias, hemos apostado estos casi dos años por apoyar, de forma coherente, la priorización de la salud sobre la economía y por lanzar mensajes de protección, yendo en muchos casos por delante del Gobierno y empujando esa tendencia de la Administración de Barbón. Fuimos la primera fuerza política en solicitar un confinamiento y cierres antes de las medidas de la Administración; fuimos la primera en alertar de la necesidad de aislar a contactos estrechos de personas asintomáticas en las residencias, apenas una semana después del confinamiento y en base a la literatura científica más reciente; fuimos los únicos en alertar del incremento de contagios en residencias privadas durante la segunda ola; o de proponer un plan de prevención en la navidad de 2020, para frenar la tercera ola que iba a llegar en enero y de la que había alertado la Comisión Europea; y, también, fuimos los primeros en proponer un plan de apoyo a los sectores afectados por los cierres (20 millones propusimos en la primera ola, 100 millones en la segunda) y, sin éxito, para las y los trabajadores más precarizados en sus ERTes. Estas medidas permitieron una mayoría política que apostó por la salud, frente a los vaivenes de las fuerzas conservadoras, y por compensaciones económicas a las personas y empresas afectadas por la pandemia, para no dejar a nadie atrás.

En este contexto ha habido otra novedad política. El gobierno de la FSA ha conseguido poner en agenda el autonomismo, una tradición olvidada en la FSA desde el presidente Pedro de Silva. Este hecho abre un nuevo marco de oportunidades: la importancia de las periferias, las relaciones entre las federaciones de los partidos... Permite además un desborde territorial, una agenda donde Podemos Asturias debe impulsar el alcanzar los máximos niveles de autogobierno y reconocimiento territorial.

El problema de la geometría variable

¿Por qué no se han logrado más cambios en Asturias? No podemos desligar esta pregunta del escenario existente de “geometría variable”. Mientras en la Comunidad Valenciana se conformaba un Acuerdo del Botánico, o se impulsaba un gobierno de coalición estatal, la FSA no ofreció ni a Podemos Asturias ni a Izquierda Unida ningún Acuerdo del Botánico; es decir, con competencias y poder de decisión. ¿Por qué no existió esa posibilidad en Asturias? El mecanismo de elección de la presidencia en Asturias es atípico en el Estado, impidiendo votar en contra en la investidura, lo que permite que un presidente pueda llegar al gobierno con minoría de votos (19 de 45 en el caso de Javier Fernández, 22 de 45 en el caso de Adrián Barbón), sin asumir compromisos políticos. Esto provoca que las fuerzas de la oposición tengan las manos atadas a la espalda. Es necesario modificar el sistema de elección del presidente en Asturias.

Es decir, Adrián Barbón ha tenido una situación en la que, según le conviniese, podría pactar a derecha o a izquierda, jugando al juego de ver quién camina al ritmo más lento, lo que permite repartir cartas y decidir quien está al extremo y quién no, neutralizar opciones políticas, bloquear propuestas transformadoras... Con esa capacidad de negociación, la única posibilidad posible sería no un acuerdo del botánico, sino un “acuerdo bonsái”, con, a lo sumo, competencias para gestionar parques y jardines a nivel autonómico; es decir, competencias cosméticas y sin capacidad para transformar. Pero en Podemos Asturias no estamos para otra cosa que para transformar Asturias.

El escenario, por tanto, ha resultado ser el siguiente: Barbón, no ha querido nunca vincularse a ningún acuerdo concreto para poder gobernar sin aliados. El apoyo presupuestario de IU, a cambio de inversiones en los municipios donde gobierna (pero sin contrapartidas autonómicas significativas), le ha facilitado más las cosas. Con 22 de 45 diputados, se ha permitido hacer una puja a la baja, dentro de un sistema de geometría variable. Se ha ido apoyando en Foro y en Ciudadanos para que bloqueen las demandas más progresistas y transformadoras tanto de Podemos como de IU, y viceversa. Si Ciudadanos quiere bajar impuestos a los mega-ricos y Podemos que quien gana más de un millón de euros pague más, la propuesta del PSOE es dejarlo todo como está. Si las propuestas de Vox y PP y las de Podemos son incompatibles, entonces se llega a un acuerdo que no diga nada.

Así, se juega al ritmo del más lento en un monólogo constante de Barbón. Durante esta primera parte de la legislatura la geometría variable se visibilizó con la constitución de hasta 8 grandes acuerdos transversales entre fuerzas políticas y sociales, tan rimbombantes como vacíos: Financiación autonómica, Alianza por la Industria, Pactos de Fruela, pactos presupuestarios, Alianza por las infraestructuras, etc. Esos amplios acuerdos buscaban que los extremos se neutralizaran mutuamente, caminar al ritmo del más lento, para impedir que saliera adelante ninguna propuesta transformadora. Como resultado, mientras el gobierno cen-

tral ha avanzado en la creación del IMV, ha subido el SMI, ha impulsado leyes valientes o aumentado los presupuestos en dependencia, a nivel autonómico seguimos en la apatía. Ante esta coyuntura son necesarias dos acciones estratégicas: No continuar con estos acuerdos vacíos y un acuerdo estratégico de contenidos con IU exigible ante el PSOE, que obligue sistemáticamente al PSOE a decidir entre gobernar con Ciudadanos y Foro o con Podemos e IU.

En un plazo más amplio, el PSOE busca estabilizar esta geometría variable generando fuerzas políticas satélites a izquierda y derecha, a la par que reduce el poder del parlamento, con iniciativas como los decretos-ley, la reducción de plenos, etc. No es posible confrontar el actual gobierno socialista sin romper este modelo de geometría variable para que nada cambie. Por tanto, de esto resulta otra estrategia evidente: es fundamental una unidad estratégica en la negociación entre Podemos e IU con el PSOE. Nuestro horizonte ideal es llegar a acuerdos con contenido. Esto, no obstante, requiere de una gran capacidad para llegar a acuerdos; y, llegado el caso, de una gran valentía para rechazarlos. El PSOE no es nuestro enemigo, qué duda cabe; pero sí lo son los poderes económicos que, en la sombra, gobiernan por los socialistas en muchas ocasiones.

Por eso, Podemos Asturias lanzó en Agosto de 2020 una propuesta estratégica a Izquierda Xunida para constituir un bloque estratégico de negociación con capacidad para decir que sí a los acuerdos presupuestarios, pero también para decir que no en caso de que no existan avances sustanciales. Debemos continuar por ese camino para impulsar transformaciones profundas.

La necesidad de un frente amplio

Hipótesis política: en la división gana la FSA

En 2015 Podemos Asturias e IU ganamos las elecciones en Asturias. El 22 de mayo de 2015, IU y Podemos obteníamos 5 y 9 diputados en el Parlamento asturiano, un 31,8% de votos que nos convertía en el primer espacio electoral, por delante del PSOE y PP. El mismo patrón se repetía en las elecciones al Congreso de los Diputados de diciembre de 2015. 6 millones de votos frente a los 5 millones del PSOE. A este respecto hay que recordar los efectos de la ley electoral asturiana. Con una ley electoral proporcional, Podemos Asturias habría tenido 5 diputados y diputadas e IU 3, mientras que el PSOE tendría 3 diputados y diputadas menos. Con una lista unitaria con IU en 2019, el resultado habrían sido 8 escaños, dos más de los actuales, que los habría perdido el PSOE. Cada escaño al PSOE y al PSOE les costaron 9.200 votos. A Podemos Asturias, 14.500 votos. Un ejemplo: Podemos e IU suman los mismos votos que el PP pero prácticamente la mitad de los escaños. Por otra parte, mientras Podemos Asturias mantiene su liderazgo en las grandes ciudades, Izquierda Unida retiene un poder municipal, especialmente en las cuencas, que no parece que se

vaya a diluir, propiciando, de presentarse por separado, una pérdida de escaños con el sistema electoral actual.

Sin embargo, estos 6 años la FSA ha utilizado la división estratégica entre ambas organizaciones para bloquear las transformaciones estructurales que nuestro peso electoral debería haber impulsado. Este proceso se ha hecho más obscuro en la presente legislatura, con una apuesta evidente por la geometría variable.

La fortaleza social provocó que durante meses se hablase de fin de ciclo, de vuelta del PSOE, de que se había cerrado la ventana de oportunidad. Y sin embargo, el espacio político del que formamos parte puede volver a ganar unas elecciones. No desaprovechemos esta oportunidad. Sabemos ahora que todo lo que tenga que ver con la suma de siglas tendrá que ser depositado en una papeleta desde un primer momento y que ese proceso debe ir más allá de los partidos. La ola reformista que recorre el planeta debe servir, y servirá, para impulsar las transformaciones sociales que Asturias lleva reclamando históricamente, desde los movimientos sociales y vecinales hasta el movimiento obrero, pasando por las huelgas feministas y la necesidad de un futuro posible y certezas para unas nuevas generaciones que reclaman una mayor justicia climática. Es por eso que apostamos, sin ninguna duda, por impulsar un frente amplio que nos permita ganar Asturias e impulsar esas transformaciones.

Superar a las siglas, rearmar la sociedad civil

No hay nadie en este país que no sepa de la importancia del momento. Sabemos que tenemos la mejor ministra de Trabajo de la historia de España y, desgraciadamente, no sabemos durante cuánto tiempo la vamos a tener ahí. Será objeto de furibundas campañas reaccionarias, aunque también el inmenso nivel de intoxicaciones y fake news que llevan años sufriendo los líderes de Podemos por parte de los sectores más rancios de este país ha llevado al pueblo español a un punto de inmunidad de grupo. No sabemos de cuánto tiempo disponemos pero sí que estamos en una oportunidad histórica, donde debemos superar nuestros espacios y zonas de confort. Si bloquean las lógicas de los partidos, los logos en las papeletas, la disputa por las listas electorales en despachos, estaremos cometiendo un error que las generaciones más jóvenes no nos van a perdonar.

Mucha gente alertó en IU en 2016 que la confluencia en Unidas Podemos iba a destruir Izquierda Unida. 5 años después esta formación alcanzó por primera vez el gobierno del país y su futuro es mucho más claro. Los frentes amplios no destruyen a las organizaciones, las ayudan a llegar más allá, a superar exclusiones históricas, a aumentar el impacto de su transformación. La batalla no está en los manifiestos, en el tamaño de los logos en los carteles, en el orden de las listas electorales... Está en el BOE y también en los corazones y las mentes del pueblo, en la sociedad civil.

La prolífica tradición asociativa asturiana, así como su prolongada memoria de lucha obrera y sindical, ha contribuido a generar un tejido social con profundas raíces que llegan hasta nuestros días, dibujando un tapiz amplio y variado. Uno de los ejemplos de esa riqueza fue el 15M, donde tanto personas a título individual como diferentes colectivos compartieron un espacio que propició que, por primera vez en muchos años, se pusiese el punto de mira en las cuestiones sociales y en la necesidad de un cambio de paradigma sobre el neoliberalismo imperante.

Si la superación de la crisis de 2008, con años de economía y políticas sociales expansivas, parecía atenuar el cuestionamiento del sistema económico, la necesidad de un cambio de paradigma vuelve a estar en el centro de la discusión política. La salida política y social a esta emergencia económica va a estar en disputa en los próximos meses.

Con la irrupción del movimiento feminista, la transversalidad ha vuelto a ser, una vez más, una de las cuestiones centrales. Se demostró que el modo en que los demás te perciben es fundamental, y esto puede ampliar o restringir tu ejecución política. En sus inicios, Podemos Asturias logró apelar al sentido común porque logró apropiarse y competir por determinados temas de conversación y preocupaciones de la gente en su día a día: transparencia, regeneración, plurinacionalidad, políticas antiaustericidas, supresión de peajes, demografía y gratuidad del 0 a 3... Se supieron manejar los temas de que se hablaba y que conectaban con el sentir mayoritario. Hoy, los feminismos, la crisis climática, las condiciones de trabajo digno o siquiera imaginar un futuro posible son los temas que Podemos Asturias debe abordar. La manera en que debemos entender la transversalidad, por tanto, debe pasar por apelar a ese sentido común y aprovechar sus potencialidades, proyectando nuevas utopías que podamos realizar con las mejores estrategias.

En Asturias, mientras, la Izquierda Unida de Llamazares mantenía un papel relativamente subordinado a la FSA, para malestar de buena parte de su militancia, era incapaz de dar respuesta a una crisis sistémica que anticipó la que sucedería en el resto del Estado, y en cuyos adversarios se encontraban, también, el PP y la FSA. Esa crisis abrió una brecha que fue el origen de un espacio inédito de activismo político popular: el espacio transversal que acabaría desbrozando Foro, la movilización del voto protesta, el auge del sindicalismo alternativo, la constatación de la profundidad del régimen clientelar y corrupto imperante en parte de Asturias...

No sería hasta la llegada de Podemos Asturias, en 2014, cuando se lograría estabilizar ese espacio bajo un relato y una práctica política creíbles. La estrategia de ocupar ese espacio político transversal, sin dejar de incorporar a miles de personas descontentas con la FSA y con IU, además de todas las personas abstencionistas, se consiguió. Una de las claves fue, además, apelar a una mayoría social que no solo se encontraba a la izquierda. Hoy, el frente amplio que propone Yolanda Díaz parece ir en esa misma dirección. Y en Asturias ya exploramos esos mismos caminos: anclaje en la sociedad civil, partir de movimientos sociales preexistentes, no protagonizar sus reivindicaciones, sino acompañarlas y ampliarlas, tejiendo redes desde la cercanía... Todo eso es, fundamentalmente, Po-

demos Asturias; y seguiremos ese mismo camino. La batalla que debemos dar pasa por apelar a una amplia mayoría social, partiendo de sus intereses reales, e integrarlos dentro de un horizonte común, en base a utopías realizables aquí y ahora.

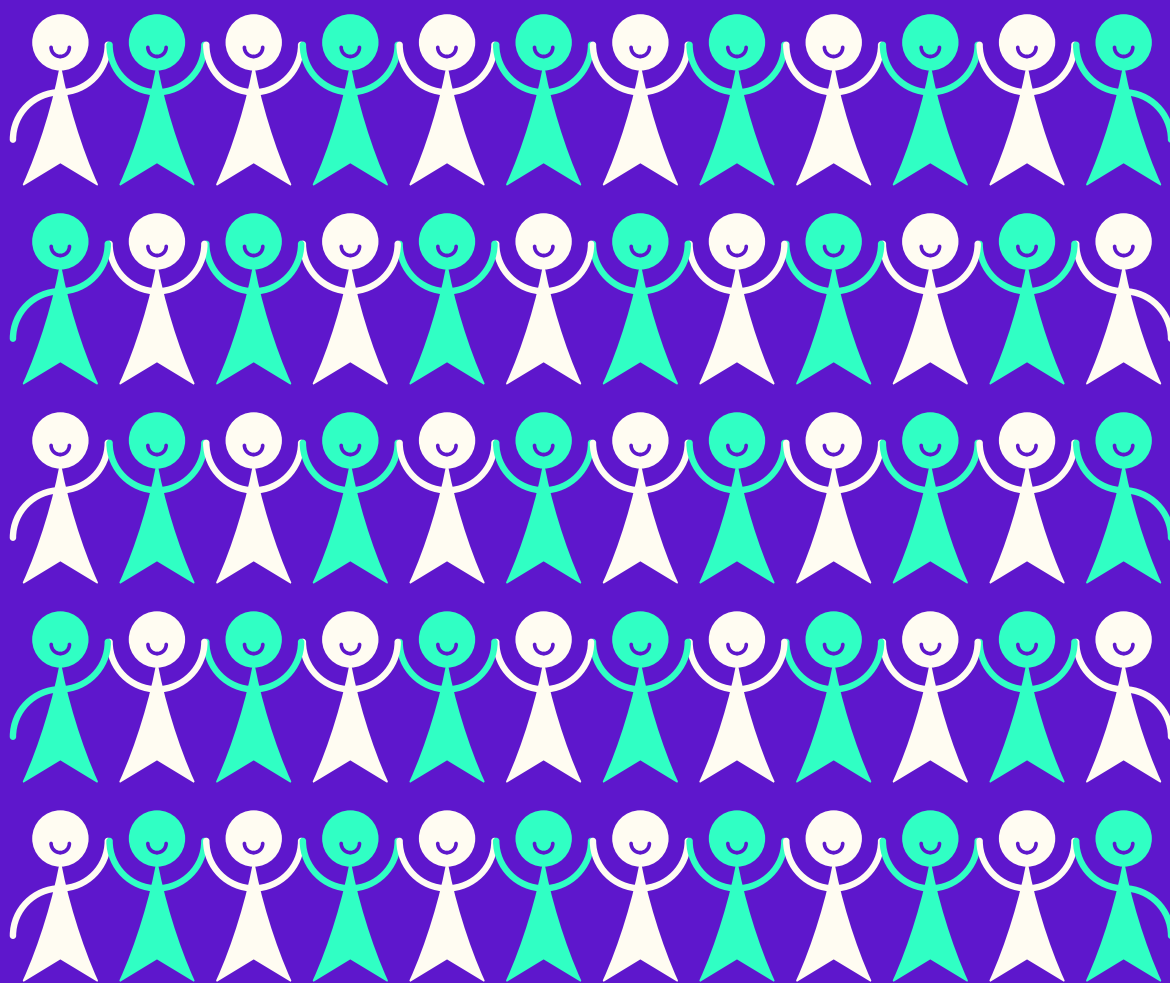
Debemos, por tanto, ir a un proceso de concentración de fuerzas, de construcción colectiva desde la sociedad, para impulsar un modelo económico y social que ponga en el centro los cuidados, la protección del empleo o la soberanía económica, y que ponga en el centro la propia supervivencia de las personas y del planeta. Son numerosas las organizaciones que podrían componer un listado de la sociedad civil asturiana, no todas con las mismas inquietudes, ni tan siquiera con las mismas posiciones políticas, ni la misma idea de cuál debe ser el camino a seguir. Un listado que nos permitiría ver nuestra propia capacidad de dar respuesta a las necesidades que tenemos. En este proceso, es evidente, que una de nuestras tareas más urgentes es la de conformar una alianza estratégica con IU en Asturias, sobre la base de un acuerdo programático, que permita trazar objetivos compartidos de transformación social y construir consensos acerca de cómo lograrlos. Este proceso no es condición suficiente pero sí necesaria para que sea fructífero.

Estamos en un momento clave para definir el mundo que tendremos en los próximos años. Desde nuestro punto de vista, la prioridad debe ser la consolidación de una políticas públicas que garanticen que nunca más volvamos a tener que ver como una pandemia, una crisis económica producida por la especulación, o la desestabilización política de forma interesada de un país por parte de partidos como Vox o PP, ponga en riesgo al conjunto de la sociedad. Y ese objetivo requiere trabajar para organizar un amplio consenso social, con la participación de toda la sociedad civil.

Debemos caminar en la construcción de un sujeto electoral asturiano del frente amplio, que incorpore a partidos, sociedad civil y ciudadanía, con mecanismos propios de elección de candidaturas y procesos claros y reales de apertura ciudadana. No queremos una suma de siglas sino una herramienta electoral útil para el ciclo de apertura que viene.

En la Asturias Vacía, donde el movimiento asociativo y vecinal se mueve por necesidades básicas, trabajar con un frente amplio, sin que nadie se sienta excluido, es clave para poder estar al lado y asentar las políticas transformadoras y romper el sentimiento de aislamiento y soledad que se palpa. Por tanto, las herramientas ciudadanas de frentes amplios, transversales y que se centren en las necesidades específicas de cada territorio serán clave para recoger ese impulso asociativo y asegurar, finalmente, que los malestares políticos se asienten en políticas transformadoras.

ASTURIAS DENDE CERCA



Juntas para seguir creciendo

Parte 5. Podemos Asturias, pieza a batir

La función de la persistencia

Si a nivel estatal, la llegada al gobierno ha costado cuatro repeticiones electorales y la campaña de acoso, denuncias y ataques mediáticos más grandes de la historia de la democracia, a nivel asturiano Podemos Asturias se convirtió en la pieza a batir. No se puede desligar el acceso al gobierno estatal de la lucha constante durante 6 años hasta que se firmó un acuerdo programático que dio sustento posterior a la coalición de gobierno. Los cambios políticos sólo se producen tras una acumulación de fuerzas y una aritmética electoral que los hacen posibles. Si en el Congreso el PSOE hubiera tenido otra alternativa de gobierno tras las elecciones de noviembre de 2019, hoy no habría un gobierno con Unidas Podemos. Necesitamos ejercer la minoría de bloqueo, plasmada en el voto en contra a la investidura de Sánchez, para lograr alcanzar una mayoría constituyente.

La situación de Asturias debe leerse también en esas claves. Desde que entramos a la Xunta Xeneral nos encontramos con un Partido Socialista acostumbrado a pactar con el Partido Popular tanto los gobiernos municipales y autonómicos como los presupuestos: un acuerdo indiscutido... hasta la llegada de Podemos. Las elecciones municipales y autonómicas de 2015 fueron un hito en la historia democrática de Asturias porque Podemos y las candidaturas municipalistas se negaron a utilizar las ciudades como si fueran cromos; Xixón Sí Puede se negó a pactar un gobierno de coalición en el que el PSOE se negaba a firmar un acuerdo anticorrupción y no aceptaba ninguna propuestas programática de cambio. La historia posterior es conocida: la FSA decidió entregarle el gobierno de Oviedo al PP contrariamente a la posición del PSOE ovetense, proceso cortocircuitado con una hábil maniobra de Somos Oviedo.

Habría sido más fácil aceptar la misma política de cambio de cromos y gobiernos sin propuestas que llevaba imperando décadas en Asturias. Los medios nos habrían tratado mejor, seguramente nos habríamos desayunado con menos portadas en contra y habríamos sufrido menos desgaste. Para Unidas Podemos también habría sido más fácil, durante la primavera y el verano de 2019, aceptar un acuerdo vago, sin compromisos, sin fechas de cumplimiento y sin garantías de ningún tipo. No habría habido repetición electoral y no habríamos estado meses leyendo en prensa que la culpa era de Podemos. Sin embargo, no hemos venido a la política para aceptar que nada cambie, sino para cambiar todo lo que esté en nuestras manos.

En Podemos Asturias estuvimos cuatro años peleando con el PSOE de Javier Fernández, el de la gestora y el sí a Rajoy. ¿Era posible un acuerdo programático con quien apostaba por una gran coalición entre el PSOE

y PP? Es evidente que no. La labor de Podemos Asturias estuvo centrada en derribar ese modelo de gran coalición, ensayado durante décadas en Asturias bajo el formato del pacto del Duernu, mientras ejercíamos un liderazgo sociopolítico en abrir una nueva agenda transformadora.

En cada negociación presupuestaria entre 2015 y 2018 se puso sobre la mesa la necesidad de una educación 0 a 3 pública y gratuita, de contratar personal sanitario para combatir las listas de espera o de reducir al mínimo el precio de las matrículas universitarias. Sistemáticamente, las propuestas eran bloqueadas, mientras que se nos ofrecía, en ocasiones, un acuerdo de cara a la galería, para salir en las fotografías, sin ninguna garantía de desarrollo de nuestras propuestas.

Fue a finales de 2018, tras la llegada de Adrián Barbón, debido a la necesidad de diferenciarse de Javier Fernández cuando el trabajo firme de Podemos Asturias tuvo sus frutos. Se alcanzaba el mejor acuerdo presupuestario logrado por la izquierda transformadora en una década. Que no nos borren nuestra memoria: gracias a Podemos Asturias se recuperaron las 35 horas en la función pública y las 18 horas en secundaria, se contrataron cientos de profesionales sanitarios, se redujo a la mitad la matrícula del 0 a 3 o las y los estudiantes de la Universidad de Oviedo pasaron a pagar entre 300 y 500 euros menos de tasas universitarias en el curso 2019-2020, la mayor bajada de la historia. En un sólo presupuesto, se revertía la práctica totalidad de recortes llevados a cabo tras la crisis de 2008, con un acuerdo con Podemos Asturias que superó los 70 millones de euros movilizados. La persistencia política y la firmeza ideológica abrió, en un momento determinado, la oportunidad de lograr transformaciones profundas en Asturias.

Tras el acceso al gobierno de Adrián Barbón en 2019 nos encontramos en una coyuntura novedosa, pero conocida a nivel estatal. Si bien existe una mayoría posible claramente progresista, con 26 diputados, la FSA ha apostado por construir un espacio de geometría variable, con acuerdos estables con Foro y con Ciudadanos, mientras rechaza sistemáticamente las propuestas más significativas de Podemos Asturias, a excepción del acuerdo presupuestario del año 2020, que blindó el excedente liberado del Salario Social Básico por la entrada del Ingreso Mínimo Vital (más de 30 millones de euros) para reducir la lista de espera en dependencia. Hay que recordar no obstante que, para la FSA, muchos de los bloqueos a nuestras propuestas sólo se deben a que esas propuestas son lanzadas por Podemos. ¿O acaso hay una explicación lógica a la cerrazón de la gratuidad del 0 a 3, ya implementada en Galicia? Cualquier medida claramente identificada con Podemos Asturias se encontrará con bloqueos similares. Es por tanto nuevamente tiempo de alianzas estratégicas con IU, acumulación de fuerza social y persistencia y tenacidad política.

Defendamos nuestra memoria: Las cosas que no habrían sucedido sin Podemos Asturias

Desde el nacimiento de Podemos Asturias nos comprometimos a ser la voz de la mayoría en las instituciones. Tenemos claro cuál es nuestro bando. Gracias a ello, rompimos la inercia de los pactos políticos en Asturias, que llevaban décadas poniendo los intereses de los partidos por delante de los de la gente. Podemos estar legítimamente orgullosas de haber suscrito únicamente acuerdos con contenido, a cambio de políticas generales, no de directores generales, para defender los intereses de Asturias por encima de cualquier otra consideración. Eso supuso una nueva articulación del sistema de fuerzas políticas asturianas. Frente al discurso interesado de régimen que señala que Podemos no ha conseguido nada, hay que defender nuestra memoria: hay cosas que no habrían sucedido sin Podemos Asturias. En las siguientes líneas recogemos algunos ejemplos.

Educación 0 a 3 pública, gratuita y universal.

Cuando llegamos al Parlamento todos los partidos asturianos se oponían a la gratuidad de las escuelas infantiles. Sin embargo, en 2019 logramos que se redujera su matrícula a la mitad, hasta 150 euros mensuales menos, y que por ley todas las peticiones de nuevas escuelas tuvieran encaje presupuestario. Hoy la gratuidad de las escuelas públicas de 0 a 3 no sólo es una demanda socialmente reconocida sino que, como ha demostrado el ayuntamiento de San Martín del Rey Aurelio, es factible alcanzarla.

Universidad con matrículas más baratas

Desde 2009 se incrementaron los precios de las matrículas universitarias, haciendo más difícil el acceso a las familias trabajadoras. En 2018 rompimos esa tendencia al lograr la reducción en un 25% del coste de las tasas universitarias, la mayor bajada de la historia. Gracias a ello, se produjo un ahorro medio por estudiante de 1.020 euros por carrera.

Un nuevo estándar ético

En Podemos Asturias nuestra actividad política está orientada por un estándar ético firme e inamovible. Por ello limitamos los salarios de todos nuestros cargos públicos, que están congelados desde la entrada en las instituciones, y dedicamos ese excedente a apoyar proyectos de transformación social y solidarios. Con esas donaciones, hemos devuelto 300 mil euros a la sociedad civil asturiana a través de Proyecto Asturias. Ese

estándar ético sigue siendo rechazado por los partidos, pero es mayoritario entre la sociedad civil.

Compromiso para suprimir el peaje del Huerna

Durante años, PP y PSOE prometían suprimir el peaje del Huerna en la oposición y callaban luego desde el gobierno. El propio Pedro Sánchez alcanzó el gobierno habiendo prometido la supresión del peaje. Lo dijimos bien claro: acabaríamos con esta agravio, por vía judicial. Por ello, denunciamos la ampliación de la concesión del peaje: elevamos la denuncia a la Comisión Europea, que la ha admitido a trámite, y al Tribunal Supremo, que ha solicitado al Ministerio el expediente completo y está estudiando el caso. El fin del peaje está mucho más cerca.

Anticorrupción y transparencia

Podemos Asturias ha impulsado diversas causas judiciales contra la corrupción que han permitido a nuestra comunidad recuperar varios millones de euros: más de 3 millones en el caso Marea, 300.000 euros en la trama del cable, 4 millones en los cursos de formación y aún se podrían recuperar más de 130 millones de euros presuntamente desfalcados en el caso Musel, a punto de llegar a juicio. Estos y otros procesos judiciales, como el de Aquagest, el de Montepío o el de la Fundación Selgas en Cudillero, solo fueron posibles gracias a nuestra acción judicial y parlamentaria. Por cada euro que Podemos Asturias ha recibido de las instituciones, ha devuelto a las arcas públicas tres veces esa cantidad, por medio de su acción ante la corrupción y sus donaciones a proyectos sociales.

Lucha contra la covid19

Durante la pandemia nos pusimos a disposición del Gobierno y le remitimos en privado más de 200 propuestas de mejora sanitaria. De la misma manera, intermediamos para que los geriátricos contasen con las medidas de protección y seguridad adecuadas. Además, durante la pandemia pusimos en marcha un teléfono de denuncia y asesoramiento ciudadano en temas laborales, sanitarios y sociales, que recogió más de 1.000 consultas. Posteriormente, apoyamos un "fondo covid" en los presupuestos de 2020, dedicado a apoyar a comercios con pérdidas debido a los cierres y restricciones en la pandemia.

Garantizar una sanidad y cuidados sin esperas y de calidad

Presidimos la Comisión de investigación de las listas de espera de la sanidad pública, donde obligamos al gobierno a hacer públicas las listas de espera, y logramos, en 2019, un plan de choque que incorporó 655 nuevas plazas y cubrir 60 vacantes en atención primaria. Logramos aprobar una ley de suspensión de deudas a herederos de personas fallecidas en el ERA, ya que miles de personas habían sido estafadas por la Consejería

de Bienestar social. Logramos el blindaje de 30 millones de euros liberados en 2021 del salario social básico (por la entrada en vigor del Ingreso Mínimo Vital), para reducir las listas de espera en dependencia. A nivel municipal también hubo avances significativos: en Xixón, se impulsó la Renta Social, así como una economía circular que permitió que las compras en el comercio local se tradujeran en ayudas sociales para personas vulnerables. En Uviéu, tras romper 24 años de gobiernos del PP, se logró otro hito, al convertirse en la ciudad con más becas escolares, al mismo tiempo que se reducía la deuda heredada del PP.

Recuperar los derechos laborales perdidos

Era fundamental revertir los recortes del PSOE y PP tras la crisis del 2008 y en los presupuestos autonómicos para 2019 conseguimos que se recuperase la semana de 35 horas en la función pública y la de 18 horas lectivas en Educación Secundaria, lo que generó miles de plazas nuevas en la administración. En materia económica, trabajamos por recuperar el control, impulsando la participación pública en la industria asturiana. La inversión del Principado en Duro Felguera, a petición nuestra, se convirtió en la primera experiencia de participación pública industrial en décadas. Hemos apoyado además a los y las trabajadoras en cientos de conflictos laborales en Asturias y, en muchos casos, logramos que entraran por primera vez en el Parlamento, garantizando la presión política que necesitaban.

Reforma del Estatuto de Autonomía

Cuando Podemos Asturias entró en las instituciones, la oficialidad de la llingua asturiana tenía ya consenso social, pero era un tabú en el Parlamento. Sólo Izquierda Xunida se había posicionado a favor. Nuestra entrada, junto a la fuerza de un movimiento lingüístico creciente en la sociedad, consiguió que 14 diputados avalaran la reforma estatutaria y que el PSOE de Barbón, para diferenciarse del de Javier Fernández y ante la presión de nuestra fuerza política, apoyara también esta reforma. Durante 2022 ese proceso debe culminarse.

Medioambiente y transición xusta

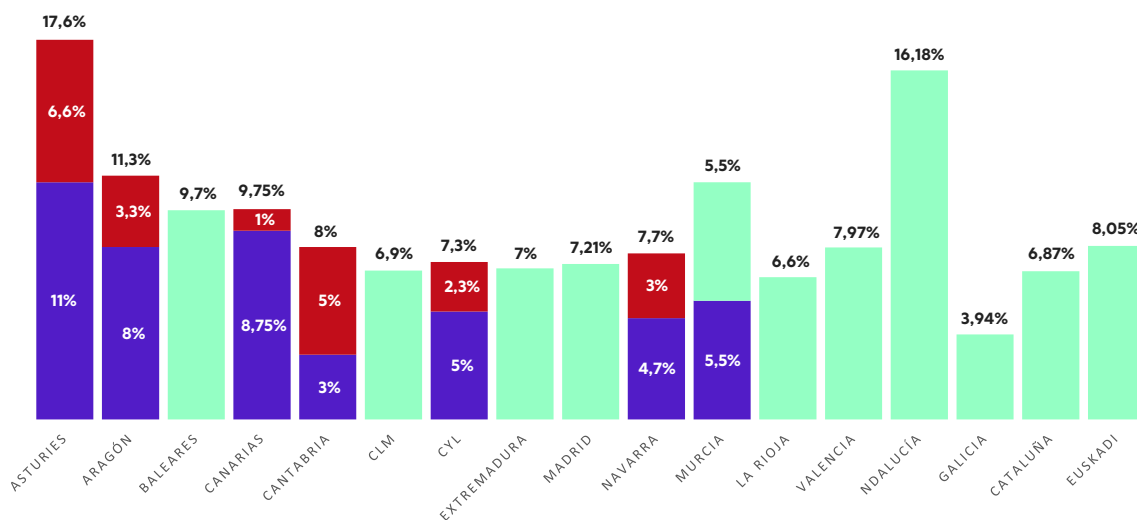
Situamos la contaminación y sus efectos sobre la salud en el centro del debate, impulsando medidores de la contaminación en zonas donde se superaban los valores máximos marcados por la OMS. Defendimos desde 2015 una transición justa en las comarcas afectadas por la descarbonización. Seguimos haciéndolo, frente a los negacionistas de antes y los oportunistas de ahora: 2 empleos nuevos por cada 1 destruido.

La excepcionalidad asturiana

Asturies, en 2019, fue el lugar donde Podemos tuvo los mejores resultados electorales en las elecciones autonómicas de todo el país. Actualmente, hay el doble de diputados y diputadas de Podemos en el parlamento asturiano que en los parlamentos de Galicia, Cantabria y Castilla y León.

Es, además, el único lugar donde la suma de IU y Podemos Asturias mejoró, en las elecciones autonómicas, los resultados de Unidas Podemos en las generales. Y el único lugar del Estado donde Podemos e IU conseguimos ser la primera fuerza política en las elecciones autonómicas de 2015.

Sólo sucedió en Asturias que los resultados de las elecciones autonómicas de Mayo de 2019 (17,6%) de Podemos e IU fueran mejores que los resultados de las Elecciones Generales (17,15%). Esta tendencia se mantuvo en las elecciones generales de noviembre de 2019, donde Unidas Podemos obtuvo el 16,16%, punto y medio menos que en las elecciones autonómicas anteriores. En las elecciones europeas, por su parte, Asturias obtuvo también el mejor resultado del conjunto del Estado (14,71%). Del mismo modo, Podemos Asturias obtuvo el mejor resultado de las elecciones autonómicas [11%], siendo el territorio donde Podemos resiste más y donde más se frena la caída del conjunto de Podemos. Por poner un ejemplo, mientras en Asturias se superaban los resultados de Unidos Podemos, el único lugar donde sucedía eso en las autonómicas, en Navarra se perdía el 58% de los votos, en Cantabria y Catalunya el 50%, en Murcia y Baleares el 46%, en Valencia y la Rioja el 44%, en Canarias el 37%, en Castilla La Mancha el 32%, en Castilla y León el 30%, en Extremadura el 24% y en Aragón el 16%. Deberíamos de hablar de la excepcionalidad asturiana: ¿cómo es posible que mientras en todos los territorios del Estado, las elecciones autonómicas supusieron un batacazo electoral en comparación con las elecciones mantenidas hace un mes, en Asturias fuera el único territorio donde Podemos e IU mejoraran sus resultados en las elecciones autonómicas? Es más, el siguiente mejor territorio electoralmente en 2019 para Podemos e IU es Aragón, con 6 puntos porcentuales menos de voto.



Alberto Garzón analizaba la excepcionalidad asturiana en su análisis electoral en eldiario.es: “Es llamativo también que, en todos los territorios, con la excepción de Asturias, los resultados de las generales de hace un mes han sido mejores que en estas autonómicas. Pero aún más llamativo es que en las elecciones europeas, que se votaban a la vez, se han tenido mejores resultados en todos los territorios menos en Asturias y Aragón”. Es decir, se frenó parte de la caída estatal en Asturias, aunque de manera ciertamente insuficiente. Hay una variable estatal común a todos los resultados. En todo el Estado, los resultados de las fuerzas del cambio fueron malos, tanto en candidaturas de confluencia, como en candidaturas solo de Podemos y de IU; donde hay marcas propias, pero también donde no las hay; en los lugares donde se ha apostado por entrar en gobiernos de coalición, pero también donde se ha planteado una posición impugnantoria, etc... Es decir, independientemente de cada candidatura local o autonómica, hay un factor común a todas que influyó negativamente en los resultados.

Resulta más relevante entender cuáles fueron las causas de la excepcionalidad asturiana, que superó los resultados estatales, para entender qué puntos debemos reforzar en el futuro. Hay varias causas que explican estos resultados. Mayor implantación territorial, legitimación social y ética del proyecto y autonomía política. Podemos a nivel estatal señaló como causa de la pérdida de voto autonómico, la debilidad de sus liderazgos territoriales. Si esa hipótesis fue correcta, eso reflejaría que en Asturias y a nivel municipal hay liderazgos más consolidados que los estatales. Es probable, en cualquier caso, que la causa esté más relacionada con la implantación territorial, especialmente en los grandes núcleos urbanos y en lugares donde se ha hecho gran trabajo de extensión municipal. En los municipios más pequeños donde Podemos ya tenía representación en 2015, se resiste mejor el voto y, en la práctica mayoría, se mantuvo la representación, con casos significativos como Cangas, Villaviciosa, Tineo, Cuideiru, Llanera, Llaviana, Carreño, etc...

La coherencia ética, con una limitación salarial estricta y un proyecto de donaciones sociales único en el Estado, así como una amplia presencia en las movilizaciones sociales, supusieron un rasgo diferencial de Podemos Asturias, especialmente con otras fuerzas progresistas. También hubo varias apuestas políticas en esa campaña. En primer lugar, se trabajó por la apertura social y por las incorporaciones de referentes de la sociedad civil, como el escritor Ricardo Menéndez Salmón. En segundo lugar, los liderazgos femeninos tomaron el testigo en todas las grandes ciudades y en la candidatura autonómica, siguiendo la estela del 8M. En tercer lugar, se apostó por una polarización de la campaña autonómica con el PSOE, lo que pudo frenar en mayor medida que en otras comunidades autónomas la transferencia de voto hacia esta fuerza.

En cualquier caso, si hubiera que reducir la campaña autonómica del 2019 a un solo principio fundador sería, sin duda, “asturianizar la campaña”. El objetivo que se imponía sobre cualquier otra consideración era el de conseguir que se hablase de Asturias, de sus dinámicas partidarias, de

sus problemas y de la importancia de esas elecciones autonómicas. La resaca incluía dos procesos que no favorecían asturianizar la campaña: a) la desmovilización de parte del electorado de Podemos, una vez contenida la amenaza de Vox, y b) las negociaciones para formar gobierno en España. Durante mayo la organización a nivel estatal centró sus esfuerzos en presionar a Pedro Sánchez para que aceptase un gobierno de coalición, lo que favoreció, por un lado, que esa negociación enmarcase la atención de los medios de comunicación autonómicos; por otro lado, este escenario permitía al PSOE centrar sus declaraciones en procesos estatales. Por ello, los esfuerzos de Podemos Asturias por asturianizar las elecciones (todas las declaraciones, indefectiblemente, versaron sobre temas asturianos e incluían propuestas de futuro para la comunidad) y por interpelar a Adrián Barbón con temas que pudieran establecer marcos favorables (como, por ejemplo, la limitación salarial, la universalidad del 0 a 3 o las listas de espera sanitarias), fueron insuficientes. Sin embargo, el énfasis en introducir temas asturianos permitió mantener un perfil diferenciado a base de acumular propuestas políticas serias y de calado, objetivo secundario que no era elemento suficiente -pero sí necesario- para abordar una campaña electoral con garantías.

Orgullo por lo conseguido. Humildad para mejorar.

Hay cuestiones organizativas que también han sido claves en los pasados resultados electorales. Tenemos la organización con mayor porcentaje de círculos, personas inscritas y militantes, la que cuenta con mayor músculo social, así como la única que mantiene un proyecto mensual de donaciones a iniciativas sociales (Proyecto Asturias) basada en una estricta limitación salarial de los cargos públicos. Hemos realizado un centenar de asambleas y eventos formativos durante los últimos dos años, hemos recorrido cada concejo de Asturias y hemos dado la cara en los momentos de mayor dificultad.

Además, impulsamos más de 50 asambleas telemáticas y semanas moradas desde 2019, una veintena de acciones formativas, una fiesta anual del partido, dos ediciones de la universidad de verano, un teléfono de asesoramiento sobre temas sociales, una asesoría en materia laboral...

Un ejemplo claro del músculo de Podemos Asturias lo tuvimos en la inmediata reacción durante el confinamiento. Cuando el país se paró y las organizaciones políticas estaban ausentes, Podemos Asturias reaccionó.

En lo político, en 48 horas se había enviado el primer documento con necesidades urgentes en materia social, sanitaria, sociosanitaria y de seguridad laboral. Durante los meses de la pandemia, se hicieron llegar al gobierno más de 50 documentos con demandas urgentes. Fuimos la primera organización que apuntó que había que modificar los protocolos

sociosanitarios que señalaban, en ese momento, que las personas asintomáticas no podían contagiar el coronavirus.

En lo organizativo, se respondió en menos de una semana. Podemos Asturias fue la primera organización territorial en implementar el Zoom para conectar a la organización. Se pusieron en marcha asambleas moradas durante el confinamiento para explicar a la militancia lo que estaba sucediendo. Cada semana se daba información de primera mano, se recogían demandas de movimientos sociales y se respondía a cualquier pregunta. No hubo ni una asamblea similar en toda España.

En paralelo, la Escuela Clara Campoamor realizó 13 escuelas formativas, de máxima actualidad, durante la pandemia. Comenzó, de forma telemática, el mismo sábado en el que se decretaba el confinamiento.

Debido a la multitud de dudas que recibimos, pusimos a disposición de la ciudadanía un teléfono de asesoramiento y denuncia con los ERTes y temas laborales, que recibió un millar de consultas durante los meses de la pandemia.

Tenemos motivos para sentir orgullo de ser de Asturias y de ser Podemos. Orgullo por la línea política, orgullo por la autonomía, por no venderse al PSOE a cambio de puestos, por luchar por nuestra sanidad. Orgullo por lograr avanzar en la universalidad y gratuidad del 0 a 3, orgullo por luchar por suprimir el peaje del Huerna.

Por eso creemos que Podemos Asturias necesita mantener lo que lleva años funcionando y sentirse orgullosa por todo lo logrado. Pero también necesitamos la humildad necesaria para entender que una organización política que no es capaz de garantizar su propia renovación, es una organización que sólo dura una generación. Tenemos que dedicar muchos esfuerzos en atraer a nuestra organización a una sólida base de personas jóvenes, que construyan el proyecto para la próxima década. Así como a personas que hasta ahora no habían participado en política, pero que se están comprometiendo cada vez más con nuestro proyecto de futuro.

Tenemos que apostar por la necesidad de impulsar a gente que, hasta ahora, ha estado fuera de la política institucional. Personas que no han estado en listas electorales en el pasado, personas que vienen de su profesión o de liderazgos en la sociedad civil, y que están dispuestas a dar un paso adelante para entrar en las instituciones en 2023.

Programa, programa, programa: Acuerdos en base a contenidos

Como criterio general llegamos a acuerdos con otras fuerzas políticas si eso consigue mejoras sustanciales para la gente. Como decía Julio Anguita, los acuerdos deben hacerse en base a programa, programa, programa; en base a contenidos concretos.

En paralelo es necesario analizar si refuerza nuestra influencia sobre la sociedad civil, si hace que se consigan mejoras en la correlación de fuerzas sociales, si empodera a la gente para que den pasos más ambiciosos adelante, si esto aumenta la organización popular... Si pactar desorganiza y desmoviliza el campo popular, sin conseguir mejoras sustanciales, el acuerdo podría ser contraproducente, ya que tendría que ver más con la autojustificación de los partidos que con la transformación social. Evidentemente, hay situaciones extremas en las que puede ser necesario (por ejemplo: emergencias como la pandemia, la amenaza de la ultraderecha, etc.).

El carácter progresista o no de un acuerdo (de legislatura, presupuestos, gobierno) viene dado por los contenidos concretos, verificables en la práctica que se consigan con este acuerdo. Si esos contenidos implican la ganancia de nuevos derechos sociales, son avances que no tienen vuelta atrás, si mejoran la correlación de fuerzas en la lucha contra el régimen, si ayudan a que la gente adquiera confianza en sus fuerzas, que tengan mejores condiciones para enfrentarse y superar los problemas de su vida, ese acuerdo será positivo. En definitiva, el efecto de los acuerdos en la hegemonía en la sociedad civil es clave. Es decir, ni siempre entrar a gobernar refuerza al partido, ni siempre el partido puede permitirse el lujo de rechazar un pacto o un acuerdo. Rechazamos cualquier infantilización de este debate.

En general, consideramos que lo ideal es que cualquier acuerdo (desde una entrada en un gobierno, o en un pacto de legislatura) debe hacerse desde una posición de fuerza, con la sociedad civil agitada y movilizadada, para que se haga nuestra política, no la de otros.

Parte 6. Orientación política- estratégica de Podemos Asturias

No estamos aquí para limitarnos a cambiar un gobierno por otro, o simplemente para cambiar la gestión de lo existente. Frente al modelo de la precariedad, de la resignación, del “no se puede” queremos impulsar un cambio total de paradigma.

Construir las utopías

Las utopías siempre se han caracterizado por su inaccesibilidad: sociedades reconciliadas, pero remotas en el tiempo y en el espacio. Las utopías han servido como mitos, relatos que explicaban el tiempo presente desde la lejanía. Pero siempre han sido, fundamentalmente, una proposición. Un ideal de sociedad que pudiese servir para regular la acción en el presente. Un faro que alumbrase el lejano camino de una larga travesía. Las utopías siempre han sido un horizonte de transformación de la realidad presente.

En las últimas décadas, hemos experimentado de primera mano la lenta cancelación del futuro: el fin de las ideologías, las terceras vías, el “es lo que hay”... La nostalgia se ha vuelto un síntoma de nuestra época. Y se ha sembrado un ambiente de “gatopardismo”, en el que los sectores más reaccionarios de la sociedad pretenden implantar su utopía en base a una versión mistificada del pasado con esa nostalgia, convirtiendo el mundo en una distopía.

Por esto mismo, la necesidad de las utopías ha regresado. No obstante, ya hemos tenido experiencias de utopías totalizadoras que pretendieron, de arriba hacia abajo, desechar la sociedad en su conjunto y proponer una nueva desde cero; y los resultados son bien sabidos. Por ello, todo proyecto político que tenga pretensión de transformar la sociedad debe tener en cuenta los proyectos utópicos particulares, del día a día, de lo cotidiano. Ante la cancelación del futuro, utopías realizables. Ante el “es lo que hay” y el “no se puede”, utopías realizables. Ante la nostalgia, utopías realizables. ¿Estamos aquí para gestionar lo que hay? ¿O estamos para transformarlo? Nuestra respuesta es rotunda: transformación.

Entendemos que el statu quo vigente, la arquitectura institucional y las relaciones sociales existentes son un límite a la capacidad de resolver los problemas que aquejan a nuestra sociedad y que sufre la gente de abajo. Esto significa que no basta con “gestionar mejor el régimen existente”, sino que hay que cambiar las cosas desde la raíz.

¿Cómo nos relacionamos como sociedad con la economía, con la política, con la toma de decisiones, con nuestro trabajo, con la naturaleza, etc.? Hay un montón de decisiones que afectan a nuestras vidas y sobre las cuales los de abajo no tenemos poder de decisión alguno, o es muy escaso e indirecto. Podemos Asturias existe para cambiar eso, no solo un gobierno o unos cargos públicos determinados. Tenemos que ser capaces de imaginar el futuro al que queremos aspirar. Lo imposible ayer, será posible mañana si tenemos un horizonte y caminamos hacia él.

Una profunda transformación democrática

El 15 de mayo de 2011 comenzaba una revuelta comunitaria dónde se asumía naturalmente como parte del núcleo del movimiento el poner a las personas en el centro y no a los mercados. «No somos mercancía en manos de políticos y banqueros» fue el grito que se lanzó y que se hacía eco en las miles de gargantas que se echaban a las calles y a las plazas. Durante estas movilizaciones se impugnaba el sistema, se cuestionaban los privilegios de los poderosos, y se colocaba en el centro la vida de las personas. La forma de hacer política cambiaba y se pretendía y buscaba, con éxito en ocasiones, en otras no, funcionamientos asamblearios, horizontalidad, desjerarquización, consensos, cambios en el sistema de representación etc. Esta forma de hacer política construía espacios, aunque con mucha dificultad, más amables. La horizontalidad facilitaba que las mujeres, como sujetos subalternos en las prácticas políticas y públicas, pudieran acceder a espacios de liderazgo y protagonistas dentro del movimiento. Iba germinando entonces un empoderamiento colectivo de mujeres organizadas para hacer política, que se encarnó luego en muchos liderazgos femeninos en organizaciones posteriores y no relacionadas directamente con los derechos de las mujeres.

Tras el 15M vivimos una clara feminización de la protesta y sindicalismo social por parte de las mujeres. Fueron mayoritariamente las mujeres las líderes de los movimientos en defensa de los derechos sociales, como ocurrió en la PAH, en las mareas en lucha por los servicios públicos o en las marchas por la dignidad, o en el movimiento estudiantil de la Universidad de Oviedo. También fueron las mujeres pensionistas caras visibles de estas movilizaciones. Además, los ataques frontales contra los cuerpos de las mujeres y sus libertades, las violencias sexuales, los feminicidios empiezan a convertirse en un eje vertebrador de las movilizaciones feministas que aglutinan cada vez más mujeres jóvenes y a una mayoría social. El movimiento feminista consiguió hacer caer a un ministro que pretendía la reforma de la ley del aborto y organizó una de las marchas más multitudinarias pos15M en Madrid contra las violencias machistas el 7 de noviembre de 2015.

Y así, pasando por el paro parcial del año 2017 llegamos a las huelgas feministas del 8 de marzo. Jornadas en la que se materializa todo el éxito

que se fue tejiendo en los últimos años. En el 15M se construía un relato colectivo sobre quiénes éramos, qué nos estaba ocurriendo. El 8M vuelve a vivir una ruptura y un proceso de cambio parecido, pero siendo las mujeres quienes, estando en el centro, evidencian los conflictos y contradicciones del sistema y construyen esa explicación colectiva y el relato sobre nuestras vidas.

No es aceptable que el ciclo 15M - 8M se haya saldado sin avances fundamentales en participación, democracia y control ciudadano de las instituciones. Cambiar la forma en que funcionan los ayuntamientos, el principado, el estado, los tribunales, instituciones que toman día a día decisiones que afectan a nuestras vidas, y en muchas ocasiones toman decisiones contra las vidas de la mayoría social. ¿Es esto democracia? En todo caso, sería una democracia muy formal y limitada.

Cada paso que demos, cada conquista que arranquemos a los de arriba en favor de la transparencia, del poder de los de abajo, de abrir ventanas, de que la gente sea protagonista de la administración de los asuntos públicos, es un paso adelante en la emancipación de la gente y en construir un país mejor.

Este espíritu profundamente democratizante de las instituciones forma parte de nuestro ADN y se refleja en múltiples luchas, desde la lucha contra la corrupción, pasando por la reforma del estatuto de autonomía, hasta propuestas radicales de transformación democrática de las estructuras del estado.

Queremos ampliar en profundidad la democracia mediante la reforma democrática del funcionamiento del estado a todos los niveles. Queremos restar poder a los órganos ejecutivos del estado y dárselo a la población y a los y las trabajadoras y clases populares.

Democratizar la economía

Un dato. En 1965 los ejecutivos estadounidenses cobraban 21 veces más que los trabajadores, y en 2019 cobraban 320 veces más. La empresa con la mayor disparidad salarial de Estados Unidos fue Amazon, los ejecutivos ganan 741 veces más que los trabajadores. Vivimos en un mundo donde la brecha entre los de arriba y los de abajo se hace cada vez más y más grande, hasta el punto de resultar obscena. Una minoría de inversores y accionistas internacionales, pero también españoles y asturianos, son la cabeza de una estructura social que cada vez deja a más gente fuera. Y esta enorme concentración de riqueza (y de poder político) se debe a que tienen el control y el poder sobre los instrumentos más importantes de la economía, las grandes empresas.. Si pedimos democracia en la política y las instituciones, ¿Por qué no en la economía?

¿Por qué decimos que vivimos en una sociedad democrática cuando la gran mayoría de la gente se pasa 8 horas al día durante la mayor parte de su vida en un espacio que tiene todas las características de una dic-

tadura? ¿Por qué aceptamos que las decisiones económicas que afectan en profundidad a nuestra vidas se tomen en los despachos de los grandes accionistas, o en centros de decisión a miles de kilómetros a través de una cosa que llaman “mercado” y que tal y como lo pintan parece que se comporta como una especie de dios severo y cruel?

Sí, definitivamente queremos también democracia en la economía y en las empresas y para eso debemos impulsar medidas que permitan recuperar el control social sobre la economía. Basadas en el principio del beneficio colectivo, frente al beneficio de unos pocos. Sin control democrático sobre la economía, habrá precariedad laboral, desigualdad y deslocalizaciones.

A continuación describimos diez ejes de democratización económica de Podemos Asturias:

- » Primero. La empresa pública puede y debe funcionar democráticamente, bajo control de los trabajadores y trabajadoras y de forma social. Contrariamente a lo que dice el dogma neoliberal, la empresa pública puede ser viable y rentable, poniendo la satisfacción de las necesidades por encima del lucro de unos pocos.
- » Segundo. Muchos sectores estratégicos de nuestra economía, que ahora están dominados por empresas privadas, pueden funcionar de forma social y desmercantilizada. Tenemos el ejemplo de la sanidad pública, ese ejemplo se puede trasladar a más sectores.
- » Tercero. Las cooperativas de trabajadores y trabajadoras y empresas de la economía social pueden y deben tener un papel más importante en la producción y distribución de bienes y servicios.
- » Cuarto. El estado puede actuar como un agente económico más en el mercado bursátil, puede y debe entrar en el accionariado de algunas empresas estratégicas, no para sanearlas y venderlas sino para quedarse en ellas y construir un gran conglomerado empresarial público. Cualquier ayuda pública debe estar sujeta a control y condicionalidad.
- » Quinto. El estado, junto a sindicatos, trabajadores y trabajadoras y entidades de la sociedad civil, puede impulsar un fondo de inversión de los asalariados, similar al Plan Meidner de la socialdemocracia sueca, que vaya progresivamente adquiriendo participaciones en empresas privadas de cara a tomar el control sobre las mismas. Esta es una forma de socialización indirecta de la economía. Este fondo puede operar de forma transparente, democrática y desburocratizada.
- » Sexto. Las instituciones de gobernanza económica deben ser reformadas para aumentar la transparencia, limitar la influencia de lobbies de presión empresarial y asegurar que defienden y sirven al interés social general.
- » Séptimo. La política fiscal debe basarse en una fuerte progresividad, se deben rebajar los impuestos indirectos y sustituirlos por fiscalidad directa, y se deben introducir fuertes impuestos y elemen-

tos condicionantes a las transacciones financieras y al movimiento de capitales.

- » Octavo. El estado debe tener un papel proactivo de soporte de la sociedad civil, en especial en todo lo que afecta a la organización de los trabajadores y trabajadoras en las empresas, de cara a aumentar la capacidad de negociación de los mismos.
- » Noveno. La planificación económica democrática es un mecanismo válido y eficiente a la hora de asignar recursos y tomar decisiones sobre la producción y distribución de bienes y servicios al menos en los sectores más importantes de la economía. Las grandes empresas y las multinacionales son, de facto, economías planificadas al milímetro.
- » Décimo: El tratado de Maastricht, y los contenidos del mismo que se mantienen en la normativa europea deben ser revisados. En su día se dijo de este tratado europeo que era una “camisa de fuerza neoliberal”, y realmente lo es pues impide que los países miembros se salgan de las políticas neoliberales y de mercado a la hora de organizar sus economías. Con una orientación reformista del proyecto europeo tras la pandemia, Maastricht es un enorme obstáculo para construir una Europa a favor de la gente.

Recuperar el control de la economía

Queremos transformar de la base industrial de Asturias para la creación de una base económica armoniosa entre el medio y las personas, por la vía de la planificación, la modernización tecnológica, la intervención estatal en la economía y la democratización de la misma es sus aspectos fundamentales (Consejos de Trabajadores en la dirección de las empresas, Empresas Públicas Democráticas, IDEPA 2.0). Esta base económica servirá para nutrir y ampliar los presupuestos autonómicos y municipales, junto a la fiscalidad.

Queremos que Asturias siga siendo un territorio con una fuerte base industrial, y solo va a seguir siendo así si la industria se moderniza, si somos capaces de seguir produciendo lo que producimos con la tecnología más moderna y en equilibrio con el medio ambiente. Las inversiones necesarias son gigantescas y de escasa rentabilidad económica a corto plazo, por ello, para proteger el empleo y el medio ambiente, debemos reforzar el papel del estado y la sociedad civil en la economía y en la toma de decisiones en las empresas.

La industria asturiana necesita la reforma del IDEPA para que pueda actuar como un fondo de rescate industrial con capacidad para capitalizar y realizar inversiones en la industria asturiana. Lo que proponemos es que el IDEPA sea a Asturias lo que la SEPI es a nivel estatal. Pero se debe condicionar toda ayuda pública al compromiso de permanencia en el territorio, de manera que la comunidad pueda beneficiarse de la activi-

dad de la empresa y de la creación de empleo. Las empresas, pequeñas y medianas, que apuesten por un empleo de calidad y sostenible, que las hay, y muchas, deberían ser las principales beneficiarias de las ayudas públicas, porque los sueldos de miseria no estimulan el consumo, sino que lo destruyen.

Además queremos que Asturias adopte un lugar destacado en las tecnologías emergentes que van a marcar el siglo XXI: biosanitaria, renovables, computación y cálculo,... en los próximos años, el Estado Español va a tener que desarrollar infraestructuras propias de investigación y desarrollo, pero también de gestión de servicios digitales, administración digital y laboratorios estatales para desarrollar macro-proyectos públicos relacionados con la lucha contra el cambio climático: queremos que Asturias y en concreto algunas partes de la Asturias Vacuada sea la sede de algunas de estas instalaciones. Apostamos por que las ayudas a empresas incluyan un porcentaje de retorno de los beneficios y patentes obtenidos a raíz de estas inversiones.

Recuperar el control de la economía pasa también por limitar el acceso a fondos de inversión y especuladores en nuevos sectores económicos, desde el sector de los cuidados (residencias, ayuda a domicilio, etc...) al sector primario. A más lejanía, nuestros sectores productivos serán más rehenes de esos procesos especulativos.

Frenar la precarización del empleo y del empleo femenino

La clave de la lucha contra la precarización que sufre una gran parte de la población está en la organización sindical y social, acompañada de reformas políticas fuertes. Está demostrado que, en los sectores donde la gente está mejor organizada, las condiciones laborales son mejores. Reforzar el sindicalismo a todos los niveles, especialmente entre los sectores más precarizados, la juventud y las mujeres, es un objetivo estratégico de capital importancia para el partido, pues una mayor organización tiene efectos positivos y genera sinergias constructivas que luego se reflejan en la lucha política. Hay un amplísimo campo de colaboración con el tejido sindical en esta materia. Como dice el veterano sindicalista estadounidense Sam Gindin "No podemos ir a ninguna parte sin un movimiento obrero vibrante, y el movimiento obrero necesita una izquierda vibrante también."

Pero hay más cosas que podemos impulsar desde el partido que pueden marcar la diferencia. Hay amplio campo de reformas que se pueden impulsar y exigir, como reforzar el papel de inspección de trabajo del estado, plantear convenios del Principado con la Inspección de trabajo para que los sindicatos puedan ejercer labores de inspección con más capacidades, introducir criterios de calidad en el empleo en la contratación pública o limitar la subcontratación al mínimo imprescindible en la administración pública, por poner algunos ejemplos de políticas de partido en esta materia. La actuación del gobierno será clave en los sectores

más precarizados que son además los más feminizados y que, en muchas ocasiones, dependen de la administración pública. Un sistema público de cuidados mejorará las condiciones laborales de miles de trabajadoras asturianas, un nuevo convenio en la hostelería mejorará la vida de miles de asturianos y asturianas, etc...

Hacia el bienestar psicológico: Mejorar la salud mental actuando sobre lo estructural

Debemos actuar como país para mejorar la atención en salud mental. Es evidente que la plantilla sanitaria y sociosanitaria en Asturias necesita más psicólogos y psicólogas y profesionales de la salud mental. A día de hoy nuestro sistema de salud no está pudiendo abordar estas necesidades humanas. Tenemos que responder al aumento de demandas relacionadas con la salud mental, acrecentadas por la pandemia y las múltiples crisis derivadas de esta. Pero también elegir con cuidado nuestra respuesta. Los fármacos pueden ser un apoyo en momentos de crisis o para tratar determinados trastornos psiquiátricos, pero debemos huir de un paradigma basado en la medicalización, por más poderosos que sean los intereses que lo defiendan. El coste de tratamiento con psicofármacos es entre tres y cinco veces más caro que el coste de las terapias con psicólogos o psicólogas. Gastamos 46.000 millones de euros anuales por esta causa. Y es que una farmacéutica gana más dinero si se receta Prozac, Valium, Diazepam o Lexatin durante meses o años que si se envía a la persona a una terapia psicológica. Pero también es cierto que, dentro de la sanidad pública, nos encontramos con que muchos médicos recetan antidepresivos porque no tienen recursos suficientes para enviar a sus pacientes a otro tipo de terapias. Se excluye del tratamiento parte de lo que no se puede cuidar, porque no se tiene profesionales suficientes ni se destina presupuesto para contratarlos.

Sabemos que las desigualdades y la incertidumbre económica aumentan nuestros malestares psicológicos. Por tanto, debemos reducir la pobreza y la incertidumbre económica. Habilitar un parque público de viviendas y frenar la especulación habitacional también es cuidar la salud mental. Un fuerte estado del bienestar también es salud mental.

Sabemos que la precariedad laboral incrementa el estrés, la ansiedad o la depresión y que eso afecta a la salud física, como es evidente con el modelo laboral del repartidor de Amazon o Glovo: las órdenes te las da una aplicación informática guiada por algoritmos para maximizar los beneficios. Le da igual si tienes un problema familiar o si dormiste mal; si no rindes, estás fuera, y no conoces a la gente con la que poder impulsar una acción colectiva. Una mejora en la legislación laboral que evite la temporalidad, que incremente los salarios y que reduzca la incertidumbre va a tener mejores efectos para la salud mental que incrementar el

número de psicólogos y psicólogas en un hospital.

Sabemos que los problemas de salud mental se ceban en las mujeres, que consumen el doble de antidepresivos, y sabemos que los estresores relativos a la crianza y al cuidado de sus dependientes mayores, que desgraciadamente recaen más en ellas, influye negativamente en la salud mental. Pero podemos impulsar un sistema público de dependencia y de 0 a 3 que reduzca estas cargas. Ganar tiempo de vida influye favorablemente en la salud mental.

Sabemos que la pérdida de vínculos comunitarios y de apoyo social reduce la protección ante los problemas de salud mental. La gente necesita tiempo para estar con los suyos, conciliación familiar, un horizonte laboral que no esté marcado por la temporalidad y la precariedad. Y podemos incrementar la participación social, vecinal, cultural... Facilitar actividades donde la gente se conozca, desde locales de ensayo para grupos de música de jóvenes a lugares donde hacer deporte. Necesitamos construir espacios donde haya lugares de encuentro y convivencia, donde se apoyen los comercios de barrio, frente al modelo de Amazon.

Convertir los aplausos en políticas públicas

La pandemia ha hecho que mucha gente se de cuenta de lo importante que es contar con una red fuerte de servicios públicos: sanidad, educación, dependencia y cuidados, que esté ahí cuando se la necesita. Necesitamos un sistema público de cuidados asturiano, sin esperas en sanidad y dependencia, educación gratuita y vivienda accesible.

Apostamos por asegurar y ampliar los servicios públicos por abajo y en lo próximo. Debemos también democratizar su gestión incorporando a la sociedad civil en la toma de decisiones estratégicas, potenciar la atención primaria frente a los macro-hospitales, fomentar las políticas de prevención en materia de salud, abrir aulas públicas y dejar de financiar con dinero público aulas privadas, crear una gran red de centros de día, de escuelas de 0 a 3 años y potenciar un servicio de ayuda a domicilio público que cubra la demanda real.

¿Cómo cambiaría la vida de mucha gente corriente si pagase solo 150 o 200€ al mes por tener una bonita casa? Queremos cambiar el chip de la sociedad en materia de vivienda pública y fomentar el concepto de Vivienda Pública Universal. Queremos transformar VIPASA en una gran empresa pública de alquiler muy asequible, para un amplio espectro de la población. No solo un servicio social para quienes no pueden acceder al mercado, sino una empresa pública que compita en precio y calidad con las inmobiliarias privadas y rebaje fuertemente el precio de la vivienda en Asturias. Creemos que es posible hacer esto mediante una política planificada a largo plazo de construcción, adquisición y regulación, de cara

a tener un gran parque de viviendas de alquiler asequible. Necesitamos reconocer la emergencia habitacional y duplicar el parque de vivienda pública. Podemos Asturias quiere poner a disposición de las y los asturianos al menos 10.000 viviendas en los próximos años entre vivienda nueva de alquiler, rehabilitación e intermediación entre personas arrendadoras y arrendatarias. Medidas como la regulación de alquileres, la expropiación de viviendas de grandes tenedores para ofrecerlas como alquileres sociales, o el derecho de tanteo en bloques de viviendas, son posibles y ya se están realizando en nuestro entorno.

¿Pero por qué pararnos ahí? Queremos desmercantilizar otros servicios ahora privatizados total o parcialmente (transporte, cuidados, distribución, agua, basuras, energía, telecomunicaciones) y ampliar su escala y alcance.

La clave de bóveda de unos servicios públicos eficientes está en contar con una fuerte progresividad fiscal, la gestión eficiente y democrática y la ampliación de la escala de los programas públicos. De esta forma se consigue que cada euro invertido de el mejor resultado posible. Es por esto que en Podemos Asturias tenemos una visión expansiva y ambiciosa de los servicios del estado del bienestar. ¿Por qué ceder a la iniciativa privada lo que la pública puede hacer mejor, más barato y más eficientemente?

Hacer del feminismo y del ecologismo unos elementos de transformación estructural de nuestra economía

El ecologismo y el feminismo son dos de las herramientas más potentes de cambio y transformación social existentes en el panorama político actual. Ecologismo y feminismo, desde sus inicios, nacen íntimamente ligados, fundiéndose en el ecofeminismo y aportando una consistente doctrina de pensamiento y una sólida praxis de acción en la lucha por la igualdad y la transformación social hacia una sociedad más justa, igualitaria, respetuosa con la naturaleza y basada en valores de colaboración frente a competitividad.

Un feminismo para el 99%

Las movilizaciones históricas del 8M nos permitieron observar las violencias desde un marco estructural. Ampliaron la definición de violencia de género y consiguieron conectarla con todas las violencias que la hacen posible: económicas, institucionales, laborales, coloniales, etc. Esto nos ofrece algunas claves para pensar las transformaciones estructurales que necesitamos. Desde este marco estructural vemos como, además de la mejora y ampliación de los recursos específicos para víctimas y supervivientes de las violencias machistas y de sus derechos fundamentales, se requiere un esfuerzo ingente por eliminar el mandato de

género que nos obliga a encargarnos a nosotras, casi en exclusiva, de los cuidados del resto de las personas. También es necesario generar y promover empleo decente allí donde las mujeres están sobrerrepresentadas y eliminar leyes que empeoran sus posibilidades vitales, como las reformas laborales y la ley de extranjería.

Enseñanza, sanidad, cuidados, comercio, hostelería y turismo, etc, son sectores esenciales de nuestra economía donde las mujeres llevan el peso del trabajo. Sin embargo, esto no se refleja en sus salarios, ni en su autonomía, ni en su poder de decisión sobre la economía y los asuntos públicos.

Queremos dar un giro de 180° a esta situación. Necesitamos una agenda feminista, que se acompañe de lucha social y laboral para que entre en la agenda mediática y genere apoyos sociales. Debemos apoyar este proceso por todos los medios desde el partido. En todo caso, Podemos Asturias llevamos sosteniendo ya desde hace años una serie de claves políticas fundamentales que la movilización feminista ha aportado, y que hacemos nuestras. La reducción de tiempos de trabajo con el mismo salario o las propuestas específicas de conciliación en el sector público y privado, nuevas medidas eficaces contra la feminización de la pobreza, la apuesta por la creación de un robusto sistema asturiano de cuidados o servicios públicos descentralizados para que el medio rural sea propicio para la vida de las mujeres son algunas de las medidas que lo ejemplifican. No deberíamos olvidar que una Asturias que cuida puede ser el elemento que aglutine el impulso de un proceso constituyente para nuestro territorio y que nos permite hablar en clave de futuro. Pensamos que bien podría establecerse un paralelismo entre el relato del abandono de Asturias (en materia de empleo, infraestructuras, modelo productivo, etcétera) por parte del régimen y el abandono histórico de quienes gobernaron Asturias mirando para otro lado, sabiendo que la crisis demográfica es un hecho consumado desde hace años. Hablar de crisis demográfica inevitablemente nos lleva a hablar de las condiciones de vida de las mujeres asturianas. El resultado de este abandono del pacto de cuidados es que Asturias a día de hoy tiene una población eminentemente envejecida y cuidada por las mujeres asturianas que, además, no tienen horizonte para poder pensar en tener hijas o hijos o una vida autónoma porque el mermado mercado laboral asturiano les da la espalda y los sucesivos gobiernos han hecho lo mismo en materia de conciliación y reorganización del sistema asturiano de cuidados.

Además, queremos que las instituciones del Estado pongan en marcha programas específicos de impulso a la organización sindical en los sectores precarizados, donde muchas veces realizan su vida laboral las mujeres. Queremos reforzar a todos los niveles las políticas de paridad e igualdad de oportunidades.

Nuestra apuesta es por el ecologismo social

Con el cambio climático y la degradación del medio ambiente, la humanidad está enfrentando el mayor problema civilizatorio de su historia. Corremos un doble riesgo en política medioambiental, una doble contradicción.

Por una parte, que el ritmo de transformación estructural de la economía sea demasiado lento y nuestro presupuesto de carbono (lo que nos podemos permitir emitir a la atmósfera antes de que sea demasiado tarde para evitar una catástrofe incontrolada) se agote. En este momento (2021) la economía mundial emite unas 42 GtCO₂ al año, y según los científicos del clima tenemos un margen de emisiones globales de 420 GtCO₂ si queremos contar con un 66% de probabilidades de no pasar del límite de 1,5° de subida de temperatura global. En un cálculo menos conservador, tendríamos disponibles 580 GtCO₂ para una probabilidad del 50% de conseguir evitar un cambio climático incontrolado. En resumidas cuentas, cuanto más tardemos en cortar drásticamente las emisiones de CO₂, más difícil va a ser hacerlo y más drásticas van a ser las medidas necesarias. Los números no engañan, no hay tiempo.

Por otra parte, corremos el riesgo de que las medidas para frenar la degradación medioambiental sean elitistas y se hagan en contra del pueblo, a expensas del bienestar y los medios de vida de la gente. Una suerte de ecofascismo promovido por las élites, las multinacionales y las naciones ricas. También, por otro lado, que amplios sectores de las capas populares se enfrenten a las políticas medioambientales y las consideren una amenaza. No vamos a doblar el poder de las multinacionales y los poderosos si no contamos con un apoyo abrumador entre la población a favor de esas políticas.

Solo hay una forma de resolver esta contradicción: ir más allá del mercado como mecanismo regulador de la toma de decisiones económicas. Las políticas convencionales, como el mercado, la regulación o la fiscalidad, no tienen el impacto suficiente para conseguir esta reducción de emisiones, necesitamos ir más allá y empezar a tomar decisiones colectivas sobre qué, cómo, dónde y cuándo se producen las cosas que la sociedad necesita. Es decir, introducir medidas de planificación democrática en la economía, al menos en los sectores más importantes y las empresas más grandes.

A fin de cuentas, en política medioambiental debemos responder a la pregunta ¿Qué clase social paga la factura? ¿Los poderosos que han planificado y desarrollado la industrialización desde hace dos siglos? ¿O la gente de abajo que ha trabajado y sufrido las consecuencias? Desde nuestro punto de vista no hay medias tintas en esta cuestión. El cambio climático deben pagarlo los de arriba, pues son los principales responsables, y las políticas del partido se orientan en este sentido.

Trenes llenos y carreteras vacías.

Dicen que en Asturias, sin coche propio, se está muerto en vida, y es cierto. Las políticas de movilidad en Asturias siguen dependiendo en su diseño de dos vectores de influencia:

El interés de los grandes grupos empresariales del transporte, en particular los constructores, los grupos propietarios de autopistas y ALSA y otras grandes compañías logísticas. Recientemente Amazon se ha incorporado al club de los que mandan en Asturias..

Por otra parte, la nula planificación urbana, o la planificación del transporte y la movilidad en base a los intereses del anterior grupo económico, lo que nos ha dejado con una red ferroviaria obsoleta y que no es ventajosa con respecto al coche privado.

El resultado es que una buena parte de la población no tiene alternativas baratas y rápidas para sus desplazamientos cotidianos, particularmente al trabajo, al uso de su propio coche. Esto genera una carga económica sobre las personas y las empresas innecesaria, y además supone un escollo a las políticas medioambientales, de lucha contra el cambio climático, y en general es un lastre para la salud pública y la calidad de vida de la gente. Es un modelo obsoleto e insostenible que hay que cambiar.

Queremos hacer una revolución total en las políticas de movilidad y planificación urbana y territorial con el objetivo de reducir al mínimo la necesidad del uso del coche y la potenciación al máximo del transporte público, especialmente del ferrocarril, que tendrá que tener un coste simbólico o ser gratuito en algunos casos y la bici. Queremos generalizar el uso del taxi rural y abaratar su coste. E impulsar al máximo las políticas de planificación urbana que ponen a las personas y al medioambiente por delante de los intereses de los grandes grupos empresariales.

Una agenda ecologista en colaboración con la sociedad civil

Tenemos que dar la batalla en la modificación de varias normativas legales en materia ambiental que bien están ya sobre la mesa de la agenda política del Gobierno, o bien debemos ponerlas desde Podemos. Necesitamos una Asturias con un aire sano. La Ley de Calidad Ambiental de Asturias es una de ellas. Una ley cuyo anteproyecto no recoge los nuevos estándares de la OMS en materia de contaminación atmosférica y que deberían incluirse. Otros frentes normativos son las modificaciones de los planes y protocolos de calidad del aire para hacerlos más exigentes, porque no puede ser que todas las estaciones de medición del aire de Asturias estén dando niveles de contaminación por encima de los valores establecidos como peligrosos para la salud por parte de la OMS. La modificación del Plan Estratégico de Residuos del Principado de Asturias para eliminar la incineración del mismo es otra lucha a emprender, junto con

la inclusión dentro del Plan Forestal de una moratoria en las plantaciones de eucaliptos para que no siga aumentando desproporcionadamente su superficie lo mismo y el desarrollo íntegro del PORN con varios espacios protegidos aún por declarar.

Nuestro discurso ha de ser global; pero la lucha, la acción política y la toma de conciencia ambiental han de estar íntimamente ligadas a la defensa de los entornos locales. Así, problemáticas concretas como la Ronda Norte de Oviedo, la cantera de Priorio, la urbanización del Solarón, la mina de Salave, la eucaliptización de la rasa costera, los incendios forestales de la Cordillera, la contaminación atmosférica del área central, la incineradora de la Pereda o la depuración de las aguas en Gijón, entre otras muchas, han de ser luchas locales en las que debemos tener presencia. Eso sí, una presencia sin protagonismos ni instrumentalizaciones. El protagonismo ha de corresponder a las plataformas ciudadanas, vecinales, sociales o ecologistas que estén en cada momento en cada una de estas luchas. Nuestro papel ha de consistir básicamente en poner a disposición de estas plataformas nuestra experiencia política y nuestros recursos económicos, si fuera preciso, y, sobre todo, nuestro aparato institucional, en forma de iniciativas en la Junta General, en los Ayuntamientos, en el Congreso de los Diputados y en las negociaciones presupuestarias.

Frente a la PAC y la agroindustria: Un pacto histórico con el campo

En el campo queremos paralizar y revertir la industrialización agresiva y explotadora (de las personas y del medio) de la agricultura y la ganadería, creando un pacto histórico mediante el cual se les garantiza la viabilidad a largo plazo de sus medios de vida, a cambio de mantener un equilibrio con el medio y desalojar a la agroindustria de la escena.

El estado dará más poder y protagonismo a la economía de proximidad, a los pequeños agricultores y ganaderos, comprará los excedentes de producción a través de una distribuidora pública para mantener unos precios justos, dará ayudas para la modernización de las explotaciones, desarrollará las infraestructuras necesarias en el campo y fomentará la colaboración entre productores unificando las explotaciones cuando sea posible.

Además, hay que impulsar un plan de rescate rural. Si queremos mantener vivos nuestros pueblos necesitamos tomar medidas y que sea de forma rápida y que lleguen a todos los rincones debemos solicitar y estimular la puesta en marcha de medidas que ayuden cambiar el rumbo, tales como:

- » 1- Plan general de carreteras que contenga la reparación y, según los casos, nuevos trazado para que los desplazamientos se puedan

hacer de forma segura

- » 2- Atención a domicilio público que tenga en cuenta no solo a nuestra gente mayor y normalmente aislada, sino también a las y los trabajadores
- » 3- Dotar a los Hospitales comarcales con los especialistas que carezcan teniendo en cuenta también a los citados especialistas. Es decir, contratos de trabajo estable y con condiciones atractivas. Además de dotar a todos los Hospitales comarcales con una UVI móvil con personal adscrito a ella
- » 4- Dotar de una conexión a internet rápida y barata. La tecnología ya está, falta implementarla en todos los entornos rurales
- » 5- En las Escuelas Públicas bajar la ratio de alumnado para evitar su cierre, así como optimizar el sistema de acceso a las plazas y de cobertura de vacantes y bajas.
- » 6- Tren y transporte público convencional, sostenible y realmente vertebrador del territorio (por ejemplo transporte intracomarcal) Reformular el contrato de concesión a las empresas para que estas se adapten a las necesidades de los habitantes rurales o bien, concertar con los taxistas de cada concejo la puesta en marcha del llamado "taxi a demanda"
- » 7- Poner en marcha sin dilación la devolución de los montes a los pueblos a través de MVMC
- » 8- Las ayudas por ataque de la fauna salvaje a la ganadería se debe incrementar en los presupuestos, poniendo en foco en las ayudas a la prevención de dichos ataques, sin olvidar los daños que además deben incluir el lucro cesante y la diferenciación de las especies atacadas
- » 9- Fomentar canales de comercialización de Km0 con campañas de formación para usuarios y agricultores, además de patrocinar y ayudar a la misma.
- » 10- Ayudar y patrocinar la venta de productos por Internet, especialmente para su distribución
- » 11- Discriminación positiva y reservando un porcentaje de Proyecto Asturias a proyectos específicos de desarrollo del mundo rural
- » 12- Apoyar y dar conocimiento a los sectores todas las políticas desarrolladas por los y las compañeras de UP como la redistribución de la cuota pesquera, la prohibición de vender a pérdidas, la cadena alimentaria, etc.
- » 13- Los proyectos de desarrollo rural han de ser diseñados desde el mundo rural y con la participación de los habitantes del mundo rural. No a sus espaldas y de arriba hacia abajo, sin tan siquiera sondear el sentir de la población hacia la que van dirigidos, como tantas veces ha ocurrido y otras tantas han llevado al error y el fracaso al tratarse de proyectos diseñados desde fuera.
- » 14- La construcción de macro parques eólicos, solares o de cual-

quier instalación de generación energética de estas características será sometida a procedimientos de aceptación social antes de su implantación, debiendo recaer una parte importante de los beneficios generados en los habitantes del territorio.

Reequilibrar el Estado, estimar Asturias

*“Güei que crucio estrañu suelu, mueiro de melanco-
lías; ¿Áu tán los mieus asturianos? ¿Áu tán las Asturias
mías?”. Rigu Esva, Rigu Esva, de Llan de Cubel*

Asturies tiene una oportunidad histórica. Por primera vez en 40 años se abre la oportunidad de abrir una reforma estatutaria que analice nuestro encaje en el Estado. Y se puede llevar a cabo con una generación política que no debe ceder a los complejos que hace cuatro décadas situaron a Asturias en el terreno lento del desarrollo. Este proceso es irreversible tras la mayor movilización en la historia del movimiento en defensa de la llingua, donde 30.000 personas llenaron las calles de Uviéu el pasado 16 de Octubre. La fuerza y el empuje social nos ha traído hasta aquí, es la hora de llevar a término las reformas necesarias.

Desde el pasado 8 de septiembre de 2020, Podemos Asturias emplazó al resto de fuerzas políticas asturianas a comenzar el diálogo inmediato sobre los elementos a incluir en una potencial reforma estatutaria. La oficialidad del asturiano y del gallego asturiano, la regeneración democrática, el blindaje de derechos sociales y el autogobierno y financiación autonómica podrían ser los ejes principales. Sin embargo, la FSA retrasó la apertura de la reforma estatutaria hasta el mes de septiembre de 2021, coincidiendo con el levantamiento de las restricciones sanitarias derivadas del COVID-19. Así, el 18 de septiembre de 2021, Podemos Asturias presentó su propuesta para la modificación del Estatuto de autonomía de Asturias donde recogíamos aspectos que considerábamos de interés para el futuro de Asturias.

Necesitamos hacer una defensa central de las necesidades de Asturias. Nuestra situación geográfica, orográfica, económica y demográfica condiciona que Asturias sea ninguneada y marginada sistemáticamente. Frente a esto, son varias las líneas a impulsar para recuperar la dignidad:

- » **Reequilibrar el Estado, de modo que exista verdadera solidaridad entre territorios, y compensación a los que afrontan situaciones más adversas. Hemos de impulsar ya otro modelo de financiación y relaciones con el Estado, que frene el agravamiento de las desigualdades.**
- » **Romper el aislamiento: Stop Peaje, pero también consideración con las infraestructuras de carreteras y ferroviarias internas de nuestro territorio, que producen situaciones de incomunicación e ineficien-**

cia que lastran nuestra vida y economía.

- » Reconocernos en nuestro Estatuto de autonomía: identidad y autogobierno. Asturias es una comunidad de primera, una nacionalidad histórica que debe tener el máximo de autogobierno como cualquier otro territorio. Esa es la vía para buscar las soluciones por nosotros y nosotras mismas, sin esperar a que lleguen de fuera. Ese estatuto debiera reconocer el nombre tradicional de Asturias: Asturias/Asturias. Se podrían incorporar los máximos niveles de autogobierno, mejores referencias al derecho consuetudinario asturiano. Deberían blindarse derechos sociales en el marco normativo asturiano, incorporando los derechos ambientales y feministas
 - » Derecho al agua
 - » Derecho a una Alimentación Saludable.
 - » Derecho a una Vivienda Digna.
 - » Derecho a una Sanidad Pública y de Calidad.
 - » Derecho a una Educación Pública y de Calidad en todos los niveles.
 - » Derecho a la Dependencia.
 - » Derecho a la Vida, sin ninguna discriminación
 - » Derecho a los Cuidados Públicos y de Calidad
 - » Derecho al Trabajo Digno
 - » Igualdad de género
 - » Derechos de la Infancia y la Adolescencia.
 - » Derechos de las personas mayores
 - » Dignidad en la muerte
 - » Derechos sociales y sus prestaciones
 - » Derechos ambientales
 - » Derechos de consumo
 - » Derechos judiciales
 - » Derechos a la participación política
 - » Derecho a la cultura y protección del patrimonio cultural e histórico
 - » Protección de datos
 - » Derechos digitales
 - » Derecho a la información y a la comunicación, y a una radiotelevisión pública.
 - » Derecho a las personas migrantes y refugiadas
 - » Reconocimiento de derechos de las y los asturianos en el exterior, tanto fuera del Estado como dentro, incorporando servicios

de ayuda y asesoramiento

- » Derecho a unas pensiones dignas
- » Derecho a la memoria democrática
- » Derecho a la inclusión social
- » Derecho a la accesibilidad
- » Respeto y cuidado de animales, con la prohibición de espectáculos con animales y torturas y maltratos a los animales
- » Derechos rurales y a la protección del medio rural
- » Protección, acceso e inclusión de la lengua de signos y otros sistemas de comunicación escrita, como el braille
- » Reconocer la soberanía energética y la deuda energética con Asturias
- » Reconocer a la Universidad d'Uviéu y a la Academia de la Llingua
- » Avanzar hacia una banca pública asturiana y una renta básica
- » Garantizar los derechos lingüísticos, con una oficialidad real, con presencia en la administración, en la educación y en los medios de comunicación públicos del asturiano y del gallego-asturiano.
- » Estima política: El camino hacia la autoestima y autogobierno político es de no retorno, y abrirá nuevas oportunidades. En este sentido es clave reconocer a Asturias como nacionalidad histórica. 8 de las 17 CCAA recogen en sus Estatutos de Autonomía la definición de su comunidad como nacionalidad histórica: Andalucía, Aragón, Baleares, Canarias, Catalunya, Galicia y País Vasco. Asturias tiene suficientes elementos de identidad colectiva, lingüística o cultural diferenciada como para incluirlo en su estatuto y ser la novena de las CCAA que recoja esta denominación. Hay que recordar que nacionalidad histórica es un término usado para nombrar a las comunidades autónomas que tuvieron un Estatuto de autonomía en la II República o que contaban con instituciones previas. En el caso asturiano, la Xunta Xeneral d'Asturies estuvo funcionando desde el siglo XV (y fue disuelta en 1835 por la monarquía) y el Estatuto de Autonomía no fue aprobado durante la II República por el golpe de estado de 1936. Además contamos con una historia propia, lenguas propias y una clara identidad.
- » Creemos que la apertura de este proceso político puede ayudar a romper la inercia asturiana de pérdida de población, desarrollo económico y empeoramiento de la protección social. Un green new deal asturiano, con componentes ecologistas, sociales, feministas y de defensa del medio rural y del futuro económico de Asturias.

Asturies tiene derecho: Derechos organizados y de necesidad de peso político

Debemos trabajar en la defensa de los derechos del conjunto de la sociedad desde la base que de que esos derechos deben de dar cobertura a quien más lo necesita, y esa cobertura debe hacerse desde las instituciones para evitar que sea una respuesta que recaiga nuevamente en personas que ya afrontan una carga laboral o una doble tarea. Los derechos deben acabar entre otras cosas con la feminización de la pobreza y el mandato de género que hace de los cuidados una dedicación exclusiva de las asturianas. Pero la defensa de los derechos de todas las asturianas y asturianos también debe ser vista como una profundización en la radicalidad democrática de nuestra tierra y no solo como la protección de las más vulnerables; del mismo modo, debemos desechar la idea de derechos de “suma cero” que una parte de la derecha sostiene y, en algunas cuestiones, también una parte del campo progresista. Nos referimos en este caso a los derechos de las personas LGTBI que, en Asturias, están desarrollados en materia legislativa de forma blanda (soft law), ya que no existe ni ley LGTBI ni ley trans asturiana, a pesar de que la FSA lleva gobernando en Asturias desde hace años y a pesar de que el movimiento LGTBI asturiano fue clave para el impulso de la ley del matrimonio igualitario y que la autonomía fue una de las pioneras (en 2007, la segunda CCAA) en contar con una Unidad de Identidad de Género (UTIGPA) gracias al músculo del colectivo. La consolidación de los derechos de las personas LGTBI en nuestro territorio y en especial de las personas trans, que están siendo víctimas del fuego amigo muchas veces emitido e iniciado por una parte de las y los socialistas asturianos, debe seguir siendo uno de los esfuerzos de nuestra organización. Porque, lejos de la idea de los derechos suma cero, avanzar en derechos de las personas LGTBI, es avanzar en derechos para todas y todos.

Al mismo tiempo, poco podremos avanzar en terrenos como el industrial o la planificación de la producción en Asturias si no revertimos la actual situación de escaso peso político en el conjunto del estado. El aquietamiento político al que nos han sometido los diferentes gobiernos de Asturias durante estos años, nos ha convertido en una comunidad relegada, sin la fuerza suficiente como para imponerse en una agenda política y dejando la defensa de este territorio en manos de organizaciones sociales y sindicales que han demostrado en repetidas ocasiones que tienen una visión y una capacidad de lucha que va más allá de las intenciones de los propios partidos del régimen.

El mundo de la cultura se ha revelado como un ámbito fundamental tras esta pandemia. Durante los días más difíciles del confinamiento, con la dureza de las restricciones y las consecuencias en salud mental que se experimentaron, se vio la importancia de los y las trabajadoras de la cultura. Películas, series, música, programas de radio, televisión, podcast... La cultura fue, como siempre lo ha sido, aquello que nos unía desde cada

uno de nuestros hogares, y aquello que nos hacía más humanos. Sin embargo, miles de puestos de trabajo cultural se destruyeron, y la situación del sector lo vivió con verdadero dramatismo. Esto no puede volver a suceder. Por tanto, es necesario desarrollar en su totalidad el Estatuto del artista, de manera que las y los trabajadores de la cultura cuenten con unas condiciones de trabajo y de vida dignas, devolviéndoles la solidaridad que mostraron en los momentos más difíciles de la pandemia.

Es, también, urgente dotar de derechos a las personas migrantes. En un mundo globalizado como el nuestro, en el que los habitantes del sur global han experimentado en sus carnes la división internacional del trabajo, debemos abordar esta cuestión con más derechos. Los territorios del sur, desde las periferias, han soportado sobre sus hombros una economía que ya no da más de sí, por lo que la reestructuración de las relaciones laborales y sociales en todo el planeta se volverá un tema urgente en el futuro cercano. De esto pueden dar buena cuenta las trabajadoras del hogar y los cuidados, un sector que está especialmente feminizado y del que forman parte una gran mayoría de mujeres migrantes. Este sector sufrió las consecuencias del confinamiento ya que, en el segundo trimestre del año, hubo un desempleo del 58% de personas trabajadoras del hogar sin papeles ni protección social, frente al 4% de personas contratadas. Ante el auge de los discursos xenófobos de la extrema derecha, debemos garantizar los derechos de las personas migrantes, impulsando y tejiendo redes de asociación y atendiendo siempre al cumplimiento de los Derechos Humanos.

Es por esto que se hace necesario la articulación política y social de un movimiento en defensa del futuro de Asturias que trascienda las líneas de las actuales organizaciones y derribe las barreras entre lo institucional y lo social, debemos hacer realidad lo que siempre planteamos de la necesidad de hacer un partido movimiento, pero que en este caso debe ir un paso más allá y enraizar profundamente en nuestro territorio por la defensa de Asturias.

Las pensiones también son un derecho que debemos salvaguardar. Hay que retomar la jubilación a los 65 años, y garantizar la revalorización de las pensiones como mínimo al IPC real, por eso es importante mantener y defender un sistema de pensiones públicas dignas, también debemos luchar por la derogación de las reformas de pensiones del año 2011 y 2013.

Una Asturias para las y los jóvenes

Cualquier diagnóstico sobre la situación de la juventud en Asturias debe partir del hecho insólito de que, en un periodo de apenas una década, vivimos y sufrimos las consecuencias de dos crisis económicas de alcance mundial; la financiera de 2008 y la desencadenada por el COVID-19. Probablemente, las generaciones más jóvenes sean "la generación más preparada de la historia", como muchas veces se les define, pero también la generación más golpeada y precarizada.

Desde Podemos Asturias defendemos algunas propuestas políticas para revertir esta situación y construir una Asturias para las y los jóvenes como medidas de apoyo a las familias jóvenes con hijos, incluyendo el facilitar la organización del trabajo con jornadas más cortas o comprimidas, horarios adaptables a las necesidades de las personas, el teletrabajo etc. Desarrollar un Plan de choque contra el Desempleo Juvenil o avanzar hacia políticas de vivienda pública que permitan doblar el número de viviendas de alquiler social y que hagan especial énfasis en la vivienda joven. Es necesario habilitar una renta básica de emancipación juvenil, dado que la tasa de emancipación asturiana es extremadamente baja, relacionada con la imposibilidad de acceder a una vivienda. Se orientaría precisamente a facilitar el alquiler de una vivienda digna y a posibilitar el acceso al mercado laboral de la población joven. También propusimos un programa de ayudas destinado a jóvenes menores de 35 años (ampliable a otros grupos de edad) para la preparación de oposiciones para acceder al empleo público, tal y como ha hecho ya el Gobierno de la Comunidad de Valencia. Por último, es especialmente importante establecer medidas específicas para el retorno de jóvenes que se encuentren trabajando en otros países y comunidades autónomas, incluyendo diferentes perfiles profesionales además de las y los jóvenes investigadores.

Una renta básica universal e incondicional

La implantación de una Renta Básica Universal e Incondicional supone hacer efectivo el derecho de toda persona, sin condicionante alguno, a un ingreso suficiente para cubrir sus necesidades materiales básicas, es decir, garantiza la efectividad del primero de los Derechos Humanos y el fundamento de todos ellos: el derecho a una existencia digna. La RBUI es una medida con enorme capacidad para recuperar la esperanza y las libertades perdidas por aquellos a los que el sistema ha dejado en la cuneta, y tiene, quizás como ninguna otra, un gran potencial de recuperación de la ilusión y el entusiasmo político que tanto se necesitan en nuestra sociedad.

Durante demasiados años Asturias ha estado en manos de políticos y élites que no tienen el menor interés en aprovechar nuestros recursos naturales y nuestro capital humano. Sin embargo, en nuestra tierra sobra talento y gente capacitada para llevar a cabo proyectos transformadores. Creemos que es hora de apostar por el futuro, y la renta básica es uno de los instrumentos económicos más contrastados a la hora de buscar nuevas formas de crear riqueza y garantizar la solidaridad entre gentes y territorios. Nos comprometemos a que Podemos Asturias plantee en nuestra comunidad una experiencia piloto de renta básica, siguiendo la estela de iniciativas como la puesta en marcha en Finlandia, que ya ha comenzado a emitir claras señales de éxito.

Parte 7. Disputar la hegemonía en la sociedad civil

La sociedad civil asturiana es el corazón de la lucha política, es el campo de batalla donde nos enfrentamos a las fuerzas que no quieren que nada cambie en Asturias. La base del poder y de la estabilidad del régimen en Asturias es su influencia en la sociedad civil, su capacidad para anularla o dividirla, o ganarla para sus intereses de régimen. Es esa influencia la que debemos disputar con todas nuestras fuerzas y recursos, con creatividad y maestría. Si ganamos la hegemonía sobre la sociedad civil, ganamos la partida y ganamos la institución. Esa es la piedra de toque.

Podríamos afirmar que Asturias es el único lugar donde Podemos exploró la idea de partido movimiento, tratando de compaginar el elemento institucional con el activismo que directamente emanaba del 15M. Prueba de ello es, por ejemplo, el impulso para la creación de espacios de socialización en diferentes conceyos en los que participamos como organización, pero con la idea de que perduren más allá de la propia vida organizativa. O, del mismo modo, la apuesta por mantener un pie en las movilizaciones sociales asturianas como elemento fundamental de la acción política e institucional, no sólo como altavoz de sus demandas sino también como articulador de nuevos espacios de activismo allí donde no los había o estaban atomizados.

Recuerda Amador Fernández Savater que 'la fuerza de los débiles' fue el propulsor del 15M y el clima posterior que se instauró, empujando también a Podemos en su nacimiento. La fuerza de los débiles es de sentido diferente a la de quienes tienen el poder, no se basa en la fuerza bruta, sino en la cooperación, en la construcción tranquila, en las redes de confianza. Sin ella, una organización política, aunque gane, pierde, porque se asimila al resto. Podemos Asturias hemos tenido claro que la principal acción que debemos llevar a cabo es la de sembrar sociedad civil, escuchar, ser parte de las luchas, apoyar. La construcción de comunidad no es sólo una necesidad frente al neoliberalismo, es la acción estratégica lógica para quienes creemos que la fuerza de los débiles es la que cambia el mundo.

El ciclo calle - parlamento - calle

Aumentar la influencia social del partido implica que, primero de todo, debemos escuchar con atención y tener información muy precisa de las demandas populares principales, saber cuáles son las mayoritarias y las más transversales y que mayor preocupación causan entre nuestra gente. Esta es la primera parte de "calle".

Pero además de escuchar y procesar la información que recibimos, la modulamos, buscamos lo progresista que hay en las demandas y favorecemos una orientación que permita avanzar y reforzar la unidad del campo popular.

A partir de este proceso las instituciones ayudan como altavoz, intentamos obtener victorias (aunque sean pequeñas) que refuercen la movilización popular, que aumenten la confianza de la gente en sus propias fuerzas. Esta es la parte “parlamento” de nuestra acción política.

Después, orientamos al movimiento popular sobre cuál es la mejor forma de seguir avanzando, comparte la experiencia de los cuadros del partido, asesora y anima a la gente a seguir presionando por más mejoras. Esta es la segunda parte de “calle” en el ciclo de acción política.

En este sentido apostamos porque los parlamentos y gobiernos trabajen en condicionar la movilización. Durante toda la vida nos han dicho que movilizarse no sirve para nada, nuestra labor es demostrar que salir a la calle sirve. El gobierno central debe acompasar acciones legislativas tras las movilizaciones sociales, y nuestra acción parlamentaria debe ir en esa dirección. Cuando la movilización va seguida de logros, se aumenta el empoderamiento social y es más fácil que salgan adelante futuras movilizaciones.

7 claves para la hegemonía, social y cultural.

Partido-Movimiento

La sociedad civil está compuesta de organizaciones sociales, sindicales, patronales, políticas, culturales, ONGs, movimientos, entidades más formales, y más informales... Es a través de éstas que la gente articula sus demandas, interviene en sus problemas colectivos e individuales e intenta cambiar y mejorar las cosas.

Apostamos por un partido que trabaje dentro y fuera de las instituciones, entendiendo que el cambio social se juega en varios tableros. Trabajamos por una militancia que huya de la autorreferencialidad partidista y se vuelque en la participación democrática, el ejercicio de la ciudadanía y la construcción de sociedad civil. Nuestra gente es gente que trabaja por la unidad, que anima la lucha, que soluciona problemas. Queremos fomentar que nuestros militantes sean referencia social en sus comunidades, que sean reconocidos como líderes sociales, intelectuales, sindicalistas de referencia, gente que organiza y cohesiona el movimiento popular.

En muchas ocasiones la gente participa en su comunidad, en su barrio, en actividades culturales, festivas, deportivas, artísticas... Debemos apo-

yar y fomentar desde el partido, y con el trabajo de campo de nuestros militantes, todo tipo de expresiones espontáneas progresistas y sociales de la gente.

En ocasiones debemos tomar la iniciativa desde el partido. Por ejemplo: puede haber un problema latente en un barrio, algo que preocupa mucho a los vecinos, pero nadie da el paso. Desde el partido, o a través de nuestra gente sobre el terreno, podemos iniciar un movimiento. Esto es, fomentar nuestras propias estructuras de sociedad civil ahí donde veamos oportunidad y espacios vacíos (plataformas específicas, centros sociales, sindicato de inquilinos, asociaciones de barrio, etc...).

Impulsar el tejido socioeconómico

Durante cierto periodo de tiempo, desde finales del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX, en diversos países del mundo, los grandes partidos socialdemócratas estaban en la cabeza de toda una estructura social y económica alternativa que se había construido con el esfuerzo de miles de militantes, gente de los sindicatos y de los movimientos. Esta estructura era pieza clave en la lucha por la hegemonía. Tal era su dimensión que una persona trabajadora podía cubrir la mayor parte de sus necesidades de servicios, ocio y consumo sin salirse del circuito de las organizaciones y cooperativas del movimiento socialdemócrata: Vivienda, dentista, casa del pueblo, bibliotecas, seguros y finanzas, guarderías, vida cultural, ocio, vacaciones...

Queremos caminar en la dirección de construir algo semejante. Uno de los movimientos sociales que queremos impulsar desde las instituciones y la organización es el movimiento cooperativista asturiano. Queremos llegar al punto de que Podemos Asturias funcione en su mayor parte con proveedores procedentes de la economía social. Y sentar las bases para que en el futuro una gran parte de la población pueda cubrir sus necesidades diarias a través de cooperativas de servicios de distinta escala.

Crear centros sociales

Las casas del pueblo de toda la vida deben volver. Los centros sociales, a nivel de localidad o en barrios, son espacios estratégicos para articular movimiento, dinamizar la sociedad civil, romper la dinámica aislacionista que el neoliberalismo intenta imponernos, y construir hegemonía. Ya hay varias iniciativas funcionando en Asturias, debemos cuidarlas y darles apoyo, como partido y a través de la participación de nuestra gente sobre el terreno.

El partido debe hacer un estudio de situación, analizar las zonas blancas y tener una política de fomento de estos espacios.

El neoliberalismo hace mucho esfuerzo en convencernos de que pasemos nuestro tiempo libre en las grandes superficies comerciales, o en casa viendo Netflix (y a poder ser solos). Debemos reivindicar el papel de los bares culturales y de barrio como alternativa a la dinámica neoliberal de relaciones sociales cada vez más atomizadas. Queremos poner en marcha un plan para identificar y fomentar bares culturales y de barrio que puedan servir como espacio de socialización popular progresista.

Asociacionismo cultural

Defendemos la extensión en toda Asturias de un asociacionismo cultural independiente que fomente el pensamiento crítico y antagonista, así como de espacios autogestionados, centros sociales, ateneos, festivales, fiestas, que favorezcan el debate, el intercambio de ideas y una sociabilidad alternativa, más participativa, que una lo lúdico y lo político.

Colaborar para el desarrollo de medios de comunicación populares

Apostamos por la prensa crítica, independiente y de masas. Vamos a fomentar, como hemos hecho hasta ahora, la existencia de medios de comunicación populares, en prensa, digitales y a través de los nuevos canales de comunicación en internet.

Reconstruir e impulsar los movimientos sociales

Toca derivar recursos humanos y materiales a la reconstrucción de los movimientos, con especial atención al feminismo, el ecologismo, el movimiento vecinal y el movimiento por un futuro digno en Asturias. Si queremos potenciar la sociedad civil en esta fase esto se debe concretar en la mejora de las capacidades de la militancia para hacer su trabajo de campo, y mejorar la coordinación. No somos músicos solistas, somos una orquesta de jazz.

Proyecto Asturias

Este ha sido siempre un pilar diferenciador de nuestra organización respecto del resto de partidos políticos, la diversificación del mismo ha hecho que pueda ser más eficiente, con la convocatoria de Proyecto Asturias, con la parte más concreta que supone 12 lluches y este año con las donaciones específicas de apoyo a aquellas organizaciones que estaban al frente en la ayuda, colaboración y lucha contra las consecuencias generadas por el Covid19. Durante el primer confinamiento Podemos Asturias donó más de 30.000 euros a la sanidad pública asturiana y a entidades sociales y bancos de alimentos en una convocatoria de ayudas de emergencia COVID. De igual forma, se ha mantenido el proyecto de 12

lluches con una donación mensual de 1.000 euros a proyectos de transformación social. En total, Podemos Asturias ha donado cerca de 300.000 euros a entidades sociales desde 2015.

A diferencia de otros partidos políticos o herramientas electorales desde Podemos Asturias utilizamos parte de nuestros recursos económicos para facilitar la mejora de la calidad de vida de las personas en el territorio asturiano mediante formación, asesoramiento y ayuda económica a las organización, agrupaciones, plataformas y grupos organizados para la puesta en marcha de proyectos con fines de interés social. Defendemos que estos recursos de la organización tienen mucho mayor impacto social y efectos en la transformación global de Asturias a través de este programa que si los utilizásemos para cubrir las necesidades de la organización, bien contratando a más personal del partido, bien para contratar servicios para nuestro partido. La sobredimensión de las estructuras políticas centradas en utilizar los recursos públicos y privados para sus propios fines es uno de los motivos del distanciamiento de los partidos políticos de la sociedad, convirtiendo a las herramientas electorales en fines últimos, y no medios para impulsar la transformación social.

Desde Podemos Asturias trabajamos para cerrar esa brecha, acercarnos e imbricarnos en el tejido social asturiano ayudando a su fortalecimiento e impulso y alejarnos de las dinámicas tradicionales de los partidos políticos. Demostramos con nuestro ejemplo que otra forma de actuación de los partidos políticos es posible y necesaria. Estamos frente a un programa histórico, nunca antes desarrollado con tanta profundidad por una organización política y del que nos sentimos muy orgullosas. Es nuestra forma de devolver a la sociedad asturiana todo el apoyo e impulso que nos brinda así como reconocer las buenas praxis y el imprescindible trabajo del tejido social asturiano. Por lo tanto, consideramos que Proyecto Asturias es esencial para nuestra táctica de impulso de la sociedad civil, por lo que mantendremos y potenciaremos este programa.

La implantación municipalista y los frentes amplios municipales

Desde la irrupción de Podemos y más en concreto de Podemos Asturias, nuestra apuesta municipalista ha sido clara. Entendemos el municipalismo como uno de nuestros marcos de referencia y de principal valor político y estratégico. Llevamos desde 2015 construyendo una red municipalista que nos permita poner en valor las experiencias de los diferentes concejos donde tenemos presencia institucional. Debemos profundizar en ello y en los debates propios del municipalismo, por eso nos planteamos como objetivo en este nuevo periodo el mantener encuentros municipalistas constantes en el tiempo y que aparecen desarrollados en el documento organizativo.

Durante este periodo han sido varios los logros que hemos alcanzado

en el terreno municipalista, consiguiendo revertir privatizaciones, llegando a acuerdos para la gratuidad del 0-3 en SMRA - abriendo una puerta a extender ese derecho al conjunto de Asturias-, defendiendo lo público y demostrando día tras día, en todos y cada uno de los municipios donde tenemos presencia, que somos la organización del sí se puede. Que cada vez que nos cerraban una puerta, encontrábamos la manera de colarnos por una ventana, que hemos conseguido derribar cada uno de los obstáculos que nos ponían para avanzar en derechos para el conjunto de nuestra gente.

Estamos en un tiempo político donde se habla de Frente Amplio. Algo que venimos desarrollando desde nuestro inicio y que no fue otra cosa que la apuesta por candidaturas de unidad popular, que se construyeran en el territorio y con el máximo respeto por la realidad política de cada lugar. Pero hemos de reconocer que esa construcción, en muchos casos, no contó con todo el apoyo que nos gustaría que hubiese tenido. Entendemos estos procesos, también en lo municipal, como constructores de un espacio político que trascienda las lógicas tradicionales de los partidos. Un proceso que sume con la sociedad organizada y con otras organizaciones políticas con las que compartimos espacios, que refuerce y de vida a cada uno de los 78 concejos de Asturias. Y entendemos que esa construcción solo se puede dar, tal y como veníamos desarrollando, desde la base, con las especificidades de cada municipio. En Podemos Asturias siempre hemos defendido la renuncia a las siglas, si eso entorpecía el proceso, con una predisposición absoluta a trabajar conjuntamente. En 2015, esa apuesta concluyó en varias agrupaciones de electores y candidaturas de unidad popular que recogían ese espíritu. No se puede entender los resultados en Uviéu, donde Somos Oviedo se convertía en segunda fuerza por encima del PSOE, sin un proceso de acumulación de fuerza social que nacía en 2011 y continuaba en las Mareas, La Madreña, o diversas luchas sociales y laborales, impulsando una candidatura electoral ciudadana que rompió una inercia derrotista de las fuerzas progresistas en Oviedo: era posible ganar en la capital de Asturias. El modelo de apertura social y agrupaciones de electores facilitó un enfoque que se demostró exitoso. Para saber qué mejorar, debemos recordar por qué ganamos en 2015. Los resultados de las agrupaciones electorales en el resto del territorio, sumados a los obtenidos por IU, sumaron más que el PSOE en buena parte del territorio, especialmente en los grandes concejos del área central.

En el 2019 logramos ampliar esa presencia municipal en parte a que algunas agrupaciones de IU entendieron el proceso y participaron y articularon el mismo junto con nuestra organización y las realidades locales, con resultados relevantes como la segunda fuerza en Llangréu y Avilés.

En este momento el reto debe ser consolidar los procesos que ya están en marcha y construir en aquellos territorios donde aún no ha sido posible. Somos conscientes de que es un proceso complicado que en algunas ocasiones conllevará dificultades, pero al mismo tiempo nuestra apuesta es clara y decidida es el momento de seguir consolidando bajo la forma de frentes amplios el trabajo y la puesta política de Podemos Asturias en estos años.

Parte 8. Más organización, más abierta

Autonomía política y organizativa: El país que queremos debe reflejarse en las organizaciones políticas

El proceso del cambio es plural. Desde nuestro compromiso con el proyecto político que representa Podemos en el conjunto del estado queremos fomentar la autonomía y descentralización organizativa en el plano autonómico y apostaremos por frentes amplios autonómicos y municipales. Queremos seguir haciendo política a imagen y semejanza de cada territorio, siempre de forma solidaria y cohesionada, compartiendo iniciativas y recursos siempre pensando en conseguir avances para la mayoría social. Creemos que una mayor autonomía permite más arraigo territorial e impulsa cambios más fructíferos a todos los niveles. El Podemos Asturias que construyamos ha de parecerse a la Asturias que queremos en el Estado.

Podemos Asturias es a día de hoy la única formación progresista asturiana que aún carece de una estructura federal de funcionamiento. Si en las derechas, salvo en Foro Asturias, la dependencia es una característica de su modelo organizativo y político, eso no sucede así en la FSA-PSOE o en Izquierda Xunida. Hay que reconocer, no obstante, que en el terreno político Podemos Asturias ha demostrado completa autonomía para marcar sus prioridades, una característica que nos ha dotado de credibilidad y capacidad de transversalización electoral. Sin embargo, en el terreno organizativo, los documentos aprobados en las sucesivas Asambleas Ciudadanas estatales no han avanzado en esa federalización organizativa. En un ecosistema político donde la defensa de Asturias es un eje clave en el terreno político, es necesario reforzar la autonomía política y organizativa para mantener la credibilidad.

Para ello apostamos por avanzar en la autonomía organizativa de Podemos Asturias, abriendo un espacio de diálogo con la organización de Podemos a nivel estatal, con el fin de lograr una entidad jurídica propia, con gestión autónoma de los recursos económicos y de la contratación de personal; una gestión compartida del censo de personas inscritas y militantes, posibilitando el acceso a todas aquellas personas inscritas a las cuales no llegamos por no conocerlas, lo cual resultaría vital para el desarrollo de la organización en los concejos más pequeños; y autonomía para establecer el organigrama de las estructuras del partido por debajo

del nivel autonómico, atendiendo a las especificidades de nuestro territorio, sus ciudades, barrios, villas, pueblos, aldeas, concejos y comarcas.

Además, hay que avanzar en la autonomía política y electoral de Podemos Asturias, abriendo un espacio de diálogo con la organización de Podemos a nivel estatal, con el fin de lograr que las candidatas y candidatos a las elecciones generales al Congreso y el Senado por Asturias se elijan en primarias de Asturias; que las fórmulas electorales de FRENTE AMPLIO en ámbito autonómico y municipal sean decididas en Asturias, y no homogéneas para todo el estado, favoreciendo la unión entre organizaciones políticas progresistas y transformadoras con la sociedad civil, bajo el nombre y la forma que cada territorio considere.

Las formaciones políticas, al igual que la estructura del Estado, han de avanzar en su descentralización. Sin arraigar la política en el territorio no hay posibilidad de crecimiento municipal y autonómico. Y sin ese crecimiento, el proyecto político se convierte en un castillo de naipes, que puede caer en cualquier momento contra-cíclico de la movilización social. Por este motivo, en este nuevo ciclo político tenemos la oportunidad de hacer crecer Podemos, arraigándolo territorialmente con buenas bases.

Construyendo una organización más clara

De una organización líquida a una organización clara

Podemos se constituye a principios de 2014 a partir de una plataforma ciudadana y un proceso de primarias. A pesar de la constitución en un partido político en noviembre de 2014, no consigue salir de un modelo de elección de cargos y documentos plebiscitario a partir de primarias, donde la disputa se produce necesariamente en medios de comunicación. Las dificultades de integración de las minorías, las tensiones continuas por procesos de primarias que se celebran cada pocos meses, la necesidad de los debates en medios de comunicación al carecerse de un censo de personas inscritas, la falta de procesos de enmiendas al documento político, o la ausencia de un documento organizativo estable, que pueda enmendarse de un congreso a otro para reconocer errores y plantear avances, es el caldo de cultivo donde se ha movido Podemos. Un sistema donde se ha instalado un centralismo político y organizativo que ha dificultado a su vez el arraigo territorial, con candidatos y candidatas cuyo liderazgo se forjaba en el congreso para lanzarlos posteriormente a las secretarías generales autonómicas, bajo el amparo de los aparatos estatales; mientras, se reducía sistemáticamente el número de personas miembro de las direcciones autonómicas, debilitando a las organizaciones territoriales. Era un proceso lógico en un momento de cierre, debido al acoso sufrido por Podemos mediática, judicial e incluso internamente. El cambio constante y el abuso de los medios de comunicación favoreció una organización líquida, pero también cerrada en los núcleos institucio-

nales del Congreso, donde pasaban muchas cosas sin que la militancia tuviera claro en ningún momento cuáles son los hitos cíclicos o la estructura básica de organización de Podemos.

Por otra parte, la mediatización de las primarias favoreció que los cargos públicos no rindan cuentas a la organización, sino a los medios de comunicación, no acudiendo a las reuniones de los órganos de dirección de Podemos. Sin embargo, debemos ser un solo cuerpo con diferentes partes, pero un único objetivo. Así debemos funcionar, siendo el CCA, que es a quien le corresponde, quien marque la línea política y la estrategia del conjunto de la organización, apoyado en estructuras como las semanas moradas, los encuentros preparados desde las áreas, las propuestas trasladadas desde las mismas o debates y consultas que se puedan establecer desde el propio CCA. Creemos que una vez establecida esa línea es al conjunto de la organización, y sobremanera a aquellas personas que ostenten cargos públicos u orgánicos, quienes deben trasladar y trabajar por desarrollar lo decidido en este órgano, es por eso que debemos mejorar la comunicación entre estas personas y el propio CCA, una comunicación donde los representantes comarcales, los enlaces de círculos y la red de círculos deben jugar un papel importante que nos permita homogeneizar nuestra acción política. Los cargos públicos en la Xunta Xeneral tendrán la obligación de acudir a las reuniones de los Consejos Ciudadanos Autonómicos, respondiendo políticamente a la fuerza política que les llevó hasta las instituciones.

Podemos construyó su espacio político en base a varias variables: El eje viejos-nuevos partidos; el eje territorial (ante una profunda crisis territorial) y el eje social, ante un giro neoliberal del PSOE. A todos ellos se nos ha confrontado. Si bien la entrada en el gobierno estatal nos ha permitido confrontar de nuevo en el eje social, en el resto de ámbitos tenemos tareas pendientes. En el eje viejos-nuevos, los viejos partidos han emprendido un proceso de renovación y rejuvenecimiento, apoyados en un amplio marketing y medios de comunicación, mientras que Podemos tras diversas críticas éticas, conflictividad interna y conversión en un modelo de partido más clásico ha mostrado síntomas de envejecimiento. Necesitamos mostrar políticas de la diferencia frente al resto de partidos. Iniciativas como Proyecto Asturias, un uso más amplio de la democracia digital, la lucha contra la corrupción o una incorporación de nuevos liderazgos sociales a la política es clave, así como el impulso decidido por frentes amplios.

En el eje territorial, si durante 2015 y 2016 capitalizó buena parte de las esperanzas de transformación territorial en comunidades como Galicia, Euskadi, Navarra, Catalunya, o Valencia, el enquistamiento de los conflictos territoriales ha reducido el peso de voto a Podemos en estos territorios, desplazándolo al PSOE en algunos casos o a fuerzas regionalistas o nacionalistas en otros. Sin embargo, no debemos olvidar que la crisis territorial sigue a día de hoy sin solución. Nuestra apuesta por afianzar la estructura territorial y la autonomía política es clave en este sentido.

Finalmente, hay que reforzar la organización. Para superar los déficits generales de organización, en muchos casos heredados de las inercias

estatales y en otros por dificultades propias, Podemos Asturias ha llevado a cabo acciones sistemáticas en los últimos dos años que han ido surtiendo efecto: priorización de los consejos ciudadanos autonómicos frente a los grupos parlamentarios, realización de semanas moradas como espacio de participación, escuelas de formación y universidades de verano, bicefalías entre candidata a la presidencia y secretaria general, autonomía organizativa, conferencia político-programática con enmiendas, solicitud del censo de personas inscritas, integración de candidaturas alternativas en la dirección política, elección de representantes comarcales, etc... Hay que continuar en esta dirección de conseguir una organización más clara y menos líquida en Podemos Asturias. En los siguientes apartados explicamos algunas de estas medidas.

Hacia una conferencia político-programática en 2022

Las asambleas ciudadanas de Podemos no han servido históricamente para poder incorporar propuestas de la militancia o de la sociedad civil, o para incluir visiones complementarias. Un ejemplo fue el reciente documento político de la IV Asamblea Ciudadana estatal, aprobado sin apenas enmiendas o debate público sobre el ciclo político que se abría. En Asturias hemos impulsado experiencias que han servido para la realización de documentos participados. En 2017, el proceso de Calzar las Madreñas impulsó un documento político y otro documento de mejoras organizativas, presentado a la III Asamblea Ciudadana, tras asambleas abiertas comarcales en las que participaron centenares de personas. En 2019, la Conferencia político-programática que tuvo lugar en el Palacio de Congresos de Uviéu, con un centenar de enmiendas, fue un modelo exitoso de elaboración de un documento estratégico, que orientó el programa electoral y la estrategia de campaña. Estas dos experiencias han sido pioneras en Podemos, organización que a nivel estatal nunca ha realizado una conferencia político-programática abierta a enmiendas. Debemos continuar en esa senda pionera y afianzar este modelo en los próximos años.

Por este motivo, vamos a programar una conferencia político-programática para el año 2022, que se convertirá en un debate ampliado y a fondo, para profundizar en la línea del partido y hacer un ajuste fino de la misma. Un proceso con enmiendas, con resoluciones y debates sectoriales que nos permita socializar la política de partido, recoger propuestas de la sociedad civil y aumentar la cohesión de la organización. Los documentos de partida serán el documento político aprobado en la presente Asamblea Ciudadana, incorporando los elementos programáticos del documento político de las candidaturas alternativas, que no contradigan la línea estratégica aprobada por las personas inscritas. Podrán incorporarse, por medio de un comité técnico de programa, nuevos apartados

que se consideren de especial relevancia. Esta conferencia podrá realizarse cada dos años, para favorecer el debate político en nuestra organización.

Construyendo cauces formales y estables de participación

Debemos seguir afianzando los cauces de participación, formación y toma de decisiones a nivel organizativo que se han venido implementando durante estos 4 años. A continuación se detallan varias propuestas que deben ser clave en el próximo ciclo a nivel organizativo para seguir haciendo de Podemos Asturias una de las organizaciones más vivas y enraizadas de todo el estado .

Semanas Moradas

Desde su inicio, la idea de las Semanas Moradas fue buscar un espacio periódico de debate político con el conjunto de la organización, cuya periodicidad ha sido trimestral. Este espacio de debate, se estructura en tres partes. Una sobre un tema de actualidad política. Otra sobre la actividad institucional, especialmente de nuestro GP o de los grupos municipales de ese territorio, y una tercera parte vinculada a la parte organizativa.

Llevamos más de dos años de Semanas Moradas y esta apuesta se ha ido afianzando en el tiempo, al mismo tiempo que ha servido a las personas que componen el Consejo Ciudadano para testar el pulso del conjunto de la militancia sobre temas importantes que después se trasladan a debate dentro del propio CCA. Consideramos muy positivo el poder hablar con franqueza de las decisiones estratégicas que debe tomar la organización, antes de que estas se lleven a cabo.

Por lo tanto, apostamos por seguir afianzándola durante el próximo mandato, de tal forma que sirva para poder transmitir información y debate estratégico con mayor asiduidad. Su descentralización comarcal y su periodicidad hacen la organización menos líquida y más predecible, participativa y democrática internamente.

Escuela Clara Campoamor

Una democracia real es aquella en la que sus miembros son capaces de participar en las decisiones públicas y supervisar el trabajo de sus dirigentes. Una democracia, para considerarse avanzada, tiene que establecer mecanismos que articulen la capacidad de ejercer el poder de toda su ciudadanía. Sabemos que para que la mayoría de la sociedad mande y la clase política tenga que obedecer, la ciudadanía tiene que tener las herramientas necesarias para analizar la sociedad de manera crítica, para articular sus demandas, para tejer redes y para hacer realidad sus proyectos.

La formación no ha de ser un mero trámite que te dé acceso a una oposición o a un título que colgar en la pared. Debe ser un proceso constante, vivo, flexible y líquido, que se adapte a las necesidades de la gente y que dote a la mayoría social de las competencias necesarias para recorrer sus propios caminos de articulación y cambio social.

El objetivo de la Escuela Clara Campoamor es precisamente ese: que la formación construya pueblo. Que el pueblo elija su formación. Desde su lanzamiento, se han realizado 18 charlas de formación de manera telemática con una media de asistentes de entre 70 y 150 personas. Se ha demostrado que la digitalización forzosa a la que nos hemos visto obligados por la pandemia ha influido positivamente en la asistencia a este tipo de charlas. Recuperar la presencialidad mientras se sigue apostando por el formato de charlas online debe ser uno de los pilares en los que se base la formación y renovación de cuadros de la organización durante el próximo ciclo. Proponemos que la Escuela Clara Campoamor adquiera entidad propia y se institucionalice en Podemos Asturias, como la estructura de formación, abierta a la ciudadanía, de nuestra organización.

Universidad Popular Asturiana

La Universidad popular asturiana ha sido diseñada como una acción formativa y de debate, fijada en el tiempo alrededor del día 8 de setiembre, día d'Asturies, que persigue iniciar el curso político debatiendo sobre las líneas políticas generales de Podemos Asturias, a través de la promoción del debate entre colectivos sociales, las y los militantes de Podemos Asturias y la población interesada en general, además de servir como hito anual de la organización, coincidiendo con el 8 de septiembre, día d'Asturies. La primera edición se realizó exclusivamente de manera telemática por ser el año de la pandemia, con la participación de un centenar de personas, pero para la segunda edición se recuperó el formato presencial con una serie de actos realizados entre Corvera y Xixón en los que participaron más de 500 personas. Apostamos por continuar esta Universidad Popular durante los próximos años.

Folixa del Día d'Asturies

El 8 de septiembre es uno de los días más importantes tanto a nivel político como organizativo para Podemos Asturias. Hasta la irrupción del covid, todos los días de Asturias se realizaba un acto político-festivo en el Muséu del pueblu d'Asturies donde se organizaban charlas, debates, actividades infantiles, mercadillo de artesanía y cultura, comidas populares y conciertos.

El punto álgido de esta folixa fueron las ediciones de 2017 y 2018, donde miles de personas acudieron a las actividades realizadas en el Muséu del Pueblu y en el Solarón. En 2019, con unos medios más modestos, Podemos

Asturies mantuvo el pulso organizativo y político, con una importante asistencia y un claro mensaje político. Por las restricciones impuestas por el covid, el año 2020 y 2021 no se ha podido realizar este formato de acto, volcándose más en la parte de formación con las dos primeras ediciones de la Universidad Popular Asturiana. Debemos volver a recuperar este día en su formato original cuando las condiciones sanitarias lo permitan, con música en directo, comidas populares y actos de carácter formativo y político.

Oficina Telemática de Podemos Asturias.

Durante la pandemia se puso en marcha un servicio de atención a la ciudadanía formado por varias personas de Podemos Asturias para resolver dudas en relación a la solicitud de ayudas, ERTes, IMV... a través del teléfono de Podemos Asturias. El volumen de consultas fue abrumador, con un total de 783 consultas directas, además de apoyo "social" a otras 76 personas o asociaciones. Creemos que es necesario mantener este canal y reforzarlo ya que muchas veces el acceso a la información institucional para realizar todos estos trámites es complejo y este servicio sirve para tener más contacto con la ciudadanía y empatizar con ella. Reforzarlo con más personas voluntarias con perfiles técnicos, conseguir llegar a más gente y ayudar a solucionar las dudas o cuestiones que nos trasladen es importante para que el proyecto de Podemos Asturias siga creciendo.

Este ha sido uno de esos trabajos discretos, silenciosos y que muchas veces pasa desapercibido, pero son muchas las personas que han recurrido a este servicio en busca de un apoyo, un asesoramiento, una ayuda o para transmitirnos sus propuestas, dudas y apoyo. Que una organización política haya sido capaz de establecer este tipo de comunicación con el conjunto de la sociedad, nos parece algo muy positivo y que se va a seguir desarrollando en el tiempo.

Portavocía coral desinstitucionalizada

Podemos Asturias innovó en 2020 un formato de portavocía múltiple y coral del CCA, con cuatro personas portavozas, que no formaban parte de la institución, que ayudó a generar nuevos liderazgos, a reforzar la voz del partido más allá de las instituciones y a refrescar la comunicación con perfiles de la sociedad civil. Hay que continuar con esta dinámica en los próximos años, porque Podemos Asturias es mucho más que sus cargos públicos.

Una comunicación para ganar Asturias.

Comunicación interna

Uno de los carteles que circulaban durante el 15M rezaba aquello de “No me pidas el voto, pídemme mi opinión”. Desde los orígenes de Podemos, esta premisa ha intentado plasmarse en un modelo de organización con una estructura de comunicación que permitiese la mayor colaboración y circulación posible de información y propuestas.

Desde este planteamiento, es evidente que la comunicación interna ha de ser, necesariamente, el pilar angular sobre el que se sostenga cualquier estrategia eficaz. Comunicar de puertas para adentro permite establecer un adecuado **circuito donde la información pueda fluir en todas direcciones**, e influir tanto a dirigentes del partido, como institucionales. Y donde los últimos puedan, a su vez plasmar el contenido de sus posicionamientos políticos e institucionales, y modificarlos en función del feedback que provea el propio circuito. Aunque este modelo no está exento de dificultades, es el único que garantiza mantener el **ADN** de lo que es Podemos Asturias, un partido que necesariamente debe ser **un canal de escucha**, que permita realizar **diagnósticos y planificaciones los más participativos posibles**.

Sin escucha, la inteligencia colectiva se pierde. Si somos capaces de establecer los cauces adecuados de participación, conseguiremos **implicar a nuestros y nuestras militantes** en el día a día de una actualidad política, que en ocasiones puede resultar ardua y pesada. Si somos capaces de practicar una **escucha atenta y activa**, potenciaremos la **creatividad y el espíritu de equipo** que necesitamos para recuperar el espacio político que tuvimos en 2015 e ir más allá.

Es importante entender que esta escucha no puede darse sólo de arriba a abajo, ni mucho menos de abajo a arriba, necesitamos un sistema que permita la **fluidez** informativa entre todas las personas que componen la organización, que facilite la **autogestión** y que dé lugar a espacios de **creación colectiva**. **Comunicar es conectar**, cuanto más conectados y conectadas estemos, mayor será nuestra **fuerza política** y nuestra **influencia social**.

Por otra parte, la comunicación interna permite que todas las personas que componen la organización, hagan de **correos de transmisión** de los diversos posicionamientos políticos. En un contexto donde todos los medios de comunicación de masas, sirven a intereses capitalistas, el **“boca a boca”** es una de nuestras mejores bazas para poder contar la verdad de lo que está pasando.

La transparencia, honestidad y claridad a la hora de llevar a cabo esta tarea, favorece también el crecimiento de la **identidad compartida** y el **orgullo de grupo**. La comunicación interna favorece que la política que se haga sea mejor, pero también crea “partido”, hace que las y los militantes nos sintamos parte de un **proyecto colectivo**.

Para cumplir con todos los objetivos anteriores, necesitamos establecer tres tipos claros de canales de información que sienten las bases de un adecuado circuito de comunicación:

Los canales informativos: las y los militantes de la organización deben estar correctamente informados de los posicionamientos del partido y del trabajo parlamentario y municipal de sus representantes. Para ello se utilizarán todos los medios que estén al alcance de la organización. Por un lado, canales telemáticos como Telegram, redes propias del partido, redes y canales personales de las y los representantes, mailings, espacios de trabajo sectoriales o por grupos de intereses o territoriales. Por otro lado, asambleas moradas por todo el territorio y reuniones sectoriales presenciales. La combinación de presencialidad y digitalización nos permite llegar más rápido y a más gente, y ser más eficaces en nuestra comunicación interna.

En este sentido, es importante también entender que esta comunicación tiene que ser accesible, para resultar útil. En ocasiones, una transmisión de las problemáticas excesivamente técnica, confusa o extensa dificulta su comprensión y transmisión. Por eso, hay que definir diferentes niveles de comunicación, donde en un extremo estarían las campañas de comunicación lanzadas por el partido que simplifican mensajes con el objetivo de facilitar su difusión. Un ejemplo de esto fue una comunicación enfocada a explicar el complejo proceso de negociación presupuestaria en el año 2019. Se tradujeron las peticiones a un porcentaje y se lanzó la campaña "Di sí al 0,47%" donde se contaba de manera sencilla las mejoras sociales que provocaría esa intervención presupuestaria de menos de medio punto (educación 0 a 3 gratuita, seguro dental universal, universidad gratuita...), en un contexto de negociación que es complejo resumir en unas pocas líneas. Mientras se lanzó esa campaña (a la interna y a la externa) con ese mensaje claro y fácilmente reproducible, se envió un informe por mail y a través de los canales internos, a todas las personas de la organización, donde se plantearon en profundidad las propuestas del partido y cómo estaba transcurriendo la negociación. En el siguiente nivel de profundidad comunicativa, se desarrollaron asambleas para poder informar en un contexto más deliberativo, en el que poder, ya no sólo informar, sino recoger el feedback de la militancia y decidir cuál iba a ser el posicionamiento político de la organización frente al proceso de la negociación presupuestaria. Posicionamiento que nuestras y nuestros representantes institucionales obedecieron. Estos tres niveles responden a diferentes grados de compromiso, de tiempo de las receptoras y también de capacidad de implicación. Y los tres son necesarios para garantizar una adecuada comunicación y democracia interna.

Los canales deliberativos: la deliberación no es posible sin una adecuada información y, por eso, la funcionalidad de estos canales está estrechamente relacionada con la eficacia informativa de los anteriores. Los canales deliberativos, bien sean digitales o presenciales deben sumar puntos de vista y contemplar todos los posicionamientos. Una organización viva es una organización en la que la mayoría de sus integrantes participan y se sienten involucrados e involucradas. El mejor recurso de Podemos Asturias es su gente y su mayor potencialidad de crecimiento.

to se encontrará en su capacidad de potenciar sus espacios de deliberación. Las asambleas moradas y las reuniones de trabajo son, en este sentido, imprescindibles para recoger propuestas y llegar a consensos y estrategias comunes. Durante la pandemia fuimos capaces de presentar propuestas mucho más rápido y de manera más eficaz que otros partidos, porque fuimos capaces de sacarnos partido a nosotros mismos y a nosotras mismas, compartiendo información y recursos, en asambleas y escuelas de formación semanales. De la asamblea a la propuesta y de ahí a las instituciones. Médicas y médicos, limpiadoras, personal sanitario, trabajadoras y trabajadores de supermercados, maestros, profesoras... nuestra diversidad y capacidad de comunicación y organización fue nuestra fuerza. Una fuerza que debe ser el eje de nuestras políticas.

Los canales de toma de decisión: estos canales dependen del adecuado funcionamiento de los dos anteriores. Las y los responsables de tomar la decisión final deben estar correctamente informados de las deliberaciones, conclusiones y posicionamientos de todas las personas que componen la organización. Personas que, a su vez, han de estar correctamente informadas y haber podido participar de espacios de deliberación adecuados. Los órganos del partido o las y los representantes institucionales no pueden dar la espalda al posicionamiento de su militancia, más al contrario deben cumplir con aquella máxima de “mandar obedeciendo” o, más exáctamente “decidir escuchando”.

Comunicación externa

Obviamente, la comunicación externa en un contexto como el nuestro, está muy relacionada con la interna. **Nuestro primer recurso de comunicación son las personas** del propio partido, que a su vez, son **influyentes** de primer nivel en las opiniones de sus círculos cercanos, ya sean de amistad, familiares, laborales, asociativos o militantes.

No obstante, un partido que quiera gobernar para la mayoría necesita algo más. Necesita de una comunicación hacia el exterior que tenga en cuenta los **marcos comunicativos generales, el contexto mediático y las resistencias de su público objetivo.**

Ruedas de prensa.

Estamos en un contexto complicado, con muchos medios de comunicación en contra y donde, además, la mediatización del espacio público ha provocado una intensa personalización de la política. Los medios cubren a un escaso número de dirigentes que tienen la responsabilidad y el deber de transmitir los mensajes decididos de la manera más certera y clara posible.

El foco de la atención mediática se concentra en cargos institucionales y del partido que tienen apenas unos minutos o incluso segundos para transmitir un mensaje que en ocasiones es complejo. Esa capacidad de generar **soundbites** en un entorno hostil es imprescindible para hacer llegar nuestras luchas, logros y propuestas a la mayoría de la sociedad civil. Las **editoriales, las columnas, las entrevistas, la participación en medios de comunicación relevantes como RTPA, o las emisoras de radio autonómicas y locales** se hacen también imprescindibles para llegar a una mayoría social, a la que no alcanzamos a través de nuestros canales internos.

Campañas permanentes.

Un partido político que aspire a ser un partido de mayorías, no puede realizar campañas de comunicación sólo en momentos electorales. Un **plan de comunicación permanente y estratégicamente definido** aumenta nuestra capacidad de influencia, en tanto que acerca nuestros posicionamientos, logros y luchas a la ciudadanía.

En este sentido, es importante que este plan de comunicación esté **pegado al territorio y coordinado** con la comunicación lanzada desde estatal. **Es decir, que siga una estrategia de comunicación colaborativa, a la vez que es capaz de descentralizar, adaptar los mensajes y elegir sus propios marcos.** Sería un error ser un mero difusor de campañas lanzadas desde un núcleo central, que luego pueden no encontrar encaje en lo local. Lo más eficaz es coordinarse con la comunicación general del partido, aterrizando la ejecución creativa en claves cercanas que permitan una mejor permeabilidad en cada territorio concreto. Por otra parte, junto con la coordinación es necesaria una descentralización. Asturias tiene problemáticas completamente diferentes a las de Madrid o Canarias y, por eso, al igual que estos territorios, requiere de **campañas de comunicación propias que reflejen nuestra realidad y que conecten de manera específica con las personas que vivimos aquí.** Por eso, Podemos Asturias ha realizado más de cincuenta campañas de comunicación propias en el último año y por eso entendemos que debemos seguir reforzando la comunicación de una manera local y autónoma, sin perder la vista en el apoyo de lo común.

Las campañas de comunicación no sólo han de estar **pegadas al territorio**, sino también **segmentadas por públicos objetivos** y con un **alto contenido creativo.** Tenemos que adaptar el tono, el mensaje, el lema, el diseño, el estilo a las personas a las que nos dirigimos, haciendo el contenido claro, atractivo y fácilmente compartible por quien lo recibe.

Una campaña moderna, con mensajes, estrategia y marketing, que esté efectivamente comprometida con la democracia, debe ser capaz de llegar lo más lejos posible de manera orgánica. Teniendo en cuenta, además, que nuestro presupuesto es muy modesto comparado con las grandes maquinarias electorales de los viejos partidos.

El socialmedia marketing, nuestra web, la publicidad social y digital, son elementos imprescindibles de marketing político pero, especialmente en un territorio como Asturias, no son suficientes para llegar a toda la sociedad civil. Es necesario **salir a la calle y ocupar espacios**, estar presentes, utilizar todas las estrategias de **marketing convencional** que estén a nuestro alcance: **panfletos, carteles, pegatinas, camisetas, vallas publicitarias...** Necesitamos generar visibilidad a través de medios de publicidad “convencionales”, que sean lo más **originales y llamativos** posibles.

Estar siempre en campaña significa que nuestra comunicación esté siempre presente. Porque en esta batalla contra la extrema derecha y los intereses de una minoría manipuladora y trumpista, nuestra capacidad de comunicar eficazmente, será nuestra mejor aliada.

Estrategias para afrontar las distopías digitales.

Cuando hace diez años surgieron las redes sociales y toda una nueva economía digital de la comunicación se hablaba (hablábamos) de acceso total a la información y democratización del conocimiento. Una democratización que, en cierto sentido, se dió y permitió fenómenos emergentes sociales y políticos que antes probablemente no hubieran prosperado. Como vimos, de manera clara, en las primeras campañas electorales de Podemos (especialmente en ciudades como Madrid o Barcelona), que tuvo como clave fundamental, el uso del social media por parte de un target poblacional altamente tecnologizado y ducho en prácticas digitales. Es indudable que las innovaciones que hemos vivido en los últimos veinte años, han alterado radicalmente nuestra manera de comunicarnos y eso ha abierto la puerta a nuevas oportunidades y formas de hacer. Pero, al mismo tiempo que creaba esta utopía de conexión global, crecía una distopía de control y manipulación cuyas consecuencias aún empezamos a atisbar ahora.

Al más puro estilo foucaultiano, nos encontramos con una sociedad en cierto sentido controlada por un algoritmo, y en la que a la vez somos el algoritmo. Un algoritmo que alimentamos cada vez que compartimos un contenido, interactuamos con otra persona, subimos una foto, usamos un filtro (haciendo más eficaces las tecnologías de reconocimiento facial) o compramos en Amazon (alimentando una plataforma que ya es capaz de predecir hábitos de consumo a nivel masivo y global y de inducirnos comportamientos de compra). Alimentamos un algoritmo que, por una parte, es el que determina qué es lo que te va a ser mostrado y lo que no en la jungla digital. Una selección automática de “lo que ves” que, como estamos viendo, provoca una profunda polarización social. Tendemos a ver sólo aquello que confirma nuestras creencias más profundas, con un claro sesgo emocional que busca el *clickbait* y las reacciones inmediatas, eliminando las condiciones necesarias para una adecuada recepción de la información. Los contenidos que fomentan el odio son compartidos hasta siete veces más, la política del titular sustituye a la lógica de la

deliberación y nuestra realidad se estrecha de manera dramática. Como decían los hackers que hacían política en aquellos principios de la red de redes, “tras toda arquitectura informacional, se oculta una estructura de poder”. Y un análisis de la red de poderes ocultos, nos muestra que “el algoritmo”, pertenece a unas pocas fundaciones altamente politizadas con unos intereses económicos y políticos muy concretos, y que no son los nuestros.

El objetivo de este “algoritmo” no es sólo condicionar la información que recibimos, lo que de por sí ya sería bastante poderoso. Y tampoco es únicamente el controlar lo que compartimos y hacemos, lo que de por sí sería también suficientemente inquietante (Como dijo Edward Snowden, la CIA está recogiendo información de manera global para utilizarla en el caso de que una persona u organización se convierta en un elemento subversivo para el sistema). El objetivo final es, sobre todo, tener la mayor capacidad posible de influencia en nuestra toma de decisiones. El verdadero peligro es que las redes son un mecanismo, cada vez más eficaz, de generación de pensamiento y creación de comportamiento. Las redes son capaces de hacer, efectivamente y en base a todo el conocimiento acumulado, que tomemos unas decisiones y no otras. Y la pregunta que se nos hace fundamental es: si las redes están diseñadas para inducirnos comportamientos, ¿pueden servir también para derrocar un gobierno?. Cuando vemos casos como lo que pasó con Cambridge Analytica en el caso del Brexit o las acusaciones de intervención de Rusia en las intervenciones de Macrón y también en las elecciones de Donald Trump (sabemos, de hecho, que en Rusia hay una importante “fábrica de troles”), la respuesta resulta bastante evidente.

Ante este distópico escenario, nuestra misión es generar espacios de resistencia, teniendo en cuenta, además, que nosotras y nosotros no estamos sólo viviendo en una distopía, sino que la estamos construyendo con cada click. ¿Cómo y dónde encontrar esas grietas en el sistema que nos permitan subvertir una estructura de poder que no nos es favorable?.

La primera respuesta es clara: la organización en red. Los agregadores que permiten conectarnos y compartir recursos e inteligencia colectiva amplificando el alcance, impacto e influencia son un buen ejemplo de esto. Necesitamos crecer como una enredadera y no como un árbol, de manera horizontal y organizada, estando allí donde estén las personas a las que queremos llegar, aliándonos con los influencer de la sociedad civil para colarnos por esas grietas que el sistema no puede controlar.

Twitch, por poner uno de los ejemplos más recientes, una plataforma que surge como un espacio de encuentro para “gamers” y creadores de contenido, se está revelando, especialmente en Latinoamérica, como un territorio digital con una interesante potencialidad para la comunicación política. Las retransmisiones en directo y la facilidad de interacción, permiten generar un espacio desde el que involucrar a las personas más jóvenes, con naturalidad y sin códigos impostados. Un canal directo donde las personas que hacen política de partido o institucional pueden generar una comunidad horizontal, sin intermediarios, donde la comunicación es directa y de igual a igual.

Las alianzas con creadoras y creadores de contenido son, a su vez, imprescindibles en cualquier estrategia de comunicación política actual. La influencia de personas como Ibai Llanos son una clara muestra de ello. Jóvenes como Ibai, de menos de 30 años, seguidos por decenas de miles de personas en cada streaming, generan una corriente de pensamiento a la que las personas que hacen política no pueden estar ajenas. El propio Salvador Illa, siendo ministro, le hizo un guiño diciendo que, en su casa, las campanadas las habían seguido en su canal de streaming. Sea el nombre de la plataforma YouTube, Twitch o cualquier otra, lo que está claro es un cambio radical en la manera en la que podemos conectar con la sociedad civil, a la que la comunicación política no puede estar ajena.

De la misma manera, la coordinación se hace fundamental. Las “mareas” en la red en plataformas como Twitter o Instagram, nos muestran el poder de las estrategias colaborativas. Los hashtags en las plataformas de microblogging son mucho más que meras etiquetas, son articuladores de espacios informativos que manejan y determinan donde la mayoría focalizará su atención. Porque en resumidas cuentas, es de eso de lo que va. En una sociedad “infoxicada”, donde el exceso de información está provocando la proliferación de bulos y fake news y el alzamiento de figuras como Donald Trump, lo cierto es que la reorganización de la atención es la principal estrategia.

Nuestra capacidad de reorganizar esa atención, de generar comunidades horizontales y de practicar alianzas con las personas socialmente influyentes, serán las claves que nos permitirán romper esta distopía tecnológica en fragmentos desde los que construir nuevas utopías vitales.

Hacia un Foro Social de Reconstrucción

Repensar Asturias a partir de una evaluación crítica de nuestra respuesta tras la COVID-19, en definitiva, es una tarea integral que nos obliga a reconsiderar el conjunto de nuestras instituciones políticas, sociales y económicas; para ello, **debemos contar con todo el mundo, debemos abrir un proceso de debate, de reflexión, de compartir y construir un proyecto con el conjunto de la sociedad civil asturiana, que ha sido y está siendo quien en muchas ocasiones está dando respuesta a las situaciones de emergencia en aquellos lugares donde no llega la administración.**

Si buscamos un frente amplio social y ciudadano, necesitamos espacios de encuentro con ese tejido social. No hay frente amplio sin articulación social, especialmente si queremos superar los acuerdos de siglas entre partidos. Necesitamos generar un espacio plural de encuentro, debate, y construcción colectiva de proyecto social para Asturias; hacer partícipe al conjunto de la sociedad asturiana de este proceso; construir un espacio de intercambio de propuestas estable, y articular redes de movilización que permitan impulsar la agenda pública en sintonía con las propuestas consensuadas.

El Foro Social de Reconstrucción debe ser un espacio plural en el que sea posible recopilar ideas de todos los niveles territoriales y en todas las organizaciones sociales críticas de Asturias, en el que tengan cabida todo tipo de ámbitos sociales, económicos, de participación, feministas, ecologistas, etc. Asimismo, debemos encontrar los mecanismos para poner en común todas las propuestas que se puedan recoger, articularlas, debatirlas y conectarlas entre sí, en la búsqueda de un consenso en el que la utilidad de la idea sea más importante que su lugar de procedencia.

Por ello, la convocatoria del Foro Social de Reconstrucción debe ser amplia, y la estructura del espacio debe permitirle disponer de suficiente autonomía para su articulación, organización y desarrollo. Debe erigirse en una herramienta al servicio de todas aquellas personas que en este momento lo están pasando peor, en todas las que en la última década han sufrido las políticas austericidas, de recortes, que nos abocaron a esta situación, a todas las personas que han perdido su empleo, que han visto cómo su situación económica empeoraba día a día, o a aquellas personas que se han visto obligadas a abandonar su forma de vida tradicional.

Así, el Foro Social de Reconstrucción debe cristalizar en una dinámica de debate afianzada territorialmente, de manera que el proceso de elaboración colectiva alcance a todo el territorio asturiano. Debería articularse, por tanto, un gran espacio de diálogo social a partir de líneas de acción en las que puedan encontrarse asociaciones, colectivos e individuos que trabajen día a día por el bien común. Apostamos porque en 2022 se ponga impulsemos, en colaboración con los movimientos sociales, este espacio de encuentro y pensamiento.

Conclusión: La utopía será ahora

Utopía no es una isla, decía Layla Martínez. Existen mundos mejores posibles, y están más cerca de lo que parece. ¿Por qué tantas veces no somos capaces de imaginarlos? Las utopías son alcanzables y siguen siendo nuestro objetivo.

Diversas formas de utopía han sido capaces de mover el mundo, de unir a personas dispares en la búsqueda de un presente mejor y un futuro común. Esa es la perspectiva necesaria para una política bonita, vital, que actúa en corto y desde la cotidianeidad de cada persona, para soñar en largo con un lugar mejor en el que vivir.

Es cierto que algunas utopías caducan antes incluso de realizarse y algunas resultan arrasadas por la acción (o peor incluso la inacción) de quienes no tienen la amplitud de mirada necesaria para perseguir los cambios que hacen falta. Pero lo cierto es que estamos necesitadas de utopías. De pensar que podemos construir un futuro mejor que nuestro presente. Que sí hay alternativa y que desde luego el futuro no se ha cancelado.

El comienzo de la Utopía es aquí y ahora, asomándonos a un momento en el que parece posible hablar de un frente amplio, integrador, capaz de reunir personas de distintas procedencias, edades, sensibilidades, pero convencidas de su propia capacidad transformadora desde el conjunto. Como decía Galeano "La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar".

El camino de Asturias desde cerca pretende ser parte de esa utopía alcanzable, construida a base de gestos diarios, llenos de feminismo, de ecologismo, de equidad, de cuidado y escucha, de defensa de los más vulnerables y de nuestro territorio. El camino hacia una Asturias que se sienta cómoda y llena de razones, en su diálogo con otras comunidades autónomas, para presumir de haber ido alcanzando las metas. Una Asturias sin complejos y a la vez comprometida.

Nos habían contado desde finales del siglo XX que las utopías habían muerto. Fue otra forma de tratar de convencernos de que no merecía la pena luchar, porque no existía un horizonte amable. Nos rodearon de distopías grises y alienantes. La reconversión asturiana fue un ejemplo de ello: contaminación, desempleo y emigración. Las empresas se iban, no venían. Era el mercado, decían. El Estado se tenía que limitar a ajustar los efectos más perniciosos de ese proceso. La gente, a aguantar en silencio o a quejarse en movilizaciones rituales. Pero no tiene por qué ser así.

Como suele decir el profesor Rubén Vega, ¿qué motivó a millones de personas a arriesgar sus vidas, sufrir represión en su trabajo, incluso a morir, en nombre de una causa social? Una utopía de transformación so-

cial que justificaba cualquier lucha. Pero una utopía colectiva: La idea de que en aislamiento somos débiles, pero unidos y unidas somos fuertes.

Recordaba Felpeyu en Los fayeos de mayo: “Risca l’alba d’esmeralda, pelos fayeos de mayo. Pente calles de cristal, trona’l cantu del nordés con palabres de poeta, evocándome una idea, tresportándome al llugar onde ñaguo por volver, ente los montes del sur, onde vuela’l sitiú míu. Onde too tien sentíu. Onde soi quien quiero ser. Andarina, vienes tarde, andarina, vienes tarde endolcada nel to cantu. Yá relluma la rosada pelos fayeos de mayo. Cuántes promeses traxeras con aquella primavera, y marcharon col verano. Llevóme la vida entera regresar a la to vera y a los fayeos de mayo.”

Es el momento de darle la vuelta a la historia. Que vuelva la primavera a Asturias. Demostrar que es posible volver a perseguir la Utopía. ¿Cómo? Con una política donde las personas somos capaces de trascender corsés para encontrarnos en lo importante. ¿Quiénes? Todos los que estén dispuestos. ¿Será fácil? No ¿Será? Sin duda, será.

Y será ahora porque hay impulso, hay ilusión, hay capacidad.

Se recupera el horizonte utópico, y no es malo como trataron de incu-
carnos, es alentador. La utopía será ahora.

**ASTURIES
DENDE
CERCA**



Juntas para
seguir creciendo